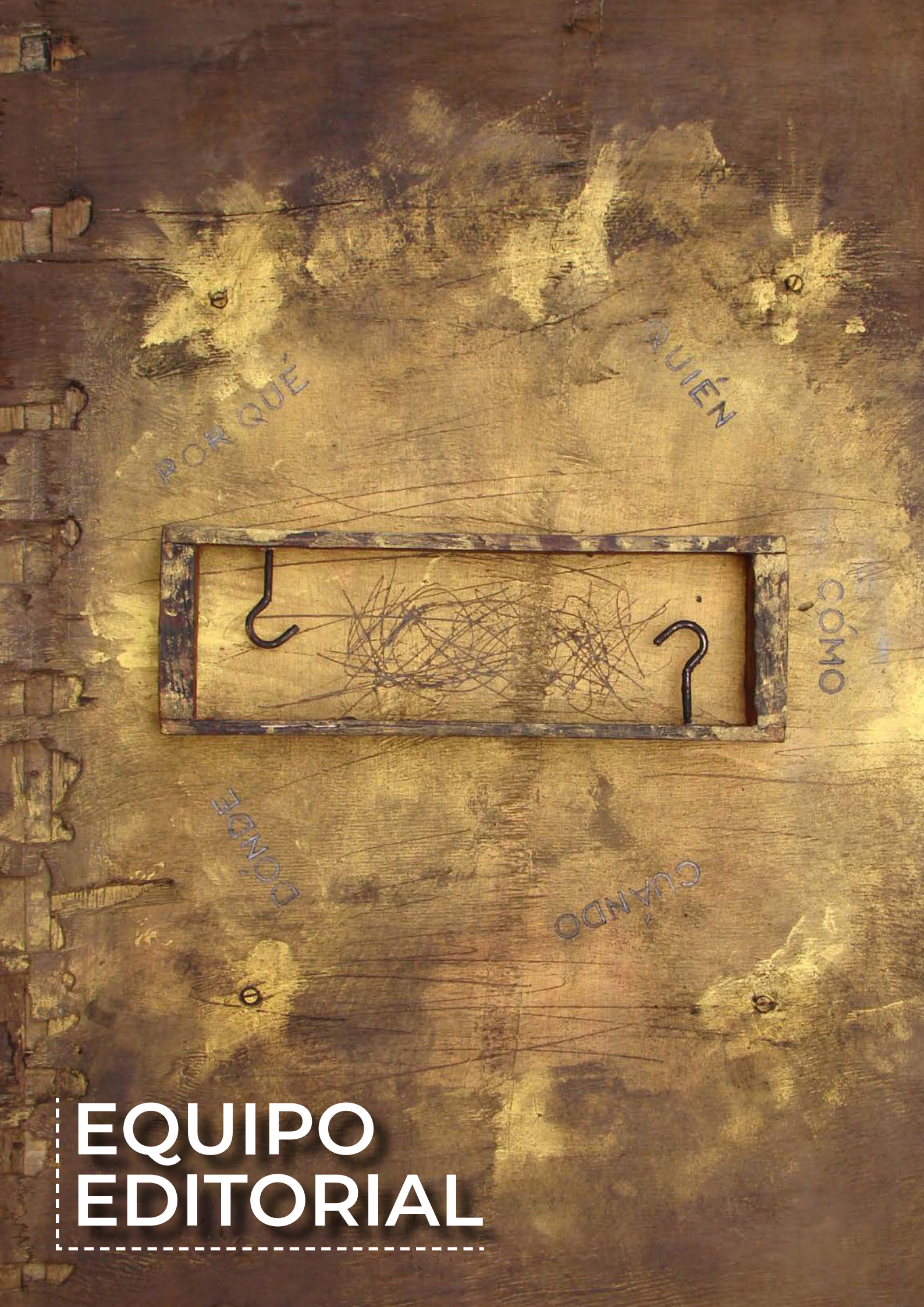
(a)nudos
REVISTA de PSICOANÁLISIS
ISSN: 2953-3341
Nº1
Junio 2022



FRATERNIDAD Y SEGREGACIÓN
EN EL LAZO SOCIAL CONTEMPORÁNEO

portal digital de Publicaciones Científicas
FaPsi Facultad de Psicología Universidad Nacional de San Luis
Universidad Nacional de San Luis



EQUIPO EDITORIAL

DIRECTORA:
Norma Alicia Sierra - EOL/AMP - Universidad Nacional de San Luis.

CO-DIRECTORA:
Diana Andrea Delfino - Universidad Nacional de San Luis.

ASESORAS
Mariana Gómez - EOL /AMP - Universidad Nacional de Córdoba
Gabriela Grinbaum - EOL /AMP - Universidad Nacional de San Martín

EDITORES
Laura Schiavetta – Universidad Nacional de San Luis
María Noelia Castillo - Universidad Nacional de San Luis
Roberto Araya Briones - Universidad Nacional de San Luis
Marisa Ruiz - Universidad Nacional de San Luis

COMITÉ EDITORIAL EXTERNO
Osvaldo Delgado - EOL/AMP – Universidad de Buenos Aires
Inés Sotelo - EOL / AMP – Universidad de Buenos Aires
Gustavo Stiglitz - EOL / AMP – Universidad Nacional de San Martín
Patricia Moraga - EOL/AMP – Universidad Nacional de San Martín
Laura Kiel - EOL/AMP – Universidad Nacional de Tres de Febrero

COMITÉ DE REDACCIÓN
Natalia Savio - **Myriam Caminos** - **Lucio Pierini** - **Patricia Pérez** - **Graciela Pellegrini** - **Samanta Wankiewics** - **Lorena Bower** - **Gabriela Santiago**

COMITÉ DE ARBITRAJE
David González - Universidad Nacional de Córdoba
Giancarla Antezana Ustariz – NEL Bolivia, Cochabamba /AMP – Universidad Mayor de San Simón. Bolivia
Guido Coll - EOL / AMP- Universidad Nacional de Córdoba
Héctor Gallo - NEL Medellín / AMP - Universidad de Antioquía. Colombia
Joaquín Carrasco - NEL Santiago de Chile / AMP - Universidad Católica de Chile
María Ángeles Córdoba -EOL /AMP - Universidad de Buenos Aires
Mario Chades – Universidad Nacional de San Luis
Mónica Cuello – Universidad Nacional de San Luis
Mónica Gurevicz - EOL / AMP - Universidad de Buenos Aires
Patricia Inés Lucero – CID San Luis IOM2
Roberto Bertholet - EOL / AMP - Universidad Nacional de Rosario
Roxana Vogler - EOL / AMP – Universidad de Buenos Aires
Silvia Macri - NEL Santiago de Chile / AMP
Alejandra Koreck - EOL /AMP
Andrea Romero - Instituto Universitario de Ciencias de la Salud. Fundación Barceló / La Rioja

PLATAFORMA DIGITAL
Roberto Araya Briones

PRENSA Y WEB
Sofía Depetris - **Marina Sánchez**

DISEÑO Y ARTE
Daniela Saavedra

IMAGEN DE TAPA: Sucesos. Acrílico sobre tela. Cristian Dalgaard

IMÁGENES DE ESTE NÚMERO:

SUCESO, acrílico sobre tela. Cristian Dalgaard
FE CUESTIONADA, objeto. Fernando Rodríguez
PSICOFE, acrílico sobre tela. Cristian Dalgaard
SAN ROQUE, objeto y detalle de objeto. Fernando Rodríguez
GUARDIANES DE LA FE, acrílico sobre tela. Cristian Dalgaard
MANIFESTA, acrílico sobre tela. Cristian Dalgaard
AFGANISTAN 2002. Pablo Sigismondi

ÍNDICE

6. EDITORIAL. Norma Alicia Sierra

8. PSICOANÁLISIS Y DERECHOS HUMANOS
9. Entrevista a Osvaldo Delgado

10. EL PARLÊTRE Y SU PRÓJIMO
11. "Separados juntos, separados del resto". Norma A. Sierra, Diana Delfino, Laura Schiavetta
18. ¿Qué se rechaza en el odio? Patricia Moraga
24. ¡Lobo! ¿estás? Apuntes sobre la segregación. Guido Coll

33. LA SEGREGACIÓN EN LA CIVILIZACIÓN
34. Segregación ◊ Inclusión. Laura Kiel
38. Segregación y fraternidad. Héctor Gallo
44. Acerca de los conceptos de segregación y subjetividad en contextos de encierro. Ester Cohen

48. POLÍTICAS DE IDENTIDADES, POLÍTICAS DE GOCE
49. Un horizonte de segregación. Laura Schiavetta
54. Exiliados. Camila Candioti
59. De la responsabilidad histórica heredada a la responsabilidad subjetiva. Comentarios sobre la película La Ola de Dennis Gansel. Natalia Savio
66. Entrevista a Pablo Sigismondi

73. EN LA POLÍTICA LACANIANA
74. Identificaciones no segregativas. Norma Alicia Sierra

77. COMENTARIO DE LIBROS
78. Reseña de "Una política para erizos y otras herejías" de Miquel Bassols. Lucio Pierini
81. Reseña de "¿Podemos vivir en una civilización sin Dios? Segundas marcas. Seminario de psicoanálisis". Jorge Ricardo Rodríguez
84. Reseña de "El lugar del Psicoanálisis frente a los impasses de la civilización". María Noelia Castillo

88. EN EL ARTE
89. Una suerte de señal. Cristian Dalgaard
92. La marca de la ausencia. Diana Delfino

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

EDITORIAL

Norma Alicia Sierra
Directora de *(a)nudos*

Publicar una revista de Psicoanálisis en la Universidad constituye un desafío: hacer pasar algo del discurso universitario al discurso del psicoanálisis, para hacer presente el psicoanálisis en el espacio universitario. Si se trata de un desafío es porque hay riesgos y obstáculos, quedar atrapados en las redes de lo universitario. Quizás lo universitario podría ser perforado, agujereado, por la incidencia del psicoanálisis en la universidad, si algo de su discurso puede llegar a los estudiantes e impactar modificando su posición de "astudados", neologismo inventado por Lacan para hacer referencia a la posición de objeto de un sujeto, asista o no a la universidad, como aquel que debe producir algo a partir del S2, del saber que tiene la característica de estar en una posición insensata en el lugar de dominio del discurso universitario.

Hoy sale la publicación del primer número de una revista que fue creada, armada y editada desde un grupo de trabajo de la Universidad Nacional de San Luis, desde un proyecto de investigación en el cual dejamos abiertas algunas hendijas para que algo del psicoanálisis entre, que se agujeree el saber académico en el que suele circular la teoría psicoanalítica en el ámbito universitario.

El tema de este primer número: *Fraternidad y Segregación en el lazo social contemporáneo*, surgió como efecto del trabajo de cursos de posgrado e investigaciones sobre el psicoanálisis de orientación lacaniana y la época actual que venimos realizando desde el 2012.

El tema propuesto a los autores ha girado en torno a lo que Lacan expresa en la clase del 11 de marzo de 1970: "Simplemente, en la sociedad […], todo lo que existe se basa en la segregación, y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar separados juntos, separados del resto" (p.121). Consideramos que es una temática de actualidad en nuestra clínica, y en nuestros espacios de trabajo, y que como tal nos convoca a discurrir.

La publicación cuenta con distintas secciones en las cuales se aborda el tema desde el psicoanálisis articulado a lo social, la educación, la clínica, el derecho, el cine y el arte:

Psicoanálisis y Derechos Humanos nos va introduciendo a la problemática de la fraternidad y la segregación en el lazo social contemporáneo, a través de una entrevista realizada a Osvaldo Delgado, en la que aborda con diferentes matices distintas cuestiones de la época desde la orientación que nos ofrece la enseñanza de Jacques Lacan.

El *parlêtre* y su prójimo, está integrada por un artículo realizado por integrantes del comité editorial de este número y una conferencia que ofreció Patricia Moraga en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis en noviembre de 2021 sobre lo rechazado en el odio, textos que desarrollan conceptualmente

la fraternidad y la segregación. Estos conceptos son tramados a su vez desde los aportes del cine. Se incluye en esta sección un ensayo de Guido Coll sobre un documental que narra los hechos ocurridos en la ciudad de Córdoba los días 3 y 4 de diciembre de 2013, para mostrar "la deslocalización del mal como rasgo de época", ofreciendo una interpretación sobre la premonición lacaniana de la extensión de los procesos segregativos como efecto del porvenir de mercados comunes.

En **La segregación en la civilización**, Laura Kiel y Héctor Gallo toman como eje las conexiones y tensiones que se producen en la articulación del psicoanálisis con otros discursos en el campo de lo social, para tratar cuestiones de actualidad como es el tema de inclusión educativa y social, la segregación que rompe el lazo social y su relación con la sublimación que entre los hombres puede poner en juego lazos de amistad. Desde la función educativa, Ester Cohen plantea, en oposición al discurso dominante que supone que habría "identidades que no se conjugan con lo civilizado", que educar en contextos de encierro "supone la tarea de subjetivar".

La sección **Políticas de identidades, Políticas de goce**, agrupa textos de Laura Schiavetta, Camila Candioti y Natalia Savio, que desde diferentes perspectivas van abordando la incidencia en lo social y lo subjetivo de las identidades y los modos de goce, que se tornan formas de políticas de los cuerpos, recurriendo a aportes del cine y la literatura. Cierra la sección una entrevista realizada por *(a)*nudos a Pablo Sigismondi, fotógrafo y geógrafo, quien nos transmite desde su propia experiencia, sus apreciaciones sobre diferentes conflictos que habitan la civilización contemporánea.

Para poner en tensión algunas de las perspectivas sobre la fraternidad y la segregación que fueron trabajadas en las secciones anteriores, se incluye, **En la política lacaniana**, un texto que plantea el problema de las identificaciones en la comunidad analítica, con relación al paradójico concepto de *identificaciones no segregativas*, propuesto por Eric Laurent a partir de *La teoría de Turín sobre el sujeto de la Escuela* de Jaques-Alain Miller.

Comentarios de libros, constituye una sección imprescindible, que no pretende ser exhaustiva sobre publicaciones en relación a la temática, sino que transmiten lecturas realizadas desde la singularidad de sus autores, Lucio Pierini, María Noelia Castillo, Jorge Rodríguez.

Finalmente, **En el arte**, donde incorporamos un comentario de Diana Delfino sobre dos libros de los artistas que generosamente nos autorizaron a utilizar imágenes de sus obras para ilustrar el diseño del presente número. Incluye al final un texto de Cristian Dalgaard, en el que escribe sobre su publicación "Gregarios y otras porfías", dando lugar a que, además de sus magníficas obras, su propia enunciación acompañe este nuevo lanzamiento editorial de *(a)nudos*, Revista de Psicoanálisis.

El contenido de las secciones de la revista da cuenta de la transferencia de trabajo que interroga y sostiene la actualidad del psicoanálisis en la época, por lo que invitamos a estudiantes y docentes que forman parte de la universidad, pero también a quienes desde distintos campos del saber y la cultura se puedan sentir interesados por el psicoanálisis, a hacerse lectores de *(a)nudos* !!!



SECCIÓN

PSICOANÁLISIS Y DERECHOS HUMANOS



CRISTIAN DALGAARD. SUCESO, ACRÍLICO SOBRE TELA

ENTREVISTA A OSVALDO DELGADO relizada por Diana Delfino y Norma Sierra

Autor: Osvaldo Delgado AME de la EOL (Escuela de la Orientación Lacaniana) y AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis), AE (2021-2024). Profesor titular de "Psicoanálisis: Freud. Cátedra I" de la Facultad de Psicología de la UBA. Docente de la Maestría en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente del ICdeBA.

Ferviente de su interés por el Psicoanálisis y su relación con los Derechos Humanos, Osvaldo Delgado aborda diferentes temas de la actualidad, desde los femicidios que vivimos a diario hasta la lucha de las mujeres argentinas reivindicando su lugar, sin omitir los efectos de segregación y los peligros inherentes al capitalismo como al auge del cientificismo; apostando al psicoanálisis como una praxis cuya ética subversiva está al servicio del más absoluto respeto por el modo singular de goce, un goce anudado al amor y al deseo.

En esta entrevista Delgado nos propone una lectura herética de los textos de Freud y nos recuerda no pasar por alto el último párrafo de Análisis terminable e interminable.

PARA ACCEDER A LA ENTREVISTA COMPLETA: PARTE 1 PARTE 2 PARTE 3

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/revistas/index.php/nudos



CRISTIAN DALGAARD. PSICOFE. ACRILICO SOBRE TELA

SECCIÓN

EL *parlêtre* Y SU PRÓJIMO

SEPARADOS JUNTOS, SEPARADOS

Norma Sierra*
Diana Delfino**
Laura Schiavetta***

Sobre ese cielo derruido, sobre esos vidrios de agua dulce,
Qué rostro vendrá, concha sonora,
A anunciar que la noche de amor toca con el día,
Boca abierta ligada a la boca cerrada.[1]

* Psicoanalista. Miembro AP de la EOL y AMP. Maestranda en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente en la Fapsi UNSL. Directora Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

** Psicoanalista. Especialista en Educación Superior. Maestranda en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente en la Fapsi UNSL. Co-directora Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

*** Psicoanalista. Maestranda en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente en la Fapsi UNSL. Investigadora del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

DEL RESTO

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

EN LA VECINDAD DE LA COSA, DONDE TORNASOLA EL ÁTOMO AMOR-ODIO

Tanto Freud como Lacan plantean que lo más propio del sujeto es a su vez lo más extraño y ajeno, resto que se produce por la absorción de la Cosa en el Otro. Lacan retoma la categoría de la Cosa a la que hace referencia Freud, para tratar de situar la posición primaria del sujeto en un tiempo lógico anterior a la represión y como una dimensión anterior a la demanda. Cuando se trata de la Cosa, *das Ding*, estamos en una dimensión del objeto del que no podría saberse si es bueno o malo, al no entrar aún en juego el inconsciente. Sin embargo, es una zona de goce con la cual el sujeto tiene una relación de afectación que no lo deja indiferente, cerca de esa zona imprevisible hay amor, odio, dolor, sufrimiento. Por lo tanto, "cerca de esta zona puede ocurrir cualquier cosa" (Miller, 2018, p. 155). En el encuentro con el prójimo el sujeto se acerca a esa zona, a ese punto de *extimidad*, y a lo que conlleva dicho encuentro. Esta proximidad es señalada por Lacan ([1963]1987) en Kant con Sade:

> De los imprevisibles quanta con que tornasola el átomo amor-odio en la vecindad de la Cosa de donde el hombre emerge con un grito, lo que se experimenta, después de ciertos límites, no tienen nada que ver con aquello con que se sostiene el deseo en el fantasma que precisamente se constituye por esos límites. (p.766).

Al respecto, no podemos dejar de hacer alusión a un breve, pero destacado fragmento extraído de la intervención que hiciera Lacan en un ciclo de enseñanza dirigido a los psiquiatras, donde advierte que la Cosa es por demás de sensible en la experiencia analítica:

> La Cosa, que un día llamé La Cosa Freudiana, que está ahí en el corazón y que no se toca fácilmente, en todo caso, se los aseguro, que jamás se llega a comprender -el lenguaje la rodea, la Cosa. Y la Cosa [la chose], que incluso, si ustedes quieren, escribiré así: [Lacan escribe en el pizarrón: lacosa {l'achose}] para indicar bien que ella no se distingue ahí por su presencia. ([1967]1987, p.14)

Es significativo que metafóricamente diga "está en el corazón", ese órgano, parte del cuerpo asociado a la vida misma, rodeada por el lenguaje, pero que sin embargo siempre se escapa y resulta irreductible.

En *Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad"* ([1960]1987), Lacan se pregunta ¿cómo el sujeto recobraría ese lugar original en esa elisión significante que lo constituye como ausencia?, ¿Cómo reconocería ese vacío como la Cosa más próxima, aun cuando lo excavara de nuevo en el seno del Otro, por hacer resonar en él *su* grito?" (p. 658). Queda indicada así una topología de la constitución del sujeto como vacío en el punto en que éste no tiene representación, en el punto de *extimidad* de ese resto producido a partir de la operación primordial que instaura la represión primaria. Resto inasimilable, aunque el sujeto vuelva a excavar el vacío en el Otro con su demanda. En ese

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

punto el sujeto no podrá reconocerse.

En el curso *Del síntoma al fantasma. Y retorno*, Miller (2018) anuda la represión originaria y la constitución del sujeto como *$* con las respuestas del sujeto, síntoma y fantasma:

> (…) la represión originaria no es nada más que esta sustitución significante primera de la que el sujeto no vuelve, como no sea transmitiéndose bajo los significantes. No es la metáfora paterna sino la metáfora originaria -la metáfora por la cual damos cuenta de la idea de Freud: que hay una represión que nunca podrá levantarse-. Esto es lo que escribe *$:* el sujeto está originalmente reprimido. (p. 101).

Nunca vemos esa *$* salvo porque existe el fantasma, por el cual el sujeto queda fijado a una imagen privilegiada. El fantasma fundamental es lo que responde a la inaccesibilidad de la represión en tanto originaria.

El sujeto entonces, es una variable que emerge como agujero en el contexto significante. En ese momento, un elemento heterogéneo- en relación con el resto de la cadena significante- indica y tapona este lugar vacío, que originariamente es el lugar del sujeto. Lacan realiza la escritura del objeto *a* en relación a ese elemento heterogéneo, escritura que conduce al punto donde el sujeto falla en representarse. Si bien podemos decir que el sujeto es lo que está representado por un significante para otro, cuando no puede representarse, ocupa el lugar el objeto *a*, que "no representa de ninguna manera al sujeto." (Miller, 2018, p. 113).

Teniendo en cuenta esta definición de sujeto como el primer efecto de la represión originaria, y su relación paradójica con lo íntimo y ajeno, surgen algunas preguntas que nos pueden orientar sobre el problema de la fraternidad y la segregación en el lazo social actual: ¿cómo surge el prójimo para el sujeto?; ¿cómo el sujeto, para quien su ser más íntimo es extraño y ajeno, establece su lazo al prójimo?

LA EXTIMIDAD EN LOS LAZOS FRATERNOS Y LA SEGREGACIÓN

En *El malestar en la cultura* Freud ([1929-1930] 1979) se detiene horrorizado ante la exigencia que se le impone al hombre por ser parte de la civilización: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* (p.106), y da cuenta desde su experiencia clínica cómo el prójimo puede ser objeto del amor, pero fundamentalmente del odio del sujeto. Desde los primeros ensayos Freud ([1915] 1979) ubica al odio en una anterioridad lógica al amor, "El odio es, como relación con el objeto, más antiguo que el amor; brota de la repulsa primordial que el yo narcisista opone en el comienzo al mundo exterior prodigiador de estímulos". (p. 133)

La diferenciación entre el yo y el no-yo (afuera) se establece tempranamente, el *yo-realidad inicial* diferencia un adentro y un afuera, hace coincidir al yo con lo placentero y el mundo exterior con lo indiferente en un principio, y sólo eventualmente con lo displacentero; este *yo placer inicial* se muda en un *yo placer purificado* para el cual "el mundo exterior se le descompone en una parte de placer, que él se ha incorporado y en un resto que le es ajeno" (Freud, [1915] 1979 p.130). Ese resto que es arrojado al mundo exterior se vivencia como hostil, como lo malo, de ahí que los límites entre el interior y el

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

exterior resulten siempre imprecisos e inseguros.

Hay una división original de la experiencia de la realidad, tal como lo señala Lacan: "aquello que, desde el interior del sujeto resulta llevado en el origen a un primer exterior" ([1959-1969] 2015, p. 69)

El prójimo se constituye para el sujeto a partir de lo primeramente rechazado y con lo cual se mantiene "una distancia íntima"

De este modo, el prójimo se constituye para el sujeto a partir de lo primeramente rechazado y con lo cual se mantiene "una distancia íntima" (Lacan, ([1959-1969] 2015, p. 97). Lo ajeno, no-yo, *Unlust*, es lo que permanece inasimilable, irreductible al Principio de Placer, que excluye el displacer.

La clínica le demostró a Freud que hay un más allá del Principio de Placer, la pulsión de muerte, que:

> deviene pulsión de destrucción cuando es dirigida hacia afuera, hacia los objetos, con ayuda de órganos particulares. El ser vivo preserva su propia vida destruyendo la ajena, por así decir. Empero, una porción de la pulsión de muerte permanece activa en el interior del ser vivo, y hemos intentado deducir toda una serie de fenómenos normales y patológicos de esta interiorización de la pulsión destructiva. Y hasta hemos cometido la herejía de explicar la génesis de nuestra conciencia moral por esa vuelta de la agresión hacia adentro. Como usted habrá de advertir, en modo alguno será inocuo que ese proceso se consume en escala demasiado grande; ello es directamente nocivo, en tanto que la vuelta de esas fuerzas pulsionales hacia la destrucción en el mundo exterior aligera al ser vivo y no puede menos que ejercer un efecto benéfico sobre él. ([1932-1933] 1979 p.194)

A partir de estos desarrollos se hace comprensible la imposibilidad que se le presenta al hombre ante la sentencia bíblica de *amar a su prójimo como a sí mismo.* Para Lacan ([1959-1969] 2015) lo más escandaloso de este mandamiento ético, es que "es propio de la relación del sujeto consigo mismo, que se haga él mismo, en su relación con su deseo, su propio prójimo." (p.97)

En el plano social, el prójimo se torna altamente inquietante cuando presentifica eso íntimo y extraño, lo *éxtimo* que anida en el Otro (Miller, 2010, p. 67) y que remite a la oscuridad del propio goce. Frente a esta presencia de lo *éxtimo* en el prójimo, para el sujeto se ponen en marcha desde los mayores artilugios segregativos hasta la crueldad y el odio.

Esa dimensión de *extimidad* que encarna el prójimo, con el cual se fundan los lazos de fraternidad, conlleva siempre inexorablemente la segregación. En

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

términos de Lacan ([1969-1970] 1992), hay un solo origen de la fraternidad, que es la segregación:

> Sólo conozco un origen de la fraternidad -quiero decir la humana, siempre el humus-, es la segregación. Estamos evidentemente en una época de segregación, ¡puaj, nunca hubo más segregación! ¡Es inaudito!... constato que todo lo que existe se basa en la segregación y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar separados juntos, separados del resto. (p. 121)

Lo extraño, en un momento se torna íntimo; relación del sujeto con un no saber sobre un goce extraviado, que no llegó a significarse. En este punto, el sujeto es el lugar de la *extimidad* en tanto supone una estructura de agujero, por lo que un significante con el que puede nombrarse presentifica a la vez lo que bordea. En esta orientación, el objeto *a* permite suponerle al Otro un objeto para constituirlo como tal. Esa suposición del objeto *a* en el Otro posibilita que pueda amar, o bien, desplegar feroces manifestaciones de odio en tanto no sabe del propio goce que en la misma operación de constitución se rechaza.

Se sitúa de este modo, al menos un aspecto de la relación de discordia que implica el campo social en la intimidad subjetiva. Puede decirse que dicha estructura -de característica moebiana- posibilita pensar cómo en la relación cotidiana con los otros, en la convivencia con quienes se comparte el día a día, el semejante puede dejar de ser tal para pasar a ser peligroso. Implica un otro con el que se está ligado íntimamente, pero que se ignora. De allí que se pueda estar juntos pero separados, hermandad en relación a un modo de goce con pretensión de imponerlo, dejando por fuera lo que se torna radicalmente diferente bajo la forma de odio recrudecido. Lógica que da cuenta de lo que queda exiliado, y corresponde a la modalidad de goce de cada quien, si se rechaza queda ubicada en otro pudiendo tomar la expresión de mortíferos fanatismos. "En el extravío de nuestro goce, solo el Otro lo sitúa... " (Lacan, [1973] 2019, p.560).

ESE ÍNTIMO-EXTERIOR. COMENTARIO DE UNA PELÍCULA



FERNANDO RODRIGUEZ. SAN ROQUE. OBJETO



FERNANDO RODRIGUEZ. SAN ROQUE. DETALLE OBJETO

Retomando el interrogante acerca de cómo el sujeto, para quien su ser más íntimo es extraño y ajeno, establece lazos con el prójimo, analizaremos un ejemplo extraído de una película, El Bar (2017), en la cual el cineasta muestra de manera cruda ese rasgo irreductible de la naturaleza humana, el hombre es el lobo del hombre. Expresión retomada por Freud ([1929-1930]1979) en El malestar en la cultura, frente a la cual se detiene y le dedica un extenso y minucioso análisis.

El film transcurre en un Bar madrileño, más precisamente en ese espacio de adentro y afuera de un bar, espacio limítrofe impreciso e inseguro.

Personajes por demás disímiles, pero a la vez homogéneos, quedan encerrados

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

en ese Bar, donde surge una amenaza que los tendrá durante todo el film entre la vida y la muerte, la amenaza de la Cosa que acosa. Esa Cosa sensible, que toca los cuerpos, pero a su vez es ilocalizable, así, en un primer momento pareciera que está en el espacio exterior y en un instante después está en el interior, como la hormiga que camina por la banda de Moebius, transita el interior y en el exterior sin atravesar la superficie, el adentro-afuera o interno-externo es un continuum. Si bien en esta película su director se inspiró en el Ébola, no podemos evitar hacer la analogía con ese virus que se originó en China -Covid-19-, que va mutando y aún nos tiene en vilo.

"otro dato no menos llamativo es que la única protagonista que logró salir fue la joven que apostaba al amor..."

Al salir del bar un hombre recibe un disparo, así la muerte irrumpe en la escena, y con ella la inquietud, quién disparó, podría ser un atentado, un francotirador, o simplemente un loco, pero por qué; lo simbólico vacila, el Otro deja caer sus semblantes de saber, quién podría salvarlos, qué hacer, salir-no salir, donde está el peligro. Se genera un estado de paranoia generalizada, el presagio "vamos a morir todos" resulta inevitable y se hace presente.

Pareciera que el interior y el exterior están amenazados por el mismo peligro, un hombre que estaba en el baño muere en circunstancias inexplicables, lo extraño acecha, y el prójimo se ha convertido en el enemigo más cercano, el otro puede ser el portador de lo malo. Se desencadena una lucha feroz de todos contra todos, similar a las que a diario vemos por fuera de la ficción.

Eso destructivo que habita en el *parlêtre* se dirige al prójimo, para así intentar despojarlo de su pequeña diferencia. Pero las diferencias se borran en el encierro "somos todos iguales", sin embargo, la joven protagonista que iba en búsqueda del amor no se ve reflejada en el otro, "no soy así".

Esbozos por nombrar lo real y cercar lo malo no alcanzan, establecer un "distanciamiento" para separarse de lo que se ubica como peligroso es infructuoso, de todos modos, los personajes intentan circunscribir un espacio –el subsuelo- dentro del espacio del bar, un encierro dentro del encierro mismo.

Ese neologismo creado por Lacan y retomado por Miller (2010) *extimidad*, nos permite dar cuenta de aquello que nos resulta "más próximo, más interior, sin dejar de ser exterior", eso hostil es ilocalizable y en el film por momentos se torna agobiante, no hay salida.

El director agrega un elemento más a la situación amenazante, después de varias muertes encuentran cuatro vacunas que podrían salvarlos de eso que no saben muy bien que es, pero ellos son cinco; no hay duda, pareciera que la salvación viene de la mano de matar al otro.

Un par de detalles que no podemos dejar de mencionar, aunque excedan el presente recorrido, uno de ellos tiene que ver con el hecho de que la salida fue hallada por el subsuelo, las alcantarillas del centro madrileño, espacio donde se juntan los desechos; y el otro dato no menos llamativo es que la única protagonista que logró salir fue la joven que apostaba al amor.

NOTAS

[1] Versos de Paul Eluard, poeta surrealista citado por Lacan en la clase 10 de febrero de 1960, en su intento por localizar y hacer sentir ese límite, ese espacio fronterizo. (p.193)

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bang, C (productora), y de la Iglesias, A (director) (2017) El Bar. Coproducción España-Argentina

Freud, S. ([1915] 1979) Pulsiones y destinos de pulsión. En *Obras Completas*. (pp.105-134) Volumen XIV. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu editores

Freud, S. ([1929-1930] 1979) El malestar en la cultura. En *Obras Completas*. (pp.57-140) Volumen XXI. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu editores

Freud, S. ([1932-1933] 1979) ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud). En *Obras Completas*. (pp. 179-198) Volumen XXII. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu editores

Lacan, J. ([1959-1960]2015) *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 7 La ética del psicoanálisis.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1960] 1987) Observación sobre el informe de Daniel Lagache: "Psicoanálisis y estructura de la personalidad". En *Escritos 2.* (pp. 627-664) Buenos Aires, República Argentina: Siglo XXI.

Lacan, J. ([1963] 1987) Kant con Sade. En *Escritos 2.* (pp. 744-770) Buenos Aires, República Argentina: Siglo XXI.

Lacan, J. ([1973]2019) Televisión. En *Otros Escritos*. (pp. 435-571) Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1969-1970]1992) *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 17 El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1976) Breve discurso a los psiquiatras. Recuperado en: https://www.ms.gba.gov.ar/ssps/residencias/biblio/pdf_Psico/discurso_psiquiatras.pdf

Miller, J.A. (2010) *Los signos de goce. Los cursos Psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller*. Buenos Aires, República Argentina:Paidós.

Miller J.A. (2010). *Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller J.A. (2018). *Del síntoma al fantasma. Y retorno. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Otoni Brisset, F. (2019) La subversión de la barbarie posible. *Lacan XXI Revista Fapol online. Recuperado:* http://www.lacan21.com/sitio/wp-content/uploads/2019/05/lacan21_maio_2018_esp.pdf

Tarrab, M. (2016) "Un racismo y el otro". En *Lacaniana 21.* Publicación de la Escuela de Orientación Lacaniana. Buenos Aires, Argentina: Grama ediciones

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

¿QUÉ SE RECHAZA EN EL ODIO?

Patricia Moraga

Psicoanalista Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miembro AP de la Escuela de Orientación Lacaniana. Magister en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Doctoranda en Filosofía. Docente en la Maestría Clínica Psicoanalítica de la UNSAM, docente del ICdeBA.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

INTRODUCCIÓN

Lacan toma como referencia a Platón, Aristóteles y los filósofos para tratar las pasiones y barrer de un golpe la psicofisiología. No apunta a una fenomenología de las emociones ni al problema del dominio de las emociones, sino a lo que se ajusta a una ética; sólo en este abordaje de las pasiones encuentra el psicoanálisis su orientación. En "Televisión", compara al analista, no con el sabio, que domina sus pasiones –como el estoico, que debería no conmoverse nunca–, sino con el santo, que experimenta las pasiones.

AFECTOS Y PASIONES

Los afectos son efectos enigmáticos de *lalengua* en el cuerpo. Freud hablaba de *afecto*. Distinguía entre el representante de la pulsión y el monto cuantitativo o afecto que se desplaza de un representante a otro. Mediante la pasión, Lacan afirma que no hay pensamiento sin afecto; el objeto *a* es lo que resta, sin ser capturado en la representación.

Las pasiones del ser (amor, odio e ignorancia) complementan la falta en ser del sujeto –falta en ser que determina la pasión de ir a buscar en el Otro lo que nos falta. Lacan aborda estas pasiones en distintos momentos de su enseñanza. Ellas se presentan en la relación con el Otro y se despliegan en la transferencia. Son propias de la experiencia analítica. Se experimentan a la entrada y en el final del análisis. (En los años 70, al introducir el concepto de *parlêtre*, Lacan se referirá a las pasiones del alma, no del ser.)

Ahora bien, ¿el registro imaginario alcanza, por sí solo, para explicar el odio? En 1936, para mostrar cómo la imagen del otro genera celos, Lacan toma el ejemplo del niño de pecho con el que San Agustín ilustra la envidia y el deseo de muerte hacia el rival poseedor de ese objeto del cual somos privados. Frente a tal rivalidad mortífera, lo simbólico pone orden en esa estructura general del sujeto resumible en la fórmula: *el otro es insoportable*. El problema es, pues, cómo hacer del otro un otro soportable. La relación con el semejante siempre bascula; cuando el otro no nos devuelve la imagen ideal, deviene amenazante, *malo*. Pero la dialéctica imaginaria, con sus pasiones, no alcanza para dar cuenta de por qué el otro puede ser lo imposible de soportar para el sujeto.

Si bien en el estadio del espejo hay simetría entre el amor y el odio en la relación especular o dual, desde otra perspectiva Lacan, a fines de los años 60, observa que el odio es más verdadero que el amor, ya que éste se engaña con la imagen que recubre al objeto *a*. ¿Qué es lo que deviene amenazante, malo? ¿Por qué el odio es más verdadero? Si bien el amor puede virar rápidamente al odio, éste –en su cara real– pone en acto la imposibilidad de hacer del prójimo un semejante. Para dilucidar la diferencia entre el prójimo y el semejante, entre el goce y el semejante, Lacan retoma a Freud, quien dice que la realidad se constituye a partir del goce rechazado.

...el odio apunta a la diferencia absoluta: Te odio porque no gozas como yo. Nada concentra más odio que el decir de excepción, donde se sitúa la existencia, lo singular de un modo de gozar.

En efecto, Freud parte de un *Ich* originario como aparato que tiende a evitar excitaciones. *Lust* (placer), en cambio, no es un campo en sentido estricto, siempre es un objeto de placer que, como tal, es reflejado en el yo. Esta imagen en espejo, este correlato biunívoco del objeto, es

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

ahí lo que Freud llama *Lust-Ich* purificado, o sea, lo que en el *Ich* se satisface del objeto como *Lust*.

Unlust es, por el contrario, lo que permanece inasimilable, irreductible al principio de placer. A partir de eso se constituirá el no-yo: *Unlust* se sitúa dentro del círculo del yo primitivo, muerde en él, sin que un funcionamiento homeostático llegue nunca a reabsorberlo. Pueden ver allí –dice Lacan– el origen de lo que encontraremos en la función del objeto malo (*kakón*) ([1964]1987 p.147).

Siguiendo la línea de ese objeto inasimilable que es familiar y al mismo tiempo ajeno, Lacan sitúa el principio del rechazo del Otro en aquello que también hace a su diferencia: el modo de gozar. Así, en el *Seminario 20* dice que el odio apunta a la diferencia absoluta: *Te odio porque no gozas como yo*. Nada concentra más odio que el decir de excepción, donde se sitúa la existencia ([1972-1973]1981, pp.248-249), lo singular de un modo de gozar. Luego articularemos esto con el tema del racismo y la segregación.

En *Aún*, Lacan ([1972-1973] 1981), también dice que el psicoanálisis inventó una nueva pasión: el *odioenamoramiento.* En 1932, Freud ya localizaba amor y odio (*odioenamoramiento*) en la relación de la niña con la madre. Rastrear esta pasión en esa relación puede servirnos de brújula para entender qué es el odio y por qué Lacan, en los años 70, lo sitúa en la intersección entre los registros imaginario y real.

LAS MUJERES Y EL OTRO

Leer estos textos escritos por Freud en 1925 y 1932 sólo desde la perspectiva del amor al padre, subestima lo que introducen como novedad: un largo desarrollo sobre el hecho de que el lazo con la madre desemboca en el odio.

Para caracterizar el *odioamoramiento* –dice Eric Laurent (2005)–, hay que seguir el decurso del complejo de Edipo y del complejo de castración en el hombre y, especialmente, en la mujer. Porque hay en ella, si seguimos a Freud, un resto particular de las operaciones metafóricas en juego en el Edipo. Dice Freud ([1932-1933] 1987):

> Sabíamos, desde luego, que había existido un estadio previo de ligazón-madre, pero no sabíamos que pudiera poseer un contenido tan rico, durar tanto tiempo, dejar como secuela tantas ocasiones para fijaciones y predisposiciones. […] Casi todo lo que más tarde hallamos en el vínculo con el padre preexistió en ella, y fue transferido de ahí al padre. En suma, llegamos al convencimiento de que no se puede comprender a la mujer si no se pondera esta fase de la ligazón-madre preedípica. […] El extrañamiento respecto de la madre se produce bajo el signo de la hostilidad, la ligazón-madre acaba en odio. Ese odio puede ser muy notable y perdurar toda la vida, puede ser cuidadosamente sobre compensado más tarde; por lo común una parte de él se supera y otra permanece. (p.113)

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

La operación de sustitución (el padre sustituye a la madre) tiene un doble resultado: el falo, que es ubicado como objeto de deseo, y un resto que no se reabsorbe y que los sueños muestran. Excepto por ese resto, quedan las equivalencias fálicas que favorecerán la operación de dirección hacia el padre. Cuando aparece la envidia del pene, todo lo que se esperaba de la madre se espera del padre. De este modo, la ubicación del falo permitirá entrar en el Edipo y el amor al padre. Pero en primer lugar se presenta el complejo de castración, respecto del cual Freud señala tres caminos posibles: la niña se priva del goce de su sexualidad fálica por la influencia de la envidia del pene, o rechaza –es el término que utiliza Freud– su amor por la madre, o reprime su propia sexualidad.

Freud indica que la posición femenina solo está en su lugar si se da la equivalencia *falo = niño*, y también señala un resto. Quizá deberíamos reconocer –dice Laurent (2005)– ese deseo del pene como un deseo femenino por excelencia, que Lacan retomó para señalar la posición subjetiva femenina en la barra que marca a *La* mujer y que la pone en una relación especial con el significante fálico.

El amor al padre y el odio a la madre tienen por resultado esa pasión extraña que Lacan llama *odioamoramiento*. Freud constata que la muchacha escoge a su marido en conformidad con el ideal del hombre que la niña habría querido ser. El nexo con el hombre está constituido, según Freud, por el yo ideal, que fija la relación en el eje imaginario *yo - yo ideal*. Si la niña, en cambio, permaneció unida al padre, él regirá su elección, que se distingue de la elección narcisista de objeto. El estado actual del mundo muestra –en opinión de Laurent (2005)– una fuerte tendencia a dicha elección, lo que explica la importancia de las personalidades narcisistas, las elecciones narcisistas.

Situar ese resto que no se reabsorbe o no puede ser significantizado por el falo nos permitirá localizar el resto de goce que se pone en juego en la transferencia negativa como odio dirigido al Otro, en la medida en que el objeto de goce es rechazado y transferido a él.

LA TRANSFERENCIA NEGATIVA

Volvamos al amor, el odio y la ignorancia, tal como Lacan los elaboró en distintos momentos de su enseñanza: el amor que aparece en la transferencia, con su efecto de significación vacía y de goce real en el cuerpo, el odio en la transferencia negativa, y la pasión de la ignorancia que Lacan distingue de la ignorancia del neurótico (un *no querer saber nada* en el sentido de la represión). Estas tres pasiones del ser son fundamentales y se juegan en la experiencia analítica.

Lacan habla del surgimiento, en el final del análisis, de un amor sin los límites de la ley edípica, y un contemporáneo paso que va desde el amor al saber hasta el deseo de saber, una vez despejada la causa del horror al saber: la castración y el propio goce. Las tres pasiones (amor, odio e ignorancia) se relacionan con el Otro y el saber.

Lacan enlaza odio y saber. El odio es condición de la lectura: para leer es necesario desuponer el saber. Aquí el odio corresponde a la separación, más que a la alienación. Pero hay que distinguir entre la transferencia negativa como desuposición de saber y la transferencia llamada positiva como suposición de saber. Jacques-Alain Miller (2010) dice que no es seguro que el odio conduzca al saber: el sujeto puede adherirse encarnizadamente al odio hasta el final. La desuposición de saber como transferencia negativa puede tener un carácter fecundo, ya que permite separarse del Otro del saber, desalienarse. Desuponer el saber al Otro es algo que también permite inventar un saber; da lugar a la invención. Lacan dice que no

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

existe *La* verdad, sino que hay invención de saber. Sin embargo, no hay que confundir el odio entendido como desuposición de saber y el odio dirigido al ser de goce del Otro.

En el *Seminario 24*, Lacan (1976-1977) dice que el Otro está roto, "Hay del Uno" y nada del Otro. Retomando a Freud, dice que, aunque el Otro no exista, el odio está del lado de lo real y es anterior al amor, un punto de rechazo, de expulsión del Otro que se remonta a la *Ausstossung*, a la expulsión primordial. Allí da una nueva definición del odio y el amor, a partir de las unaridades:

> Hay del Uno, y eso quiere decir que hay no obstante sentimiento, ese sentimiento que llamé, según las unaridades, el soporte de lo que es necesario que yo reconozca, el odio, en tanto que este odio es pariente del amor [...]" (p.15)

"Este *odioamoramiento* es consecuencia de la separación respecto del goce de los otros Unos. [...] el hecho de saber esto, saber las aporías del amor y del goce en la vecindad del prójimo no nos condena ni al cinismo, ni a la inmovilidad o a la constatación de la presencia irreductible del odio o del mal", dice Laurent (2019, p.4), y agrega que saber que hay *odioamoramiento* tampoco nos condena al inmovilismo por miedo a desencadenar el odio.

El goce malo que está en juego en el discurso racista es desconocimiento de esta lógica que está en el fundamento de todo lazo social

EL RACISMO

Lacan no considera el cuerpo a partir del organismo, como lo hace Hobbes, sino a partir del discurso. El cuerpo se define por la potencia de ser afectado y afectar a otros cuerpos. No es una entidad encerrada en sí misma. Es al mismo tiempo cuerpo del sujeto y cuerpo político. Y Laurent (2016) señala que el cuerpo político es afectado por el discurso y puede experimentar angustia, amor u odio por su líder.

La lógica colectiva está fundada sobre la amenaza de un rechazo primordial, de una forma de racismo: *un hombre sabe lo que no es un hombre*. Y es una cuestión de goce. No es un hombre aquel al que rechazo porque tiene un goce distinto del mío. El goce malo que está en juego en el discurso racista es desconocimiento de esta lógica que está en el fundamento de todo lazo social. El crimen fundador no es el asesinato del padre, sino la voluntad de asesinato, de lo que encarna el goce rechazado.

Así, el odio toma diversas formas en nuestra época. Puede presentarse como ruptura de los lazos sociales o, por el contrario, como vínculo dentro de las "comunidades de goce". En este último caso, el odio sostiene una *identidad* a partir del rechazo y que se conquista en la prisa: la angustia precipita al hombre a identificarse con un "yo soy" rechazando la diferencia entre los goces. De ahí la tentación de hacer un llamado al Uno que unifique –llamado cuyo costo es más racismo y más segregación. Tal vez por eso Lacan, en 1974, pronosticaba, junto al desorden de lo real –causado por la ciencia–, el triunfo de la religión.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freud, S. ([1932-1933]1987). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis Conferencia 33. La feminidad. En *Obras Completas* (pp. 104-125) Volumen XXII. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu Editores

Lacan, J, ([1948] 1971). La agresividad en psicoanálisis, en *Escritos 1* (pp. 94-116). Buenos Aires, República Argentina: Siglo XXI.

Lacan, J. ([1964]1987). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 11*, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisi*s, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1972-1973]1981). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 20: Aún.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1976-1977). Hacia un significante nuevo, en *Revista Lacaniana de Psicoanálisis,* 27. Buenos Aires, República Argentina: Grama Ediciones

Laurent, E., (2016) Pensar con su alma o hablar con su cuerpo, en *Consecuencias*. Revista digital de Psicoanálisis, arte y pensamiento. N° 17. Recuperado en http://www.revconsecuencias.com.ar/ediciones/017/template.php?file=arts/Alcances/Pensar-con-su-alma-o-hablar-con-su-cuerpo.html

Laurent, E. (2019) “Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia”, *Virtualia*, 36, Recuperado en http://www.revistavirtualia.com/articulos/818/destacado/disrupcion-del-goce-en-las-locuras-bajo-transferencia

Miller, J., Laurent, E. (2005). *El Otro que no existe y sus Comités de ética. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller J.A. (2010). *Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

¡LOBO! ¿ESTÁS?

APUNTES SOBRE LA SEGREGACIÓN

Guido Coll

Psicoanalista. Doctor en Psicología. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miembro AP de la Escuela de Orientación Lacaniana. Investigador y docente de la Universidad Nacional de Córdoba.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

"Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura en los procesos de segregación"
(Lacan, [1967]2012, p.276)

"El psicoanálisis fue inventado para responder a un malestar en la civilización, un malestar del sujeto sumergido en una civilización…"
(Miller, 2005)



Imágenes del documental: La Hora del Lobo, Ferreyra, 2014

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

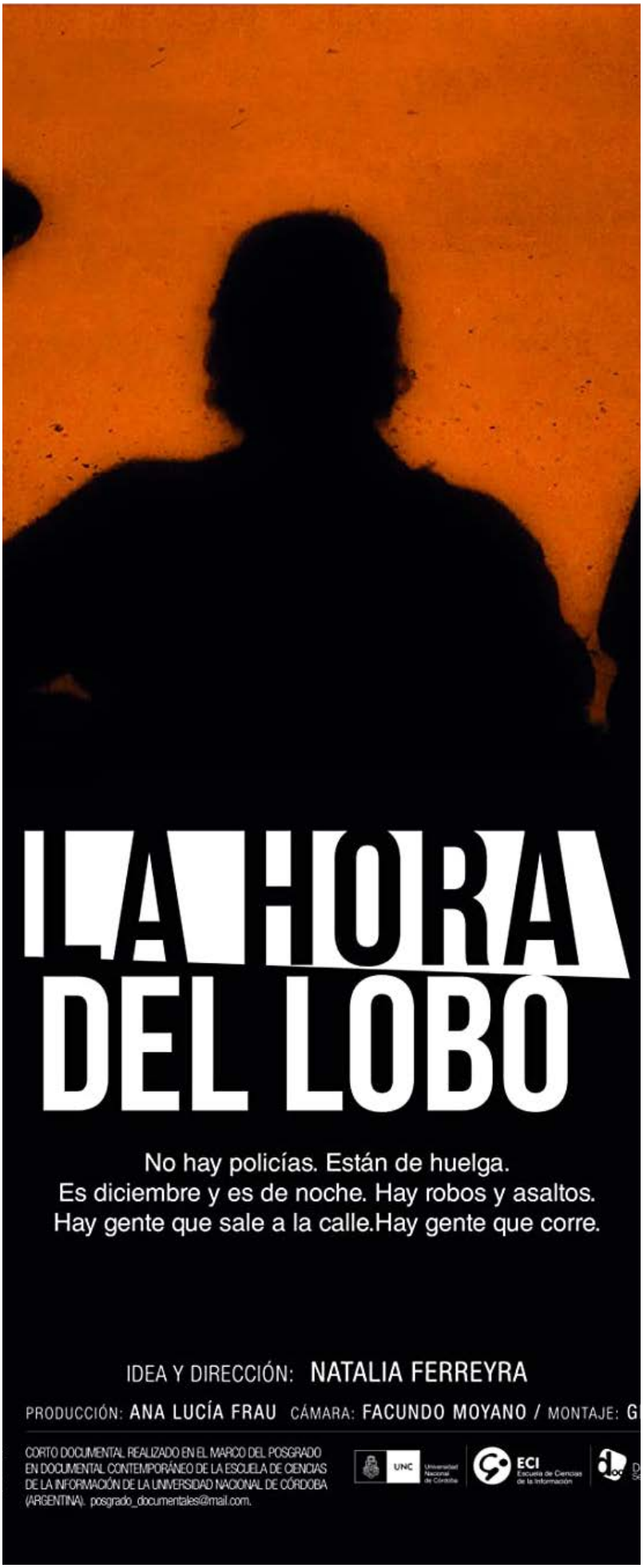
INTRODUCCIÓN

En la décima séptima edición del Ciclo de Cine y Psicoanálisis de la UNC[1], que llevó por título ¿Dónde está el mal?, se presentaron cuatro largometrajes. Uno de ellos fue el documental *La Hora del Lobo* (Ferreyra, 2014)[2]. De esa noche y de lo trabajado en el proyecto de investigación *Variantes y procesos de segregación en el campo de la ética y de los discursos. Su relación con el concepto de inconsciente*[3], surgen los principales apuntes sobre la segregación que el presente trabajo se dispone a sistematizar.

Por ello será necesario comenzar con una breve alusión al documental que servirá de objeto de estudio, en tanto dicha producción audiovisual, nos aportará el eje fundamental para transitar el trabajo y las reflexiones que el ensayo pretende abordar sobre la segregación.

Así mismo, el ensayo se servirá de la figura del *lobo* como una posible representación del mal en la cultura occidental para arribar a la conclusión que se pretende argumentar: la deslocalización del mal como rasgo de época, por un lado; y el consecuente efecto que ello trae aparejado a la hora de aproximarnos a una interpretación posible de la premoción lacaniana sobre la extensión de los procesos segregativos como efecto del porvenir de mercados comunes.

Y para finalizar, ver de qué modo, el psicoanálisis puede jugar su partida en la civilización actual.



Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

JUGUEMOS EN EL BOSQUE... El 3 y 4 de diciembre del 2013, y a medida que se extendía la noticia de una huelga de la Policía de Córdoba, la ciudad, y el barrio de Nueva Córdoba, sobre todo, se tornó en un campo de batalla abierta entre cuerpos. La ausencia simbólica de una ley que vigilaría la ciudad provocó saqueos y diferentes focos de conflictos donde la justicia por mano propia - un oxímoron: la mano propia nunca es justa… salvo que pase por Otro – y los enfrentamientos de unos contra otros comenzó a desencadenar un caos.

Esa noche quedó documentada a partir del trabajo de Natalia Ferreyra y su equipo, en una producción audiovisual que llevó por título *La hora de Lobo*. Por supuesto que también, ese episodio fue noticia en todos los portales del país, y con diferentes sesgos políticos, retratado en diferentes noticieros, diarios informativos, etc.

Sin embargo, el documental como género audiovisual, en sí mismo tiene un plus narrativo sobre lo que pretende ser una noticia, pero, además, éste en particular tiene la virtud de rescatar la enunciación directa de los diferentes campos discursivos implicados e incluso, por su ausencia, el silencio como emunción posible, en este caso, del estado/policía.



Imágenes del documental: La Hora del Lobo, Ferreyra, 2014

Pero no es sobre ese acontecimiento en particular el eje del trabajo, sino sobre lo paradigmático de la época que retrata el documental a partir de ese suceso, con las particularidades que los testimonios en primera persona y a través de sus celulares (quizá haya sido uno de los primeros sucesos archivados casi en tiempo real por cámaras de teléfonos de los propios protagonistas/testigos) nos transmiten.

Desde allí partimos, un barrio caracterizado por ser de una de las mayores superficies de densidad estudiantil del mundo, de una clase socioeconómica media-alta, surge un acontecimiento inesperado y el límite moral de las acciones se ve diluido cuando la respuesta del juego infantil - ¿lobo estás? - es "sí". Pero, con una nueva incógnita que el documental nos presenta… ¿Quién es el lobo?

EL LOBO, UNA FIGURA DEL MAL...

La figura del lobo tiene una larga tradición representativa, al menos en occidente, a partir del lugar que ocupa en la cultura popular. Por ejemplo, el cuento de "Caperucita roja" y la canción que de allí se desprende - que hacemos alusión en este trabajo - manifiesta que en el bosque se juega…hasta que aparece el lobo. El cuento "El lobo y los siete cabritos" o "Los tres chanchitos y el lobo" o "El pastorcito mentiroso" se sirven del lobo como una figura de la amenaza. Una figura del mal.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Si indagamos un poco más en profundidad, en esta especie de ontología del mal, podemos señalar también que no siempre, o mejor nunca, el mal es tan puro. Su contracara, el bien, tampoco. Inmersos en la cultura popular, podemos tomar como ejemplo para señalar este Jano de los ideales, la obra conceptual de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, *Lobo suelto cordero atado.* Este disco doble, está atravesado de principio a fin – por el del arte de tapa, los escritos que inundan la obra y por sus canciones - por la idea de que el mal y el bien, son dos antagónicos que se superponen y acaso son lo mismo. Esa idea se encuentra representada de forma más cabal en la canción "Lobo caído", que representa el ángel caído, figura secular que da origen al Belcebú, el Diablo, la figura del mal por antonomasia. Ángel que en su origen fue el más cercano a Dios, el bien.

Dios y el Diablo, el bien y el mal, como ideales, tienen el mismo origen, están hechos de la misma estofa. De allí, que los acontecimientos que han desembocado en las peores catástrofes de la historia, siempre fueron en nombre del bien. Esta paradoja, Lacan ([1959-60]2005) la advierte de forma tajante, a la hora de reflexionar sobre la práctica del psicoanálisis:

> En nuestra experiencia todo les sugiere que la noción y la finalidad del bien son para nosotros problemáticas. ¿Qué bien persiguen exactamente en relación a sus pacientes? (…) Tenemos que saber en cada instante cuál debe ser nuestra relación efectiva con el deseo de hacer el bien, el deseo de curar. Debemos contar con él como algo por naturaleza proclive a extraviarnos, en muchos casos instantáneamente. Diré aún más -se podría de manera paradójica, incluso tajante, designar nuestro deseo como un no-deseo de curar. El único sentido que tiene esta expresión es el de alertarlos contra las vías vulgares del bien, que se nos ofrecen con su inclinación a la facilidad; contra la trampa benéfica del querer-el-bien-del-sujeto. (p. 264)

¿DÓNDE ESTÁ EL LOBO?

La hora del lobo - no importa si la intertextualidad fue intencional o no, la voluntad consciente no cuenta en el psicoanálisis, o en todo caso cuenta para demostrar su fracaso – también es una película escrita y dirigida por Ingmar Bergman. Una obra maestra que, como tal, es de difícil acceso a su trama argumental si la miramos con ojos del cine comercial, y tiene infinitas interpretaciones. Pero, a este desarrollo, le sirven las palabras que asoman en el guión mismo del largometraje:

> La hora del lobo es el momento entre la noche y la aurora cuando la mayoría de la gente muere, cuando el sueño es más profundo, cuando las pesadillas son más reales, cuando los insomnes se ven acosados por sus mayores temores, cuando los fantasmas y los demonios son más poderosos…

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Esta sutil interpretación, donde el lobo ya no representa el mal externo que está afuera, sino más bien las propias pesadillas, nuestros demonios, nuestros miedos… el lobo está adentro, y cada cual tiene el suyo.

Esto permite un pasaje dialéctico entre la dimensión social y política del mal y la dimensión subjetiva y singular de cada cuerpo. En ese intersticio es donde el psicoanálisis tiene su espacio interpretativo. El inconsciente es la política, afirma Lacan (1966-67). Por eso nos autorizamos a ir más allá, e intentar leer la civilización en la que cada uno practica el psicoanálisis.

El título del Ciclo donde se programó el documental *¿Dónde está el mal?* interpreta, al plantearlo al modo de pregunta, un rasgo de la civilización.

Una de las vías interpretativas que podemos arriesgar versa sobre el desconcierto y las múltiples encrucijadas éticas y morales que visibiliza *La hora del lobo*, reside en no saber a dónde está el mal. Ese rasgo de desconcierto propongo elevarlo a un rasgo de época: la deslocalización del mal. Y el documental, capta de manera muy precisa eso, la angustia que se suscita cuando el mal está deslocalizado. Pero además visibiliza sus efectos: una creciente y feroz segregación.

En el mundo occidental contemporáneo, resulta difícil saber quién es el malo, consecuencia de no saber dónde está el mal. Esto lo podemos ver en muchos fenómenos actuales, en tanto las ficciones se han revelado como tal y los diferentes discursos se han servido de ello. Así las *fakes news* proliferan por doquier.

Nos basta para ejemplificar las coordenadas actuales con reconocer un mundo más parecido al de Joseph K.[4] y su infinito proceso, que al que alojó la travesía de Don Quijote.

Entonces, se propone pensar la deslocalización del mal como síntoma. Veamos antes, si resiste la indicación de Miller (2006): "Los síntomas en la civilización deben primero descifrarse en los Estados Unidos" (p.17). En esa dirección, tomemos como ejemplo un episodio relatado por Norman Mailer en su novela de no ficción, *Los ejércitos de la noche*, para argumentar sobre la propuesta que el trabajo presenta.

El 21 de octubre de 1967, en Estados Unidos hay una marcha multitudinaria donde confluyen la vieja y la nueva izquierda, hippies, yuppies, feministas, aficionados al LSD y las más variadas tribus urbanas e intelectuales que enfrentarán al poder. Pretenden hacerlo con flores, y *flower power* mediante, se proponen hacer levitar el Pentágono. Para eso había que entrar, y Mailer ingresa. Se encuentra con personas que desorientadas detrás de una computadora responden asustados: yo solo trabajo acá.

se propone pensar la deslocalización del mal como síntoma.

Ese breve gesto, identifica de forma sutil esa posición que el trabajo quiere destacar. Todos somos engranajes de un sistema, que no identifica posiciones y sin una responsabilidad subjetiva en el acto del que somos agentes fundamentales. Una superestructura que nos dice a todos cómo tenemos que comportarnos, pero que no está en ningún lugar. Un Aleph. Esto implica, dicho de forma ingenua, que nadie es malo. O, lo que es más interesante para analizar, la presunción de que todos podemos ser malos. O, más interesante aún, es que todos somos malos. Pues el lobo, si tomamos la topología como dimensión, está adentro. La forma que encontró Freud de nombrarlo… *superyó*.

EL SUPERYÓ Y LA SEGREGACIÓN

En el texto *prínceps* y quizá el más logrado de Freud, donde presenta la relación entre el individuo y la sociedad, *El Malestar en la cultura*, finaliza en sus últimos capítulos luego de largas argumentaciones, situando el problema del superyó como el ma-

yor obstáculo a sortear por el progreso cultural. Desde allí parte Lacan ([1975]2015) para responderle a los estudiantes norteamericanos lo siguiente: "¿Cuáles son las implicancias políticas de la búsqueda psicoanalítica? No hay progreso, lo que se gana de un lado se pierde del otro".

Sin embargo esta respuesta de Lacan, no invalida la tesis freudiana de que el superyó en su versión tiránica o bajo la voz imperativa de éste que es ¡Goza! es un obstáculo, quizá el mayor, para la vida en comunidad.

Sobre el final de su escrito, Freud retoma la relación entre el superyó, la cultura y el individuo:

> La analogía entre el proceso cultural y la vía evolutiva del individuo puede ampliarse en un aspecto sustantivo. Es lícito aseverar, en efecto, que también la comunidad plasma un superyó, bajo cuyo influjo se desarrolla la cultura (…) Por eso numerosas exteriorizaciones y propiedades del superyó pueden discernirse con mayor facilidad en su comportamiento dentro de la comunidad cultural que en el individuo. El superyó de la cultura ha plasmado sus ideales y plantea sus reclamos. Entre estos, los que atañen a los vínculos recíprocos entre los seres humanos y se resumen bajo el nombre de ética (pp. 136-137).

Esta idea freudiana de ubicar en el sujeto esa cuota sádica, tiránica y agresiva, a sublimar – en el mejor de los casos- como precio por vivir en sociedad, en determinados períodos históricos ha logrado ubicarse en el Otro, como lo diferente. Germen de la segregación, así lo expresa Lacan ([1969-70]2004):

> Sólo conozco un origen de la fraternidad -quiero decir la humana, de nuevo el humus-, es la segregación. Nos hallamos, por supuesto, en que la segregación, ¡puff! Ya no hay segregación en ninguna parte, cuando uno lee los diarios es algo inaudito. Simplemente, en la sociedad (…), todo lo que existe se basa en la segregación, y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad que pueda concebirse si no es por estar separados juntos, separados del resto… (p. 121).

Ahora bien, a partir de considerar la caída o la evaporación del Otro y la consecuente deslocalización del mal, imposibilita esa modalidad segregativa de antaño que, tomando los significantes de Lacan, podríamos señalar de fraternidades contra - fraternidades. Esas distinciones entre los unitarios y federales, entre la izquierda y la derecha, hombre y mujer y así podemos hacer una historia universal de la humanidad a partir de los opuestos.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Esa característica permite una lectura posible de la perspectiva lacaniana de que el borramiento de las fronteras culturales propuesto por la expansiva globalización tendrá como efecto una mayor segregación, porque el lobo, el malo, el Otro es el otro. El otro con minúscula.

Basta como ejemplo, lo sucedido con la primera pandemia de mercados comunes de la historia. No alcanzaron los discursos que intentaron ubicar algún Otro malo, para que el vecino más próximo no se transformara en un potencial verdugo portador del virus o devenir policía. Todos vigilantes, resumió un colega.

CONCLUSIÓN: PSICOANÁLISIS Y SEGREGACIÓN

Ahora bien, con lo trabajado hasta aquí a partir del documental *La Hora del Lobo*, que sirvió para aproximarnos a un rasgo de la época, los efectos feroces de la segregación a partir de cierta deslocalización del mal y una posible interpretación de la afirmación lacaniana sobre el provenir de los mercados comunes y sus efectos, queda por precisar como se ubica el psicoanálisis, en tanto una experiencia de un cuerpo singular, a partir de su práctica.



Imágenes del documental: La Hora del Lobo, Ferreyra, 2014

Antes, aclarar que las hipótesis vertidas en el trabajo no denotan ni alarmismo ni angustia, como afirma Miller cada vez que puede. El psicoanálisis no está hecho para incidir de forma directa en los hechos históricos, sino más bien para acompañarla. No es la posición nostálgica del padre perdido. Es decir, el "no progreso de Lacan", más que un fatalismo trágico es una invitación a saber que cada época tiene su sombra, y cada civilización su malestar, y por ello, hay que leerlo, interpretarlo y tratarlo como un síntoma. Afirma Miller (2006) en su curso *El otro que no existe y sus comités de ética*: "Este año leeremos los diarios. Y es que nos preguntamos cómo operar todos los días en la práctica sin inscribir el síntoma en el contexto actual del lazo social que lo determina" (p.16).

En el recorrido elaborado en el ensayo, intentamos hacer -quizá con mayor o menor agudeza y precisión- un pasaje entre lo social y lo singular del síntoma. De la civilización al *parlêtre*. Esto es, que la deslocalización del mal no solo afecta lo colectivo sino a los cuerpos singulares. En ese recorrido, también, a partir de la pluma de Freud y de Lacan, pudimos ver que el nombre propio para el psicoanálisis de esta secuencia lobo-mal…se puede completar con el superyó. Por esa razón, el psicoanálisis se torna hoy, aún más necesario que antes. Porque propone un tratamiento del *parlêtre* que, entre otras cosas, permitiría ubicar donde está el propio lobo y el propio mal, el de cada uno, vía el tratamiento del superyó.

Eso implica un *plus de vie* en el lazo social, en tanto una experiencia de análisis permite ir más allá, y atravesar, lo que Lacan llamó 'el plano de las identificaciones'- que además tienen siempre un rasgo

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

segregativo y funciona en el registro del discurso del amo. Quizá uno de los puntos más excepcionales de una experiencia de análisis es descubrir cómo puede una identificación funcionar de otra manera, que no sea segregativa.

A esto hace alusión Eric Laurent (2019), cuando nos invita a pensar al psicoanálisis del siglo XXI en su "dimensión política de la identificación desegregativa" (p. 102).

NOTAS

[1] El *Ciclo de Cine y Psicoanálisis* es un proyecto de extensión de la Universidad Nacional de Córdoba. El mismo cuenta con una edición anual donde se proyectan películas o producciones audiovisuales y se invita a una disertación posterior a psicoanalistas para conversar con invitados de otros discursos como el Cine, la Literatura, el Arte, la Política, la Arquitectura, el Periodismo, la Filosofía o la cultura en general. El mismo está enmarcado en el programa de extensión *Psicoanálisis y discursos contemporáneos* de la Maestría en Teoría Psicoanalítica Lacaniana de la misma casa de estudios.

[2] El documental es de libre acceso: https://vimeo.com/122715152

[3] Proyecto de investigación financiado por la Secretaría de Ciencia y técnica de la UNC (SeCyT-UNC), en el marco del programa de investigación Estudios psicoanalíticos: Ética, discursos y subjetividad. Instituto de investigaciones Psicológicas (IIPSi-UNC/CONICET).

[4] Hacemos alusión a la novela de Franz Kafka: *El proceso*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Freud, S. ([1929-1930]1998) El Malestar en la cultura, En *Obras Completas* (pp.57-140) Volumen XXI. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu editores

Lacan, J. ([1959-60]2005) *El seminario, libro 7, La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J., (1966-67) *El Seminario, libro 14, La lógica del fantasma*, inédito.

Lacan, J. ([1967]2012) La Proposición del 9 de octubre sobre el psicoanalista de la escuela, en *Otros Escritos*, (pp.261-300). Buenos Aires, República Argentina: Paidós

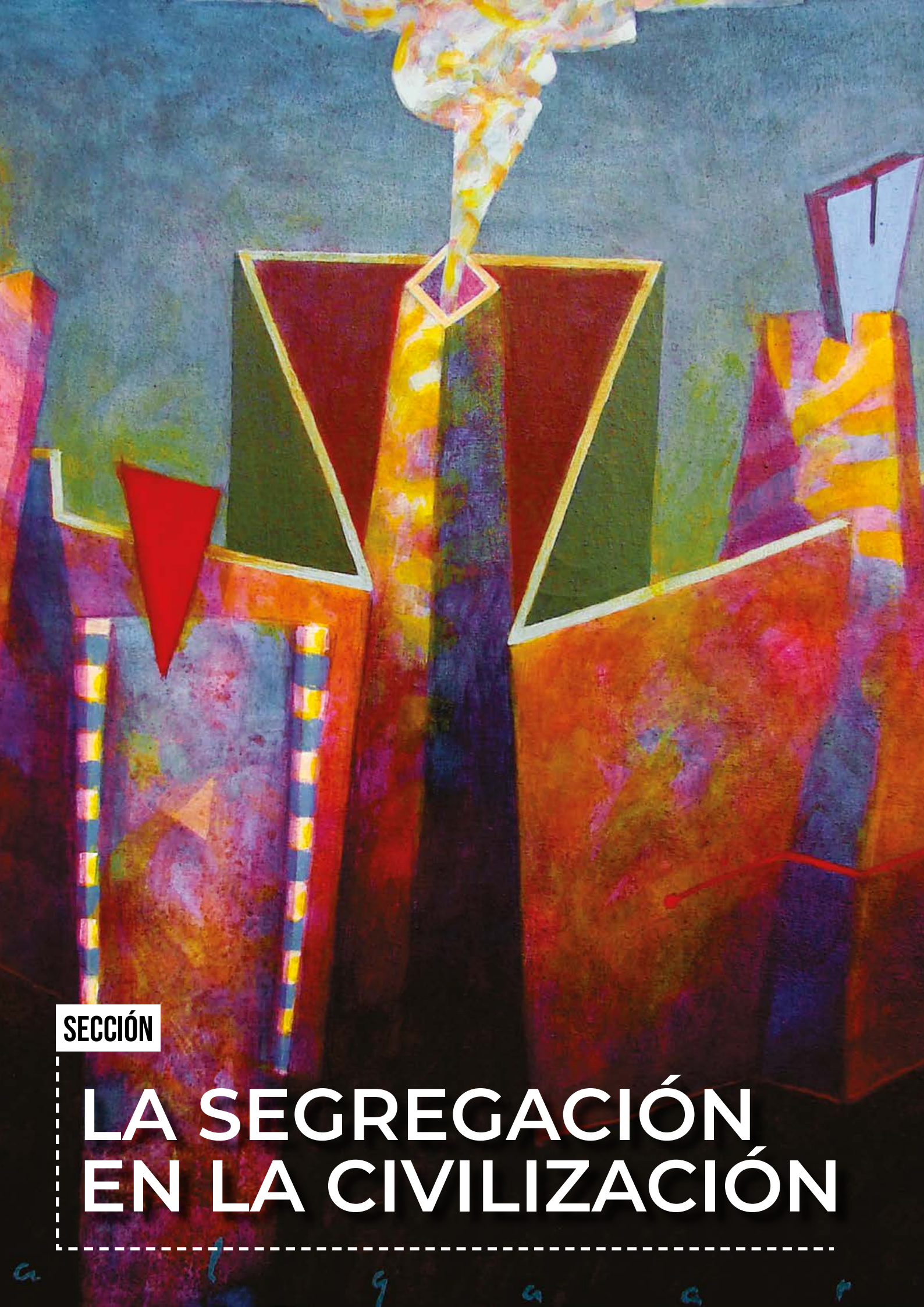
Lacan, J. ([1969-70]2004) *El seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1975]2015) "Universidad de Yale, Seminario Kanzer", *Revista Lacaniana de Psicoanálisis,* año X, número 19. Buenos Aires, República Argentina: Grama ediciones.

Laurent, E. (2019) "Política del pase e identificación desegregativa" *Revista Lacaniana de Psicoanálisis, año XIV, número 26*, Buenos Aires, República Argentina: Grama ediciones.

Miller, J.A (2005) "Una Fantasía" *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, número 3, Buenos Aires, República Argentina: EOL.

Miller, J.A. (2006) *El Otro que no existe y sus comités de ética*, Buenos Aires, República Argentina: Paidós.



SECCIÓN

LA SEGREGACIÓN EN LA CIVILIZACIÓN

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

SEGREGACIÓN

INCLUSIÓN

Laura Kiel

Psicoanalista. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miembro AP de la Escuela de Orientación Lacaniana. Coordinadora de la Diplomatura en Inclusión Escolar con orientación en TES de la UNTREF. Integrante del equipo de Entrevenir.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Las políticas de inclusión escolar de los últimos años han hecho de los ámbitos escolares un campo de incumbencia laboral en crecimiento para las y los psicólogos. La oferta de profesionales desde el área de la salud mental ha generado una demanda en educación que devino en un circuito arremolinado, fuera de cualquier control. Y, entre tanto demandar inclusión, tendemos a pensar esta época como "inclusiva", en la que los profesionales que trabajamos "a favor de la inclusión", simplemente, estaríamos acompañando un movimiento genuino. Sin embargo, a poco de andar, los profesionales advierten en el agotamiento del propio cuerpo y en la sensación de impotencia que los invade, la medida de la resistencia, que no es otra que la medida de cierto deslizamiento intervencionista con el que se suele asumir el mandato de inclusión. Quizás sea esta una buena oportunidad para recalcular nuestra tarea, evitando así, caer en posiciones voluntaristas que siempre conducen a lo peor.

Es aquí, donde les propongo detenernos para recurrir a las enseñanzas lacanianas que nos muestran otra orientación posible. En el año 1967, Lacan advirtió con una lucidez anticipatoria que el problema más candente de nuestra época sería la segregación. Y nos interpeló preguntando cómo íbamos a dar respuesta nosotros -refiriéndose a los psicoanalistas- a la segregación. Se refirió a la segregación como un fenómeno de la civilización, y vaticinó el ascenso a un mundo organizado sobre todas las formas de la segregación. Cito: "Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación" (p. 276).

La segregación es un problema candente..."

La segregación es un problema candente, porque precisamente es la "solución" que encuentra la sociedad actual para organizarse frente a ese empuje a la universalización propia de ciertas lógicas discursivas que fueron colonizando otras racionalidades hasta volverse universales, y que algunos nombran "mercado mundial". En el seminario XVII Lacan vuelve a plantear que la segregación es la única manera que tenemos para tratar las diferencias ante la universalización en manos del mercado.

La ubica con mucha precisión como la contracara de la universalización inherente al discurso capitalista en su articulación con el discurso de la ciencia. Entonces, a esta altura se abren al menos dos preguntas: en una época signada por la segregación, ¿qué entendemos por inclusión? Y, si la segregación ya es un tratamiento de las diferencias, ¿cómo podemos pensar la relación entre segregación e inclusión?

Una de las intenciones de este trabajo consiste en dar visibilidad a esa relación intrínseca entre inclusión y segregación. Inclusión◊segregación no pueden ser abordados como pares dicotómicos y por lo tanto excluyentes sino concebidos bajo la figura de una banda de moebius, una sola cara y un solo borde. Para la matemática, esta figura es un objeto no orientable, es decir, sin interior ni exterior, sin arriba ni abajo. Desde esta perspectiva, no se trata de pensar la tarea en el campo de la inclusión escolar como antisegregativa, ya que implicaría quedar ubicados "remando" contra una corriente de época imposible de detener.

Una propuesta más modesta -pero también más a la medida de nuestras posibilidades- sería estar advertidos de los efectos que los discursos hegemónicos -con sus lógicas para producir universales- tienen sobre la proliferación de categorías diagnósticas (n+1) y sus mecanismos segregativos. Dada la pretensión -y su falla- de hacer del real sin ley una realidad clasificada bajo categorías excluyentes, siempre habrá lugar para una nomenclatura más.

El universal del mercado: todos consumidores; el universal del discurso capitalista: todos proletarios, según entendía Lacan al "proletarios", como aquel que no tiene con qué hacer lazo social; y el universal de la ciencia: todos normales. Es este último el que más nos concierne.

No es casualidad que Lacan haya introducido la segregación en su discurso de cierre de las Jornadas sobre la psicosis en el niño, organizadas por Maud Manonni en 1967. En parte, en diálogo con la ponencia del psicoanalista francés Jean Oury, quien muestra su preocupación por el aumento de los diagnósticos y evaluaciones médicas sobre las y los niños. Ya comentamos hasta acá la advertencia de Lacan de que ese empuje imperativo de época al universal "todos normales" solo se puede sostener con segregación.

Les propongo que avancemos un poco más para detectar la segregación presente en esa lupa evaluatoria con la que nos acercamos a los niños y niñas; a veces, sin darnos cuenta, absorbidos por los discursos reinantes que alimentan los sentidos comunes en los ámbitos escolares y en los consultorios: detección temprana, derivación sin tiempo que perder, CUD (Certificado Único de Discapacidad) como derecho a los tratamientos y Acompañante, sin nombrar, medicación por las dudas. Para cerrar el circuito que estamos planteando, esa expansión sin restricciones de lo universal, que va segregando por nomenclaturas diagnósticas, avanza en procesos normalizadores, con prácticas intervencionistas, ya no mediante lo simbólico sino en lo real de los cuerpos. Tal es la racionalidad de esa compleja imbricación del discurso capitalista con el discurso de la ciencia.

Nos queda por delante la búsqueda de modos de atemperar los efectos segregativos de las propias prácticas inclusivas.

Entiendo que, a esta altura, está de más decirles que, evaluado bajo los parámetros del discurso de la ciencia actual, nadie es normal. De la mano de operaciones clasificatorias generalizadas para medir y evaluar si cada uno y cada una se ajusta a esa definición arbitraria de normalidad impuesta por los protocolos estandarizados, solo puede crecer cada vez más el número de sujetos diagnosticados con algún trastorno. Tal como plantea J.A. Miller (2008) "El hecho de que esta lógica categorial lleve a diagnosticar como 'trastorno mental' a millones de personas que antes eran consideradas 'normales' no es nuevo, ni accidental ni un error propio del DSM-5". Tomamos el DSM-5 como paradigma de ese modelo categorial hegemónico de la salud mental, maquinaria segregatoria por excelencia.

Entonces, desde esta perspectiva, vuelvo a mi pregunta: ¿qué se espera de los profesionales que trabajan en inclusión? Les dejo la inquietud con la expectativa de haber generado cierta actitud de prudencia a la hora de responder a las demandas.

Ya sobre el cierre de este texto, les dejo la pregunta por la posibilidad de alcanzar universales bajo otras lógicas. Nos queda por delante la búsqueda de modos de atemperar los efectos segregativos de las propias prácticas inclusivas. Pero esa es una tarea colectiva que con mucho supera los márgenes de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lacan, J. ([1967] 2018), Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela, en *Otros escritos*. (pp.261-300). Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1967] 2018). Alocución sobre las psicosis del niño, en *Otros Escritos*. (pp.381-391) Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1969-1970] 1992). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del Psicoanálisis.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller, J.-A. (2010). *Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller, J.-A. (2008). Cosas de Finura en Psicoanálisis V. Curso del miércoles 10 de diciembre. Recuperado en http://amp-blog2006.blogspot.com/2008/12/cosas-de-finura-en-psicoanlisis-v-j.htm



CRISTIAN DALGAARD. GUARDIANES DE LA FE. ACRILICO SOBRE TELA

Nudos | REVISTA de PSICOANÁLISIS Sección: La segregación en la civilización Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

SEGREGACIÓN Y FRATERNIDAD

Héctor Gallo

Psicoanalista, Profesor del Departamento de Psicoanálisis, Fac. de Ciencias Sociales Universidad de Antioquía, Colombia, Analista miembro de la NEL Medellín y de la AMP.

INTRO-DUCCIÓN

La palabra segregación es próxima a marginar, excluir, expulsar, no aceptar, apartar, separar, secretar, expeler, excretar, poner fuera, no admitir y desintegrar de un lugar simbólico por motivos sociales, políticos o culturales, a quienes no se ajustan a reglas de juego establecidas o a formas de ser, de pensar y de estar, que implican alguna diferencia no aceptada por un grupo o una comunidad. También tenemos la palabra latina "Discrimen", que "significa en un primer sentido *riesgo o peligro inmediato o contingente.* Y como otra acepción diferencia, diversidad" (Mc Allister, 2010, p. 117-121).

Algunos niños y adolescentes son marginados, por ejemplo, del sistema educativo regular, por tener dificultades en el aprendizaje, es decir, por no ajustarse suficientemente a la llamada educación por competencias, pues tienen comportamientos que impiden la asimilación de la transmisión por parte del maestro o que contribuyen a la ruptura de la convivencia civilizada, cuestión que los conduce a repetir varios años o a constituirse en un riesgo para los pares e incluso para la institución.

También hay segregación cuando algún rasgo del otro que lo hace diferente, induce a señalarlo como defectuoso, incompetente, discapacitado e impuro, hasta quedar señalado como alguien despreciable. Aquí la intención es agresiva porque dicho señalamiento tiene por finalidad colocar al otro en un lugar ingrato con respecto al conjunto, cuestión que lo deja en riesgo de ser degradado y señalado, hasta el punto de no tomar en serio lo que dice o afirma querer. Que un niño o un adolescente no se inscriba en la norma que define lo normal, tiene por consecuencia que el educador se angustie y solicite a la familia o a la institución, que acuda a la ciencia para que lo evalúe y enseguida le diga qué le pasa a ese niño.

SEGREGACIÓN E INCLUSIÓN

El diagnóstico clínico en la perspectiva del trastorno, se ha convertido en nuestro tiempo en otro modo de estigmatización y segregación legitimada institucionalmente. A tonto, vago, burro, poste (si es muy alto o alta), enano, negro asqueroso, cabezón, frentón, nominaciones que suelen emplear los segregados con sus pares en la escuela, se suma bipolar, hiperactivo con o sin déficit de atención, disocial, disfuncional, nominaciones que suelen aparecer en boca de algunos psicólogos que se encargan institucionalmente de evaluar y remitir. La misión implícita en este modo de proceder, es segregar al niño y hacer efectivo el desalojo de su palabra y de la singularidad que lo define.

En la actualidad, los diagnósticos son empleados para encasillar e "influir negativamente en las representaciones sociales que tenemos sobre los trastornos mentales y, por lo tanto, directa o indirectamente, esto hará mella en el modo en que prejuzguemos o nos dirijamos a los demás" (Leibgorin, 2010, p.110-113).

Hay segregaciones justificadas socialmente. Un sospechoso o responsable de abusar de niños, en la medida en que es considerado un monstruo carente de humanidad, está legitimado que se le segregue de la sociedad por ser un peligro, pero, al mismo tiempo, dada su impureza criminal, también en la consciencia, por ejemplo, de una masa ofendida y enardecida, está justificado, a pesar de ser contra la ley de la ciudad, su linchamiento en nombre de la defensa de los niños. Abusador es un significante inconciliable con el

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

deber ser social, pues violenta los ideales del cuidado y protección del niño y, en general, del más débil, que es quien en más riesgo se encuentra de vulneración de sus derechos.

La segregación se opone al ideal de la unión, la integración, la inclusión, la congregación y el todos juntos hermandados, en nombre de un Otro amoroso y justo, que los congrega mediante la propuesta de un pacto simbólico de no agresión ni enfrentamiento por el poder o por un objeto, así sea codiciado. "La segregación, más allá de dónde se manifieste, es un modo de represión social tendiente a reducir la tensión que produce el diferente" (Leibgorin, 2010, p.114). Es en cuanto el goce del otro tensiona por no entrar en consonancia con el modo de gozar del grupo, que se le segrega.

Hemos dicho que no toda segregación es perjudicial, pues las hay que son necesarias. Si se diagnóstica a un niño o a un adolescente, por ejemplo, con alguno de los trastornos existentes en la clasificación de las enfermedades mentales con el objetivo de emprender un accionar específico que se adecue al caso por caso, el énfasis estaría puesto más en el acto clínico que en la segregación por la patologización de la vida del sujeto. De otro lado, hay niños que, en nombre de la inclusión, son habilitados para estar en la educación regular sin estar ni objetiva ni subjetivamente en condiciones de ponerse a la altura de lo que implica, en términos de respuesta, este contexto simbólico.

Es común que la política de inclusión se confunda en nuestro medio educativo con el hecho de compartir un espacio físico, sin crear condiciones para que también se construya un espacio simbólico para el diferente con "necesidades educativas especiales". Compartir un espacio físico y un tiempo determinado, en nada asegura que un niño o un adolescente diferente logren ejercer sus capacidades y realizarse como sujeto. Es como si se supusiera que tolerar las diferencias basta para anularlas o hacerlas desaparecer, y hacer que el diferente se sienta incluido y agradecido por hacer parte de lo que define la norma-normal (Leibgorin, 2010, p. 110-116).

En un espacio académico al cual fui invitado para hablar de la inclusión, una educadora habló del orgullo que le causaba haber logrado incluir a un niño esquizofrénico en la escuela regular. Anoté si no le parecía contradictorio hablar de inclusión de un niño a quien de entrada se le segrega legitimando su diagnóstico de esquizofrenia. En un caso como éste, la inclusión no es más que la aceptación del niño diferente en un espacio físico de iguales, sin que la educadora tenga la menor idea de cómo actuar para incluir a un niño previamente diagnosticado de esquizofrenia.

Cuando aparte de segregar al otro nace un empuje a aniquilarlo, la fuerza ya no será tomada del yo sino de la pulsión destructiva.

REPRESIÓN Y SEGREGACIÓN

Un concepto que en Freud evoca el acto de excluir, separar, expulsar y poner fuera, es el mecanismo psíquico de la represión. La represión psíquica es del yo y se diferencia de la represión social que es del Otro. La represión define el acto psíquico mediante el cual se expulsa de la consciencia todo aquello -fantasías y recuerdos- que, por ser inaceptables, producen displacer. La represión segrega de la organización del yo lo que se opone a sus principios morales y al deber ser, por ejemplo, recuerdos de escenas desagradables que comportan elementos prohibidos y de eficacia traumática por el dolor psíquico que implican.

En la represión se trata de una segregación del saber sobre el grupo de representaciones que conforman el

contenido de recuerdos dolorosos. Este rechazo tiene la particularidad de implicar una readmisión, por ejemplo, bajo la forma de retorno de lo reprimido como síntoma o gracias a una elaboración psíquica de la parte insoportable del recuerdo, cuestión que trae consigo un alivio.

Es porque el yo elige vivir de acuerdo con el principio del placer, que le gusta separar de sí lo que por no serle familiar lo incomoda. Cuando aparte de segregar al otro nace un empuje a aniquilarlo, la fuerza ya no será tomada del yo sino de la pulsión destructiva. El yo quiere excluir de sí lo que no le agrada o eso que no logra asimilar, pero no por ello busca la destrucción de lo que excluye, pues le basta con mantenerlo segregado-fuera.

Lacan (1964-1965) emplea el término de segregación, entre otras cosas, para referirse "a la situación de segregación científica donde la comunidad psicoanalítica se sostiene". Se trata de una segregación necesaria, no porque elijamos mantenernos como psicoanalistas al margen del tren de la ciencia, sino porque tratándose del síntoma del cual nos ocupamos, nos oponemos a que sea tratado con la química o "un comportamiento forzado impuesto al sujeto" (p. 241).

O sea que el psicoanálisis, queramos o no, "y pese a todos los maquillajes que le prodiguemos, (…) entra en infracción con el discurso de la ciencia" (Lacan, 1964-1965, p.241), sobre todo porque siguiendo a Freud, siempre hemos de referir lo denominado síntoma al orden del sentido y, en cuanto a Lacan, ni como psiquiatra y menos como psicoanalista, "tomó partido por una causalidad física, orgánica. Al contrario, por largo tiempo se movió, y cada vez más, en la dirección de la psicogénesis" (Miller, 2019, p.83). Por lo demás, nos hemos de enfrentar como analistas a una dimensión de la verdad que, por ser del sujeto, se diferencia de la verdad científica. ¿Cómo establecer entonces "la relación de esta verdad del sujeto con lo que la construcción de la ciencia nos ha enseñado bajo este nombre?" (Lacan, 1964-1965). Dejó abierta la pregunta.

SEGREGACIÓN Y FRATERNIDAD

En *El Reverso del Psicoanálisis*, Lacan vuelve al problema de la segregación y la define en estrecha relación con la fraternidad. Según el mito de la muerte del padre primordial, expuesto por Freud en Tótem y Tabú, cuando los asesinos del orangután se descubren hermanos, una verdad se les revela: que de no haberse vuelto hermanos, la violencia se repetirá, sospecharán el uno del otro. La fraternidad es un intento de lograr que entre aquellos que se reconocen hermanos, no tenga lugar la sospecha, la desconfianza, la traición, la intriga y, por el contrario, reine el acuerdo en función de un propósito común que, por ejemplo, puede ser trabajar mancomunadamente para vivir en paz

...nos hemos de enfrentar como analistas a una dimensión de la verdad que, por ser del sujeto, se diferencia de la verdad científica.

Después de matar al padre acaparador de las mujeres y negador del deseo de los hijos, queda entre los asesinos la pregunta de cómo harán para vivir juntos sin que se repita, una y otra vez, la violencia entre ellos. La respuesta que encuentran es suponer que son hermanos y convertir a las mamitas en prohibidas. En realidad, los asesinos no eran hermanos, pero después de aniquilar juntos al enemigo común "que las tenía a todas para él" (Lacan, [1969-1970] 2008, p.120), en lugar de apropiarse cada uno del objeto que estuvo como causa del acto transgresor en el origen, hacen algo contrario a lo que sucede con Edipo: renuncian al objeto codiciado por todos. Acuerdan entonces acogerse a una ley que limita el goce y por esta vía devienen iguales en la renuncia.

Entre más se predique en una sociedad la solidaridad, el aprecio mutuo, la convivencia en paz y se haga de la fraternidad una especie de manía, menos existen estos ideales como principio orientador del vínculo. "Incluso con nuestro hermano consanguíneo nada nos demuestra que seamos hermanos, podemos tener un montón de cromosomas completamente opuestos" (Lacan, [1969-1970] 2008, p.120-121). Lo común de encontrar a nivel social, es una ausencia absoluta de caridad, fraternidad y sentimientos humanos.

LA SEGREGACIÓN COMO SOLUCIÓN

Allí donde la segregación no está efectivamente abolida, "se puede decir que está generalizada, tal como sucede, por ejemplo, con la segregación propia de la esclavitud. La relación de aquellos que llamamos explotadores no deja de ser una relación de servidumbre respecto al conjunto de la economía, al igual que la del común. Así, la duplicidad Amo-esclavo está generalizada en el interior de cada participante de nuestra sociedad" (Lacan, [1955-1956]2007, p.190).

A cada habitante de la sociedad, por altruista y defensor de los derechos humanos que se crea, lo habita, desde el punto de vista pulsional, un empuje a explotar, humillar y segregar a su semejante, desde que tenga motivos reales o imaginarios para hacerlo. El altruista es aquel que dice tener como principio que guía su vida hacer desaparecer el reinado de la maldad y en su lugar "realizar el reinado del bien. La fraternidad entre los pueblos y las razas" (Lacan, 1932).

No por otro motivo se introdujo en la historia el mensaje de la fraternidad a nivel social como un hecho de discurso con valor de acontecimiento, pues implicó una transformación en los vínculos humanos. "Se trata de algo nuevo, que no solo apareció en el mundo con el cristianismo, puesto que ya estaba preparado por el estoicismo, por ejemplo. Resumiendo, tras la servidumbre generalizada, hay un mensaje secreto, un mensaje de liberación, que subsiste de algún modo en estado reprimido" (Lacan, [1955-1956]2007, p.191). Y que en cualquier momento puede retornar como grito enfurecido de libertad.

Hoy se condena la segregación, la discriminación racial, y de género, y se pretende que nada de esto exista en ninguna parte del mundo, sin embargo, "todo lo que existe se basa en la segregación, y la fraternidad lo primero. Incluso no hay fraternidad sino por estar separados juntos, separados del resto" (Lacan, [1969-1970] 2008, p. 121). En resumen, en la medida en que en cualquier sociedad humana encontramos, de distintas maneras, la segregación, puede afirmarse que se trata de un fenómeno de estructura y no algo contingente o circunstancial. De ahí que Lacan, en *La proposición del nueve de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela* afirme: "Nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la extensión cada vez más dura de los procesos de segregación" (Lacan, [1967] 2018, p. 276).

Dice Lacan (1988) que en la historia el "primer intento de segregación social a gran escala fue el nazismo" (p.20). Tuvo como objeto concreto el judaísmo por tratarse de una raza que podría contagiar de impureza a la raza aria pretendida pura. Fue una solución segregativa, tal como en la actualidad suele suceder, a nivel universitario con el psicoanálisis.

El psicoanálisis, por no hacer una complicidad con el discurso del amo moderno, denominado por Lacan universitario, se empeña en elaborar "una ética propia a la subversión del sujeto anunciada por el psicoanálisis" (Lacan, 1988, p.20). Es por esto que suele ser segregado social y académicamente. Pero en lugar de reclamar un lugar en el discurso universitario, más bien se afirma en una singular extraterritorialidad respecto de la enseñanza universitaria.

La segregación rompe el lazo social, y en oposición entra en juego socialmente la sublimación, que al menos

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

entre los hombres, promociona la fraternidad bajo la forma de la amistad, tal como sucedía "en los medios de los maestros de Grecia, entre la gente de cierta clase social, en el nivel donde reina o se elabora la cultura, […] (Lacan, [1960-1961]), donde el amor homosexual es puesto en práctica.

Lacan ([1971-1972]2012) afirma que "Hay un sector de la historia, del mito histórico, quiero decir del mito en la medida en que él es historia", que nos hace saber "de qué sirve la fraternidad". Lacan se refiere a lo que sucedió entre los judíos "una vez, no más que una", cuestión "que proporcionó el gran modelo. La fraternidad está hecha para que vendamos a nuestro hermano, lo que no dejó de producirse en la sucesión de todas las subversiones que dicen girar en torno al discurso del amo" (p.129).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lacan, J. ([1955-1956]2007), *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 3: Las psicosis*. Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1932), *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad,* 3. Concepciones de la psicosis paranoica como determinada por un proceso orgánico, VI El caso Aimée o la paranoia de autocastigo, Examen clínico del caso Aimée, Historia y temas del delirio, en: Folio Views.

Lacan, J. (1964-1965). Problemas cruciales para el psicoanálisis, Seminario 12, Clase 17 Del 10 de junio de 1965, en: Folio Views.

Lacan, J. ([1967] 2018), Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela, en *Otros escritos*. (pp.261-300). Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1969-1970]2008) *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 17 El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. (1988*). Reseñas de enseñanza*. Buenos Aires, Manantial.

Lacan, J., ([1971-1972]2012) *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 19 …O peor*. Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J., ([1960-1961]) *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 8 La Transferencia*. *Clase 2 del 23 de noviembre de 1960,* Folio Views

Leibgorin, V.(2010). *La segregación de los segregados*, en: De la segregación, Intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados, Teoría y testimonios Volumen 2, Fundación proyecto asistir, (pp. 110-113) Buenos Aires, República Argentina: Grama.

Mc Allister M, (2010). Cuando la segregación es necesaria, en: De la segregación, Intervenciones psicoanalíticas y legales con jóvenes marginados, Teoría y testimonios Volumen 2, Fundación proyecto asistir. (pp. 117-121). Buenos Aires, República Argentina: Grama.

Miller, J, Laurent, E. (2005). *El Otro que no existe y sus Comités de ética. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller, J.A. (2019). Causa y consentimiento, Buenos Aires, Paidós.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

ACERCA DE LOS CONCEPTOS DE SEGREGACIÓN Y SUBJETIVIDAD EN CONTEXTOS DE ENCIERRO

Ester Cohen

Profesora de Filosofía. Lic. en Metodología de la Investigación. Docente en la Escuela Secundaria del Complejo Penitenciario Florencio Varela de la Provincia de Buenos Aires, en las asignaturas: Filosofía, Educación Cívica, Comprensión de textos. Secretaria de organización del Sidece (Sindicato de docentes y educadores en Contextos de Encierro). Docente en la Maestría en Clínica psicoanalítica del IDAES UNSAM. Docente en la Actualización en Clínica psicoanalítica de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Docente en la Especialización en Psiquiatría de la Universidad Maimónides, Buenos Aires, Argentina.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Segregación, marginación, invisibilización, muerte simbólica de un semejante, matar sin cometer un asesinato (por ejemplo, cuando en las redes sociales se bloquea, o en los reality show se elimina a un contrincante sin consecuencias), son signos de la actualidad que pueden y deben considerarse a la hora de pensarnos como humanidad.

El tema presenta sesgos diversos. Particularmente, habilita el interés por una lectura posible ante la vulnerabilidad a la que quedan expuestos los sujetos en escenarios que, en la época, presentan nuevas y variadas configuraciones; no sin la inquietud por procesos que buscan dar respuestas en un abordaje junto a otros.

En lo que concierne, específicamente, a docentes en Contextos de Encierro, espacio que consiste en un lugar de enunciación de una determinada problemática, tenemos una cuestión a la que debemos enfrentarnos: creemos, junto con toda la sociedad, que es normal que haya vidas desperdiciadas, que casi no se consideran como seres humanos.

El discurso dominante, que claramente responde a los intereses de los dueños de los medios de producción, hace pasar a través de las ciencias sociales la idea de que hay identidades que no se conjugan con lo civilizado.

Multiculturalismo como idea apolítica, asocial, hace surgir expertos en resolución de conflictos, con todo tipo de "fiestas de la diversidad" y jornadas interculturales.

Por ejemplo, en el diario Crítica, del domingo 21 de junio de 2009, hay una nota sobre una fundación que imparte talleres de respiración en cárceles para reducir la violencia, es una organización liderada por un gurú. Traigo el ejemplo, para mostrar la idea que se tiene que con el aporte de otras prácticas culturales se puede mejorar la gobernabilidad en los penales.

Pero, de esta manera, no se va al fondo de la cuestión. Si se deja de lado, sistemáticamente, la existencia de lo económico como causante de las tremendas desigualdades que vivimos a diario, quedan fuera de la posibilidad de comprensión, fenómenos tales como violencia social, violencia familiar, drogadependencia, prostitución, etc.

Surge así, una retórica vacía de derechos humanos, basados en la comprensión recíproca y el amor a la humanidad.

Entonces se encuadra a la educación como un apostolado, como un paliativo para sosegar el dolor, pero de ninguna manera como un intento de cambio de la situación.

Hace poco un preso decía: "profe…, no puedo entregarle el trabajo práctico que pidió porque estoy sufriendo y no puedo conceptualizar". La anécdota es real.

Hay dos respuestas para destacar, entre las muchas que puede haber:

- la usual: habrá que hacerle la vida más llevadera, pasar unas horas en la escuela hará que se olvide del sufrimiento.

- la que incide en la realidad: conceptualizar, pensar, son herramientas que ayudan a resistir, no sólo a soportar las condiciones de encierro.

La posibilidad de resistencia supone un llamado a la reflexión, se busca que, entre la provocación, injuria, estigmatización de su medio ambiente, y la reacción instantánea, medie una instancia, que denominamos reflexión, que es algo que podemos enseñar, cuando brindamos conocimientos de distintos campos disciplinares.

Educar en general, y en la cárcel en especial, es fundamentalmente la explicitación de un punto de vista histórico, social, político desde dónde el docente habla para mostrar cuáles son las coordenadas de la época que producen saberes determinados por ese momento histórico.

Historizar, poner en perspectiva histórica los conceptos, hace que el alumno vea que hubo y hay una construcción de los saberes, que no está todo dado, eternamente, sin tiempo ni espacio.

Y si los conceptos fueron construidos, quiénes fueron los

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

constructores y porqué conformaron tales saberes, y a qué fuerza social convenía la existencia de tal conocimiento.

Mostrar este proceso, implica mostrar la posibilidad humana de configurar el mundo socio-cultural, de la fuerza, de la potencia que nos constituye como seres humanos, en nuestra condición de constructores de cultura, que nos hace salir de la vida natural.

Esta operación discursiva, responde a un profundo respeto por el otro, implica considerar al otro como un semejante, con idénticas posibilidades para hacer esta producción del mundo de conocimientos que forma el mundo humano de la cultura, es decir, tener como cualquiera, un punto de vista.

Si otros, antes, armaron la cultura, la economía, la política, entonces cabe la posibilidad de hacerlo nosotros ahora.

Por esto, no se trata de que los docentes seamos buenas personas, que realizamos los valores de la civilización sin cuestionar el modo en que fueron producidos estos valores hoy consagrados. Se trata de querer cambiar el mundo, es decir, las relaciones de producción y, por ende, las relaciones sociales, atendiendo a:

Primer paso: desnaturalizar conceptos y lugares de los seres humanos en el mundo, no se nace delincuente o sujeto peligroso, no es obvio que necesitamos ser controlados, esa es una necesidad del sistema para mantener su legitimidad.

Segundo paso: desagregar pieza por pieza el discurso hegemónico capitalista, mostrar que los seres humanos somos actores sociales en un determinado momento histórico.

Tercer paso: rever la idea de necesidad del encierro como terapéutico.

Cuarto paso: hacer la genealogía de los conceptos de vigilancia social, control estatal, peligrosidad de los sujetos, diferenciar violencia social de peligrosidad.

Educar no es dar, como una donación, educar es poner sobre la mesa, los hilos conductores que llevan a las ideas actuales, poner en la mesa, la idea de la dimensión política de nuestras acciones humanas.

Las premisas básicas son:

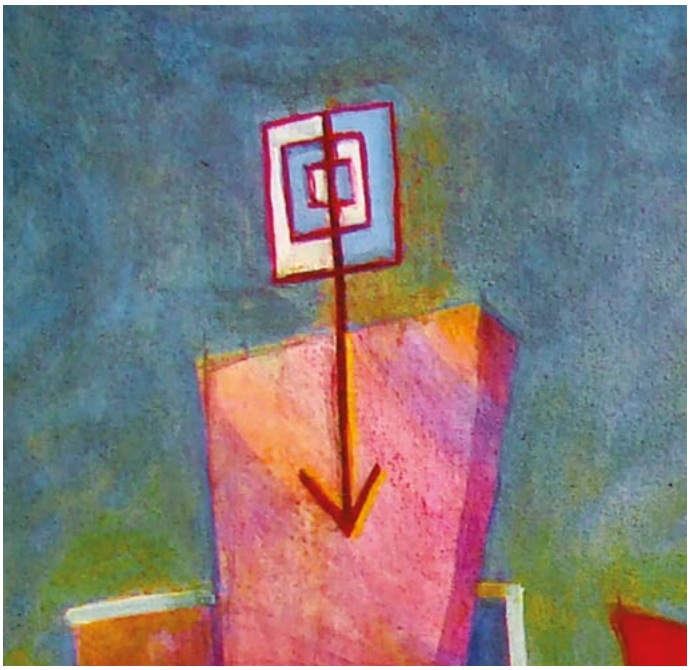
- los presos son personas (lo cual no es obvio)

- la situación es de orden político, no natural.

Y los objetivos:

- Brindar un espacio para la reflexión, aunque sea en el preciso momento en que se está en la escuela.

- Invitar al estudio como modo de rebelión, justamente para no ser funcional al sistema de castigo.





Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

- Intentar mostrar que con ideas es más difícil reaccionar frente a cualquier estímulo.

- Demostrar que el sujeto encerrado puede y debe pensar cuestiones abstractas: lógica, matemática, inglés, historia, filosofía, y no reducirlo a la enseñanza de oficios manuales solamente, dada su condición de origen en la pobreza.

Como docente, es necesario discernir sobre los procesos de criminalización que propenden a la reproducción social del capital y basar, por el contrario, el trabajo teórico en la posibilidad de desviación del foco de atención, salir de la naturalización del encierro a la visualización de la lógica que sostiene este sistema penal.

Por ello, el sentido de la educación en cárceles consiste en producir subjetivación. En el encierro se pierde la intimidad, el pudor, no hay momentos de soledad, se está constantemente expuesto a la mirada de los otros (compañeros o vigilantes), el llamado tratamiento penitenciario intenta reducir la potencia de vida que cualquier sujeto tiene. Entonces, educar en la cárcel supone la tarea de subjetivar, esto quiere decir exactamente: potenciar, hacer sentir al preso que su vida vale la pena ser vivida, que tiene las mismas posibilidades de aprender y pensar como todo sujeto hablante.

...educar en la cárcel supone la tarea de subjetivar...

Subjetivar significa: orgullo, potencia, sentir que se puede acceder a los conceptos, valores y significados de la cultura.

Lo contrario es marginar, segregar, invisibilizar al otro, un modo entre otros es ponerlo detrás de los muros de la cárcel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Sartre, J.P. (1991) A puerta cerrada. Buenos Aires, Argentina. Losada

Foucault, M. (1976) Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. Buenos Aires, República Argentina. Siglo XXI Editores

Foucault, M (1999) Los anormales. Buenos Aires, República Argentina. Fondo de Cultura Económica

Foucault, M. (2000) Defender la sociedad. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica

Foucault, M. (1992) Nietzsche, la genealogía, la historia. Valencia. España.

Deleuze, G. (1989) Lógica del sentido. Buenos Aires República Argentina. Paidós

Deleuze, G. (1993) ¿Qué es la filosofía? Editions de Minuit. Francia.



SECCIÓN

POLÍTICAS DE IDENTIDADES, POLÍTICAS DE GOCE

UN HORIZONTE DE SEGREGACIÓN

Laura Schiavetta

Psicoanalista. Maestranda en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente en la Fapsi UNSL. Investigadora del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

UNA ADVERTENCIA REAL

Lacan en 1967 realiza una lectura sobre la situación del psicoanálisis en la época y la formación del analista vaticinando cuestiones que hoy interrogan. Anuncia un horizonte de segregación vinculado al surgimiento del sujeto de la ciencia.

En la *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela* (Lacan, [1967] 2016), hace un llamado de atención a puntos de fuga perspectivos como horizonte que centra la experiencia analítica a partir de tres facticidades, previsión que concierne a los registros propuestos por Lacan. Atendiendo a su advertencia, en esta oportunidad resulta interesante detenerse en lo que asevera como "demasiado real" (p.276): los campos de exterminio como segregación real, precursores de un reordenamiento de agrupaciones sociales. Señala la caída de tradiciones que ordenaban discursos y goce, transformación solidaria con el avance del discurso de la ciencia cuyo efecto es deshacer solidaridades comunitarias (Miller, 2010) en una apuesta por hacer funcionar un para-todos. No son menos importantes las consecuencias tecnológicas que junto al discurso capitalista impulsan a homogeneizar, verificándose en ese movimiento la forclusión de la singularidad en la pretensión de igualar.

La lectura que realiza Lacan ante un futuro signado por mercados comunes es que "encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación" ([1967]2016, p.276), efecto de concentración de goce en términos universalizantes que sólo arriba a su efecto contrario generando rechazo a lo diferente expresamente manifiesto en el odio ¿Por qué una diferencia puede devenir en algo malo y hasta peligroso? ¿Hasta dónde alguien puede llevar su odio? Son interrogantes que permiten estimar la complejidad del tema y atender a que en un sujeto algo, en un momento, puede tornarse intolerable hasta extremos impensados; perspectiva en la que algunos hechos de la historia de la humanidad podrían ordenarse en serie brindando descripciones fenoménicas de terribles y dolorosas situaciones.

La lectura que realiza Lacan ante un futuro signado por mercados comunes es que "encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación"

NO SIN OTRO

A efectos de situar algunas derivaciones en la época, es conveniente recordar que el psicoanálisis entiende que un Sujeto no es sin relación a Otro. Fundamento que parte de la compleja relación entre lo individual y colectivo desarrollado por Freud ([1921]1993) cuando en *Psicología de las masas* aborda el tema sobre la identificación de los individuos en relación a un rasgo del líder como Ideal, no sin conceptualizar tres formas de identificación. Laurent (2017) enfatiza la revisión y lectura concluyente de Lacan sobre la teoría freudiana ubicando que hay identificación ante la ausencia de una identidad que se sostenga (Laurent, 2017).

En esta perspectiva, la mencionada relación al Otro no es sin la existencia del objeto *a*, elaboración lacaniana que remite a ubicar lo real en el Otro Simbólico, es decir, allí no se trata de identificación o integración, más bien una relación a lo que no ingresa en la trama simbólica, a lo que queda por fuera;

una relación articulada a lo éxtimo en la constitución subjetiva. Por lo que, ante la inconsistencia del Sujeto del inconsciente, el vacío que conlleva, surge la identificación como una respuesta que se inscribe a partir de los significantes que provienen del Otro, como un modo de tratamiento de lo real, es decir de aquello que, en tanto lo más íntimo de cada uno, no ingresa en el lazo social.

Atendiendo a que un Sujeto no es sin el Otro, una vuelta de precisión enfatiza la importancia de interrogar qué Otro concierne a ese Sujeto, al sujeto en la época y en cada caso. La advertencia respecto de los procesos de segregación permite ubicar la correlativa relación entre los movimientos de mercados y la declinación del Nombre-del-Padre, de los semblantes del padre de la tradición, que arrastra consigo la relativización de significantes amos ordenadores de modos de estar de un sujeto. La caída de ideales imperantes en otro momento deriva en modificaciones con el consecuente borramiento de grandes relatos y, por ende, en la particularización de un Otro con características diferentes para este siglo. Relación a partir de la cual el sujeto sufre los efectos de la ciencia y el capitalismo con la consecuencia directa del no respeto a la diferencia -hiancia que hace a un sujeto único- imponiendo un modo goce. Una derivación de esta situación es el efecto de vaciamiento, y lo que viene a ese lugar ya no son tradicionales relatos que posibilitaban identidades que de ellos se derivaban, sino más bien una pluralidad de identidades vinculadas a la multiplicidad de movimientos y discursos en la época. La relación al ideal, la satisfacción de la pulsión en el ideal (Stiglitz, 2020), a su vez, es abordada en extremo por grupos caracterizados por fundamentalismos religiosos, desde donde se advierten imperativos inhumanos y respuestas a todo. Lejos queda la posibilidad de interrogar causas y aceptar la falta, con la incertidumbre que ella conlleva; su contracara es una referencia, una significación, que se condensa y otorga sentido unívoco a todo.

UN GOCE NO SUBJETIVADO

La época contemporánea es una muestra permanente de un proceso de globalización que no se detiene, con su consecuente impulso a lo ilimitado; no obstante, interesa señalar que las diferencias a las que no da lugar no desaparecen. Algo siempre resiste a la homogeneización expresándose en problemáticas ante las cuales las respuestas que suelen ofrecerse se ordenan en la misma perspectiva. No dejan de responder a modalidades ya conocidas de reorganización y/o relegación desde donde pueden agruparse unos a la vez que distanciarse otros. Efecto de segregación con expresiones de intolerancia al modo de vida que llevan otros, tiñendo de oscuros y atroces atropellos, sin parámetros ni límites, a quien se tornó amenazante. No responde a cuestiones imaginarias ni sociales, se trata nada más y nada menos que de no soportar el goce del Otro. Aquello que se torna insoportable no es más que lo propio del goce desplazado hacia el otro.

Lo mencionado permite destacar incluso una característica de estos tiempos, la distancia entre los cuerpos con su consecuente relación a la dificultad ante lo real en el Otro. Determinadas situaciones ponen sobre relieve expresiones de odio irracional en peleas, burlas o humillaciones insistentes, degradaciones y tormentos dirigidos a quien se tiene al lado en los escenarios que el hombre habita. Así, “Se quiere reconocer en el Otro al prójimo, pero siempre y cuando no sea nuestro vecino.” (Miller, 2017, p. 53/54). Lo imaginario se arma del lado del semejante, quedando el prójimo en relación al Otro, a lo éxtimo, lo real, dando cuenta de lo difícil que resulta soportar una cercanía íntima con el semejante. Lacan expresa: “En el extravío de nuestro goce, solo el Otro lo sitúa, pero en la medida en que estamos separados de él.” (Lacan, [1973] 2016, p. 560). Delimita así, un goce que no se ha subjetivado y en

tanto no se reconoce como propio, puede ubicarse en el otro haciendo de cada quien el Otro de sí mismo. Mientras la distancia se mantenga, el peligro que podría despertar puede ser tolerado, cuando nos mezclamos el otro se torna extranjero e invade nuestros modos de vida. En otras palabras, no es más que el retorno de uniformalizaciones de goce desde donde el odio es dirigido hacia la manera en la que imagina el goce del Otro, haciendo resonar el eco de una intolerancia radical. Ante la derivación en crueldad extrema, el psicoanálisis se orienta a ubicar una posición ante la consecuente segregación que implica, respondiendo a modo de interrogación y deteniendo, cada vez, esas manifestaciones.

"debe haber cernido la causa de su horror, del propio, el suyo, separado del de todos"

SEGREGACIÓN Y DISCURSO HIPERMODERNO: EL PSICOANÁLISIS ANTE LO QUE RESULTA INSOPORTABLE EN UNO

En la perspectiva de avanzar sobre lo que viene señalando incluso desde los años 50 sobre una paulatina modificación del orden simbólico, veinte años más tarde Lacan asevera que la segregación funda aquello que existe en la sociedad, incluso la fraternidad -que no se concibe si no es por estar separados juntos- se basa en ella (Lacan, [1969-1970]2009, p. 121).

Es el momento de su enseñanza en que formaliza los discursos como un modo de tratamiento del goce. Implica una regulación en la que se produce un resto y una subjetivación de la pérdida, recuperación que proporciona cierto límite y posibilita un lazo.

El mercado, hoy, nos deja del lado de un falso lazo, más bien es un modo de lazo segregativo. Miller (2004) transmite que este discurso tiene la estructura del discurso del analista. Hay una convergencia de términos, sólo que en el discurso hipermoderno: "El plus de gozar comanda, el sujeto trabaja, las identificaciones caen reemplazadas por la evaluación homogénea de las capacidades, mientras que el saber se activa en mentir y en progresar" (par.18). Estos términos en ese discurso permanecen separados, y será sólo el psicoanálisis puro el que puede ordenarlos en un discurso.

El Psicoanálisis de Orientación Lacaniana, en este punto, tiene su responsabilidad -ya en un abordaje con cada uno- con lo que resulta insoportable de uno. En la Nota italiana enfatiza: "debe haber cernido la causa de su horror, del propio, el suyo, separado del de todos" (Lacan, [1973]2016, p.329), podría decirse tratar de hacer algo con lo que no ingresa en el lazo con otros, con ese goce rechazado, encontrando un modo de arreglárselas con ello en lo singular.

Miller, abriendo perspectivas de análisis acerca del sujeto de la época, interroga el discurso de la civilización planteando un envés entre este último y psicoanálisis, pero no con relación al discurso amo propuesto por Lacan que prevaleció desde la antigüedad, más bien, la propuesta de Miller (2004) es que hoy el discurso del analista es el reverso del discurso hipermoderno. Se trata de la misma estructura. Pero ante el para-todos que éste último produce donde la segregación toma su forma más radical, será el analista ocupando el lugar de agente el que pueda operar en dirección opuesta a cualquier universal identificatorio posibilitando situar la causa de horror de cada uno, centrado en lo singular del síntoma.

PALABRAS FINALES

La advertencia de Lacan en 1967 remite a una posición de oposición como analistas ante la inercia de lo real ubicado como lo más propio y extraño destinado siempre a la segregación; ubicándolo por un lado en el horizonte del psicoanálisis en lo social, y al mismo tiempo en la práctica de un análisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lacan, J. ([1967]2016) Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. En *Otros Escritos*. (pp. 261-277). Ed. Paidós.

Lacan, J. ([1969-1970] 2009) *Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis.* Ed. Paidós.

Lacan, J. ([1973]2016) Televisión. En *Otros Escritos*. (pp. 535-572). Ed. Paidós.

Lacan, J. ([1973]2016) Nota italiana. (pp. 327-332). En *Otros Escritos.* Ed. Paidós.

Laurent, E. *El traumatismo del final de la política de las identidades*. Publicado en: http://ampblog2006.blogspot.com.ar/2017/08/identificate-numero-9-boletin-de-las.html

Miller, J.A. (2004) *Conferencia de Jacques-Alain Miller en Comandatuba*. Recuperado de: http://2012.congresoamp.com/es/template.php?file=Textos/Conferencia-de-Jacques-Alain-Miller-en-Comandatuba.html

Miller, J.-A., "Enemigos éxtimos". Página 12, Psicología. 8 de abril de 2010.

Miller, J.A. (2017) *Extimidad*. Ed. Paidós.

Stiglitz, G. (2020) "Los fundamentos del lazo social y los impasses de la civilización." En *El lugar del psicoanálisis frente a los impasses de la civilización"* Publicación virtual: http://www.neu.unsl.edu.ar/ , Ed. Nueva Editorial Universitaria – Universidad Nacional de San Luis

EXILIADOS

Camila Candioti

Psicoanalista. Psicopedagoga. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miembro AP de la Escuela de Orientación Lacaniana – Sección Santa Fe.

Para el psicoanálisis, el exilio se comporta como nota fundamental, estado propio del ser del lenguaje.

Numerosas experiencias en nuestro país hablan del exilio, como efecto de los años de plomo de la historia reciente, pero también anudados a la conformación del llamado "ser argentino", en tanto que remite al "crisol de culturas" provenientes de las familias de inmigrantes europeos, residentes latinoamericanos de países limítrofes, descendientes de pueblos originarios y afroamericanos, entre otros. El exilio puede pensarse en la línea del desarraigo, el migrante o desplazado/a. Para el psicoanálisis, el exilio se comporta como nota fundamental, estado propio del ser del lenguaje. Vivimos siempre en el exilio, exiliados del Otro, de la materia, del propio cuerpo. Desarraigados, desamparados, desplazados, migrantes … hacen signo de la diferencia específica, portan el estandarte de la dignidad del ser hablante.

¿Qué remedio a la angustia, a la castración, a la interrogación? ¿La permanencia, la inmutabilidad, la identidad? ¿Existe la famosa identidad? Para Freud ([1921] 1979) la identificación asume tres declinaciones: la forma primaria de lazo al otro, la histérica y la identificación al rasgo unario, marca subjetiva extraída del Otro. Por su parte, Lacan avanza, no solo en El Seminario 9 de 1961-62, titulado La identificación, sino que previamente a ello, establece al sujeto en su condición de tal, dividido, subsidiario del lenguaje, vehiculizado, transmitido, arrancado del Otro. El sujeto del inconsciente no es sin el Otro, nace y se emancipa de él -cuando puede-. Sujeto y Otro, no pueden pensarse por separado, se enlazan de diversos modos; lo que introduce de suyo una ruptura con la unicidad del individuo. La división subjetiva se ubica como pilar del discurso analítico, en el registro clínico, ético y político. Permite a una vez, estar al abrigo del significante, refugiarse en su protección, sin desconocer su naturaleza de semblante. Dado que la orfandad absoluta, la desconexión total del registro simbólico arroja al ser hablante a la errancia y el desamparo desolador.

Esta breve puntuación argumental nos remite al punto en cuestión: el migrante se corresponde con el estatuto mismo del sujeto. Dicho de otro modo, no hay identidad verdadera, única, unívoca que defina de una vez y para siempre al sujeto[1]. Desde esta perspectiva, en la saturación parcial del agujero, encontramos la morada de las palabras que fugan, lo indecible del lenguaje fijado en la letra, lo evanescente de la naturaleza significante asociado a la marca de goce; que, a una vez, amarra, protege -de lo real puro-enlaza, anuda, permite el lazo social que sostiene. La llamada identidad, da a la existencia humana la ilusión de certidumbre que orada lo real de la falta en ser.

Actualmente, se extiende a lo largo y ancho del mundo, el atractivo de las identificaciones, que se transforma en colectivos, inclusive en lo que podríamos calificar de "política de la identidad" y/o "de los goces". La promesa de la satisfacción, fantasmática, a medida, es bien utilizada por los pastores de la política. ¿Serán un ejemplo de ello, los discursos de odio -a la diferencia-, sostenidos en la pulsión de muerte? El "fenómeno Milei"[2] de las elecciones legislativas 2021, ¿captura y capitaliza la declinación del padre, sustituyéndola por el delirio de una política del goce?

Obligados por estructura a refugiarnos en la morada efímera del significante, los seres humanos somos todos exiliados. Es interesante destacar que, el término "exiliados" corresponde al título de la única pieza teatral que se conserva de James Joyce (Dublín 1882- Zúrich 1941). El significante elegido para designar la obra, no solo nombra la condición humana por excelencia, sino que capta el nudo de la

modalidad subjetiva del autor, desanudada del Otro. Teniendo como argumento el tema amoroso, la obra teatral, con su título tan sugerente -Exiliados-, evoca también la condición joyceana del desarraigo del Otro, la experiencia del vacío, la fuga de la palabra y el juego con el lenguaje que lo definen.

En su juventud había escrito en prosa una obra teatral conocida como "Una carrera brillante" y otra posterior en verso llamada "Material de los sueños", pero ambas no se conservan. "Exiliados" (1918) se trata de un texto que bien podríamos calificar de intimista, humano y colectivo, dada la exploración en los sentimientos banales y profundos, frecuentes y particulares e intrincados de los personajes. Si bien los dramas del amor son con-sustantivos a la literatura, el valor moral, emocional y testimonial de la obra de teatro, representó para la época un gran impacto. Aún hoy persiste un interés estético y ético respecto de la misma, tanto para la crítica literaria, como para los joyceanos o el lector incauto.

Vivimos siempre en el exilio, exiliados del Otro, de la materia, del propio cuerpo.

Dos años antes de su publicación en la lengua original -en EEUU e Inglaterra-, en 1916, también escribe de modo legible y personal, su primera novela "Retrato del artista adolescente". Tercera obra publicada, precedida por la colección de 15 cuentos titulada "Dublineses" (1914) y su primera publicación de 1907, "Música de Cámara" que compila 37 poemas. Las dificultades en la presentación de Exiliados (1918), no son de otro orden más que presuntamente ideológicos, ya que las reacciones de rechazo por parte del público y negativa de los productores, no se debía al desconocimiento de aquello sobre lo que versa la obra, sino que respondía a la masiva hipocresía y doble moral imperante. Pensar en las licencias que se dan y son ofertadas a los personajes femeninos, que se salen de su formato habitual de madres y esposas dedicadas, recalcando su costado deseante y sexual, más allá de las figuras y lugares clásicos asignados, sin dudas no era frecuente a principios de SXX, trayendo problemas en la aceptación del público y de la compañía teatral. Correlativamente al acceso a los placeres y elecciones femeninas, le sigue la deconstrucción del poderío masculino, en el que la potencia fálica ya no recubre por completo a las figuras masculinas. El goce varonil, exitoso e impoluto, se fractura, dando paso a un sujeto acechado por las dudas y afectos, vacilante. El inter-juego de duplas, triángulos y subjetividades, resultó un cóctel peligroso para los contemporáneos.

La obra es interesante, no solo por la trama universal de los lazos amorosos o el conocimiento de las experiencias personales por las que atraviesa el autor; sino que el texto tiene un valor literario específico, por el modo original y enigmático de la arquitectura de la novela. Es visible el genio ficcional y la voz peculiar que despliega Joyce en cada personaje. Así como también, es vivible el destello del reconocimiento del texto teatral, como efecto de luz que derrama retroactivamente la afamada Ulises; que el presente año cumple 100 años de su primera publicación.

En definitiva, lo autobiográfico del autor que se enreda y dispersa como un puzle en las diversas producciones joyceanas, en "Exiliados" asume un lugar especial, dado que hay dos tramas de relevancia única. Dos episodios o instancias subjetivas que marcan el destino del dublinés, que motivan el presente trabajo.

Fragmento de Exiliados (1918)

Richard (*se inclina, las manos enlazadas detrás de la cabeza*): ¡Ah, si usted supiera cómo estoy sufriendo en este momento! Por su caso también. Pero sufriendo más que nada por mi mismo.

(*Con fuerza amarga*)

¡Y cómo rezo que se me conceda otra vez la dureza de corazón de mi difunta madre! Porque alguna ayuda dentro de mí o fuera, tengo que encontrar. Y voy a encontrarla.

(*Beatriz se levanta, lo mira intensamente y se aleja caminando hacia la puerta del jardín. Se da vuelta con indecisión, vuelve a mirarlo y, regresando, se inclina sobre la poltrona.)*

Beatrice: *(tranquila)*: ¿Ella lo mandó buscar antes de morirse, Señor Rowan?

Richard (*perdido en sus pensamientos*): Quién?

Beatrice: Su madre.

Richard (*recobrándose, le lanza una mirada penetrante por un momento*): ¿Así que eso también dicen de mi acá mis amigos, que ella me mandó buscar antes de morirse y yo no fui?

Beatrice: Si.

Richard (*con fragilidad*): No me mandó buscar. Murió sola, sin haberme perdonado, y fortalecida por los ritos de la santa iglesia.

Aquí hay una referencia clara a la muerte de su madre, que también recordaría en "Retrato de un artista adolescente". En el personaje teatral se juega una suerte de penoso malentendido sobre las circunstancias de su presencia -o no- en el momento de la muerte de la madre. Sin embargo, ello no ocurre de tal modo en la vida del autor. Lo que sí persiste en ambas escenas, responde a los sentimientos de auto-reproche y discordia familiar. A causa de la negativa de James y su hermano Stanislaus, a arrodillarse en el lecho convaleciente materno, para cumplir los preceptos de la religión católica, de la que era ferviente devoto el clan Joyce y la madre patria. Mientras que los familiares, el padre y los hermanos de James cumplieron con ese último deseo de la madre, éste no consintió al mismo. Acto que acarrearía consecuencias devastadoras, de culpa, auto-expulsión familiar y errancia subjetiva, que se reflejaron en su deambular perdido por las calles dublinesas, habiendo extraviado el rumbo, sin destino, de la mano del dolor y el alcohol, como único analgésico a su pesar, por esos días.

Por otra parte, el motivo principal de la pieza teatral lo constituye un segundo episodio vital: la supuesta traición de Nora[3]. La obra versa sobre el desencuentro amoroso, las pasiones, el cruce de parejas y la injuria de la que es objeto la partenaire del protagonista del drama (Beatrice = Nora). Lo que lleva a una vasta exploración de los sentimientos y descripción de los estados subjetivos por los que atraviesa Richard Rowan.[4]

Las figuras geométricas tienen aquí todo su interés. La trama se desenvuelve de modo tal que, dos parejas heterosexuales, se mezclan, formando nuevos pares, del mismo sexo o diferentes, con intereses pasionales o sublimados según van variando los momentos de las relaciones. Los tríos también mutan, acercándose a la narrativa de las combinaciones múltiples a lo que hoy en día, un siglo después, podríamos llamar relaciones de poli-amor.

Finalmente, lo destacado de los amoríos teatrales de vanguardia, a mi humilde entender, ubican un punto neurálgico en la vida y obra de James Joyce: la paternidad y la nominación. Lo que da lugar a otra investigación.

NOTAS

[1] Inclusive con la llamada ”identidad sinthomal” que plantea Jacques-Alain Miller, en El ultimísimo Lacan (2013)

[2] Milei, Javier Gerardo. Argentino, de 51 años, Licenciado en Economía, electo Diputado Nacional por la ciudad de Buenos Aires en 2021, como parte de la reciente coalición “La libertad avanza”. Conocido por sus intervenciones mediáticas polémicas, en contra de los gobiernos y el Estado, sostenido en la afinidad a la filosofía política libertaria y la escuela austríaca en materia económica.

[3] Nora Barnacle, (1884-1951) pareja y luego esposa de James Joyce, madre de sus dos hijos (Giorgio y Sylvia).

[4] Richard Rowan, protagonista de la obra teatral “Exiliados”, de James Joyce.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freud, S. ([1921] 1979) Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras Completas*. (pp.63-136) Volumen XVIII. Buenos Aires, República Argentina:Amorrortu editores

Joyce, J. ([1918] 2013). Exiliados. Prólogo, traducción y notas de Pablo Ingbeg. Buenos Aires, República Argentina: Losada

Miller, J-A. (2013). *El ultimísimo Lacan Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

DE LA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA HEREDADA A LA RESPONSABILIDAD SUBJETIVA

Comentarios sobre la película *La Ola* de Dennis Gansel

Natalia Savio

Especialista en Psicoanálisis con Niños (UCES). Licenciada Profesora en Educación Media y Superior en Psicología (UNSL). Docente de la Facultad de Psicología - UNSL. Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».



> Dibuja en la cara de tu enemigo la codicia, el odio y la crueldad que no te atreves a reconocer como propias (…) Cuando tu cuadro esté completo podrás matarlos sin culpa y despedazarlos sin sentir vergüenza. S. Keen (2014)

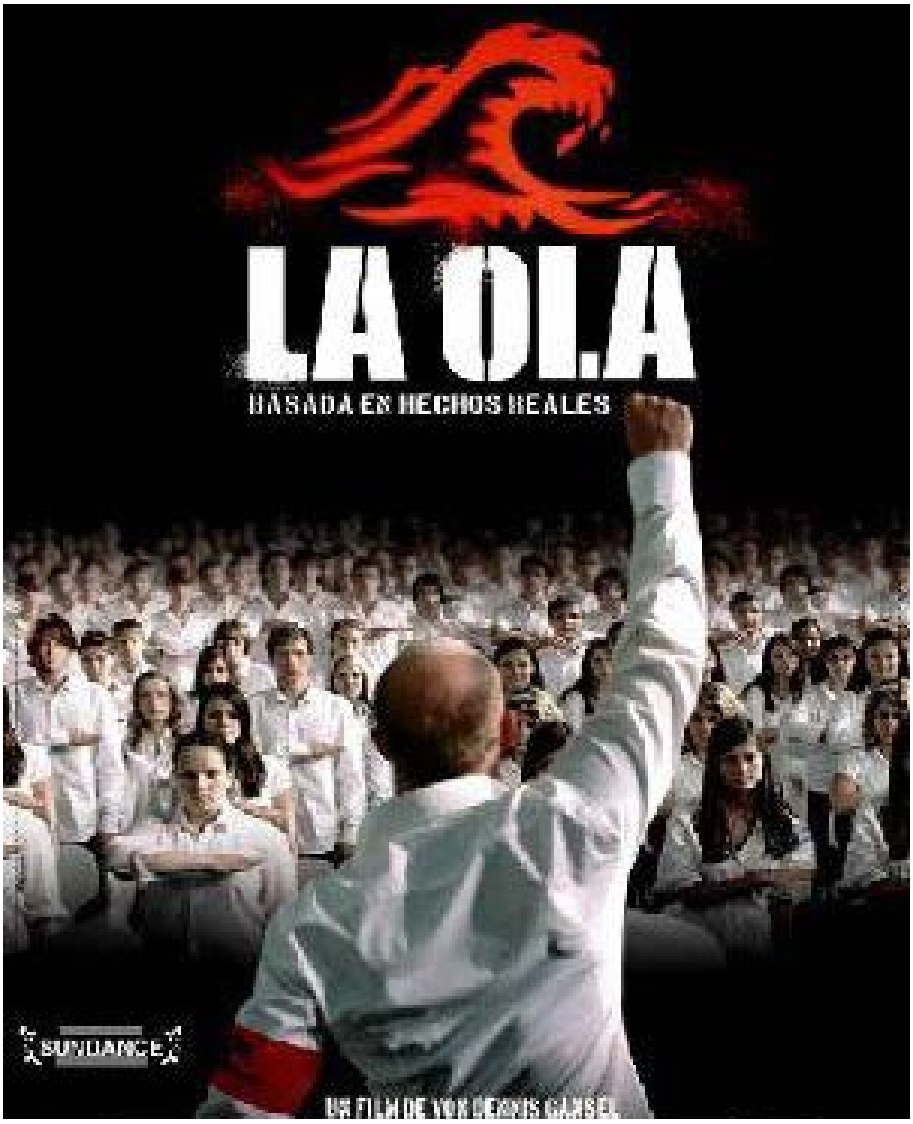
Durante la década de los 50 y 60 los experimentos en psicología social realizados con seres humanos en el campo de la dinámica grupal tuvieron un importante desarrollo y difusión. En consonancia, la educación apostaba a dinámicas vivenciales y experimentales más que a los métodos tradicionales de apropiación de conocimientos.

Es en este contexto que en abril de 1967 en California (EEUU), Ron Jones, un profesor de Historia de una escuela secundaria realiza un juego didáctico. Un experimento que se llevaría a cabo durante apenas 5 días, pero que sus resultados dejarían huellas por más de 50 años. A inicio de los 70 aquel joven profesor escribió un artículo sobre la experiencia, luego la cadena ABC produjo una película para la televisión: *La Ola* (1981), más tarde aparecerían novelas, documentales, obra de teatro y el remake que en esta ocasión nos ocupa: *La Ola* (2008) dirigida y guionada, esta vez en Alemania, por Dennis Gansel.

A PARTIR DE LA RESPONSABILIDAD HISTÓRICA HEREDADA

Resulta interesante que el remake de la película basada en aquel hecho verídico se sitúe en una escuela secundaria alemana, dado que el discurso omnipresente en el mundo occidental sobre el holocausto, allí es tema de enseñanza obligatoria y en general la mayor parte de la sociedad condena el régimen nazi y sus consecuencias. Será Rainer Wenger quien les planteará los peligros de volver a caer en la situación que vivió dicho país a partir del totalitarismo y propondrá a los estudiantes hablar del Tercer Reich. Estos expresarán entonces cierto hastió o aburrimiento: *¡Oh no!, ¡otra vez no, no puede volver a machacar lo mismo otra vez!, no podemos sentirnos eternamente culpables por algo que no hemos hecho (...) De ningún modo volvería Alemania a una dictadura, ya hemos aprendido la lección.*

El profesor propondrá un juego para poner en consideración si una persona podría volver a tener el poder de forma absoluta e incuestionable. Constituyéndose como líder iniciará un movimiento que tendrá nombre, saludo, uniforme, símbolo e impactará más allá del aula. Durante gran parte de la película y a partir de diversas consignas irá creando un espiral de situaciones controvertidas que nos permiten leer o desbrozar implicancias psicológicas y éticas.



AMOR, ODIO Y SEGREGACIÓN

Considero que estos podrían ser los hilos conceptuales que a modo de tapiz la película nos permite entrever y para los cuales podríamos proponer dos niveles de análisis o lecturas: uno estructural y otro epocal.

Un mismo patrón:

Freud, en su texto *Psicología de las masas y análisis del yo* ([1921]1979) ubica que uno puede encontrar siempre el mismo patrón al explicar el comportamiento de los sujetos en una formación colectiva. Tal como ocurre en *La Ola*, el sujeto resigna su narcisismo, su libertad, en pos de someterse ciegamente a los designios de otro.

Así explica uno de los estudiantes: *Lo que más tenía era aburrimiento (...) La Ola nos ha hecho a todos iguales, la Ola nos da un nuevo significado (...) es mejor comprometerse con algo, si puedo confiar en los demás es gran cosa, por ello estoy dispuesto a sacrificarme.*

Las causas anímicas de tal resignación se encontrarían en el enlace afectivo a otras personas. En la masa el líder ocupa el lugar de Ideal del Yo, todos los miembros comparten el mismo ideal y se identifican entre sí. Ilusión, unificación van cohesionando la masa. En este caso, *La Ola* va generando un sentimiento de pertenencia, unidad, igualdad y se va fortaleciendo la ilusión de poder e invulnerabilidad. No solo se confirma quienes son sino también se van delimitando diferencias.

Con el trascurrir de los cinco días en los que está estructurada la película, vemos poco a poco como se va configurando un enemigo común y las reacciones de intolerancia se ponen en juego de modo cada vez más virulento hacia afuera del grupo: *¿Estás con nosotros o contra nosotros?* (preguntará el profesor) y mientras hace marchar a todos como soldados exclama: *¡nos estamos convirtiendo poco a poco en una unidad, es la fuerza del grupo! Esto persigue otro fin: abajo está la clase de Anarquía. ¡Que el peso de nosotros caiga sobre nuestro enemigo!.*

Se odia la manera particular en que el otro goza.

Por otra parte, quienes no acuerden sumarse serán ignorados, rechazados o hasta castigados. *Tienes que iros, o colaboras o te largas, esto no es obligatorio*. Marca el profesor a los estudiantes que no acuerdan sumarse a algunas de sus propuestas. Algunos estudiantes que en principio "se largan", luego deciden volver para no poner en juego su año académico. Otros, como Karo, serán segregados de manera sutil: *¿no te das cuenta lo que pasa? –señala Karo angustiada- presionan a los alumnos, me tratan como leprosa porque no llevo camisa blanca* (uniforme elegido por los estudiantes para representar al movimiento).

Siguiendo el texto antes citado de Freud, Derezensky (2008) establece que:

> El extranjero, en su alteridad, siempre introduce lo extraño, lo diverso, conmueve en el sujeto su posición siempre frágil respecto de un Ideal del Yo que está profundamente del lado del Otro. La reunión de los semejantes entre ellos contra el extranjero permite que se reduzca la distancia con el Ideal, que los Yo se apoyen en su número, en su unión para acercarse (p. 4).

Asimismo, agrega que en el racismo observamos algo del orden pulsional. Por tanto, en eso rechazado y hasta odiado en los otros se juega un odio dirigido al modo de gozar del Otro. Es decir:

> Se odia la manera particular en que el otro goza. Pero el Otro es otro dentro de mí mismo y el racismo es el odio al propio goce. Si el otro está en mi interior en posición de extimidad, es también mi propio odio (Lucci, 2018, p. 2).

Así, las prácticas segregacionistas rechazan algo de lo extranjero en uno mismo, desconocido para el sujeto pero íntimamente vinculado a sí mismo, a su

propio goce.

En este punto la película muestra el potencial que todos tenemos de entrar en *La Ola* y perdernos en ella. Potencial al que se agregan, por una parte, las características de la población que la protagoniza: la adolescencia como momento en que la identidad se conmueve, de inestabilidades y fragilidad psicológica en la que el grupo toma un lugar relevante, y por otra, las características de la sociedad actual.

La subjetividad de nuestra época:

La Ola nos muestra la forma en que el malestar que caracteriza la época actual propicia un clima que vuelve más seductores a los movimientos de tipo fascistas o radicales. El modo en que nos volvemos más vulnerables a ser subjetivamente arrasados por *La Ola*.

La ciencia y el mercado cumplen hoy un destacado papel en las formas que adquiere hoy dicho malestar.

El discurso de la ciencia tiende a la universalización y homogeneidad en los modos de gozar. El mercado, a su vez, produce sin límites invitando a gozar en todos lados con objetos para todos; cuestión esta que solo logra reanimar más violentamente la falta-en-gozar constitutiva del sujeto. (Derezensky, 2008, pp. 3-4).

Siguiendo a Miller (2014), dichos pseudo discursos no solo se han tornado prevalentes, sino que desde su aparición han destruido la estructura social de la experiencia humana. El lazo social se ha visto perturbado, los sujetos cada vez más aislados y los proyectos y la palabra se ha desvalorizado, y vaciado de contenido.

Así escuchamos en una conversación entre estudiantes al inicio de la película: *Dime una cosa ¿contra qué debe revelarse una persona hoy en día? De todos modos, ya nada tiene sentido. Cada uno piensa en su propio placer, lo que le falta a nuestra generación es una meta conjunta que nos haga una vida. Mira a tu alrededor ¿Quién es la persona más buscada en internet? ¡Paris Hilton!*

Ni padre contra el que revelarse, ni padre que oriente, ordene y cumpla su función de interdicción al goce. Y es que como bien anticipo Lacan, el régimen actual (a diferencia del Edípico) estaría comandado por el objeto *a*. Sin medida común que permita acuerdos, llevaría a una relación donde surgen desacuerdos; donde surge el racismo y los sujetos quedarían imperados por comunidades de goce.

Así, sin Otro que regule, los sujetos buscaban brújulas y *La Ola* brinda la ilusión de dicha "meta conjunta que les haga una vida", borra diferencias, seduce ofreciendo consistencia y certeza. El grupo gana cada día más adeptos, aliena disolviendo individualidades.

Siempre he tenido todo lo que quería: ropa, dinero, etcétera. Pero lo que más tenía era aburrimiento. La Ola nos ha hecho iguales, nos ha dado un ideal por el que luchar.

Observamos por tanto en la película, como el grupo de adolescentes pasa de un estado de desinterés e indiferencia a la certeza de haber encontrado una identidad compartida que los aliena bajo un significante común, y los enfervoriza y entusiasma al punto de no cuestionar ideas y prácticas tan rechazables como la exclusión, violencia o el odio a lo diferente.

RESPONSABILIDAD SUBJETIVA

Señala Primo Levi, sobreviviente de Auschwitz (citado por Todorov, 1993): "Los monstruos existen, pero son demasiado poco numerosos para ser verdaderamente peligrosos; los que son verdaderamente peligrosos son los hombres comunes" (p.131). Y es precisamente la sentencia que atraviesa la película, el potencial propio de cada sujeto, de todos esos "hombres comunes", de entrar en *La Ola* y perderse en ella. Muestra el poten-

cial de arrasamiento subjetivo, de alienación que puede advertirse ya en la elección del nombre que realizaría el profesor Jones en 1967 para la agrupación estudiantil: *La tercera Ola*. Nominación justificada por la noción popular que señala que la tercera de las olas es la más fuerte, la que avanza, desborda arrastrando y arrasando como exclama Wenger al final del film: *La Ola arrasará con Alemania entera, quien se ponga en nuestro camino será arrasado por ella ¿estas con nosotros o contra nosotros?*

Los monstruos existen, pero son demasiado poco numerosos para ser verdaderamente peligrosos...

Como el fenómeno que intentó plasmar el pintor Katsushika Hokusai en su reconocido cuadro *La Ola*, símbolo por excelencia del arte japonés: el resultado de diversas olas pequeñas, se van juntando y formando una gran masa que puede resultar devastadora, de efectos incalculables.



La gran ola de Kanagawa

El movimiento una vez puesto en marcha arrastra a los estudiantes, pero también al profesor, o al líder. Este no manda, solo lleva las cosas cada vez más lejos. Y es que la satisfacción pulsional que mueve a la masa también mueve a aquel.

Bien le señala su esposa cuando las cosas comienzan a írsele de las manos: *te gusta que te adoren, que estén pendientes de lo que hablas (...) es solo una cuestión de tu ego.*

En el mismo sentido, advierte Jones (1972) respecto de su experimento en los 60: *Un alumno se ofreció a ser mi guardaespaldas, no pude decirle que no (...) Muchos habían cruzado una línea peligrosa. Yo mismo actuaba inconscientemente como un dictador. Aunque era benevolente, cuanto más tiempo pasaba en el papel, más olvidaba la motivación racional primera del experimento, cada vez me ajustaba más al papel.*

Y agrega en una entrevista posterior*: "...es un experimento peligroso, que desata algo devastador en tu alma: darte cuenta de que te gusta, de que el orden y el control te resultan excitantes y atractivos".* (Ormart, 2009, p. 2).

Como una ola que empieza a crecer, una vez puesto en marcha se sale de control dejando entrever que todos, no solo el líder, serían responsables de haber olvidado las motivaciones racionales, las propias convicciones y dejarse llevar por "eso devastador" que según Jones habita el alma.

Al final, la respuesta a la pregunta esbozada al inicio del film emergerá, deslizándose desde la responsabilidad históricamente heredada a la responsabilidad subjetiva.

Se acuerdan aún de la pregunta que surgió al prin-

cipio en la clase, si la dictadura era posible en estos tiempos, pues es lo que acabamos de ver: fascismo. Todos nos hemos considerado mejores, mejores que los demás y lo que es aún peor hemos excluido de nuestro grupo a todos aquellos que no pensaban igual, les hemos hecho daño, no quiero ni pensar de qué más habríamos sido capaces, tengo que pedirles disculpas, hemos ido demasiado lejos, yo he ido demasiado lejos.

Que las multitudes no conozcan jamás la sed de verdad y pidan ilusiones a las cuales no pueden renunciar (Freud, 1921) explica sus justificaciones y racionalizaciones, pero no excluye su responsabilidad. Un hombre libre es responsable de sus acciones, aun las que produce "engañado" por sus ilusiones o aun no siendo consciente o desconociendo los goces más secretos que las determinan.

Como bien señala Ormart (2009):

> Quien elige volverse objeto de la maquinaria grupal que se pone en funcionamiento día a día, en La Ola encuentra en esa decisión un modo de satisfacción de la cual es responsable. Su responsabilidad no se diluye por hacer cosas que "todos hacen" sino que se agrava (p. 3).

Con esta reflexión concluye el film *La Ola* de 1981: *¿Preguntan cómo el pueblo alemán no hizo nada mientras millones de seres inocentes eran sacrificados? ¿Cómo decían que no estaban implicados? Si nuestro experimento tiene éxito habrán aprendido que somos responsables de nuestras acciones.*

El remake de Gansel levanta la apuesta y lleva las cosas aún más lejos. No he de espoliar entonces su final debido a que – para aquellos que aún no la hayan hecho- la película ¡vale más que la pena de ser vista!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Derezensky, E. (2008). Segregación y Racismo. Revista Virtualia, 17. Recuperado en https://www.virtualidad.eol.org/o17

Freud, S. ([1921]1976). Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras completas*. (pp. 63-136) Volumen XVIII. Buenos Aires, República Argentina: Amorrortu Editores

Gansel, D. (Dir.) (2008). *La Ola (Die Welle).* [Cinta cinematográfica] Duración: 107″. Alemania.

Keen, S. (2014). Encuentro con la Sombra. Editorial Kairós.

Lucci, G. (2018). Extranjero, enemigo, éxtimo y a la vez tan cercano. Revista Virtualia, 34. Recuperado en https://www.virtualidad.eol.org/o34

Miller, J- A. (2014). Presentación del Tema del IX Congreso de la AMP. Recuperado en http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/Presentation-du-theme_Jacques-Alain-Miller.html

Ormart, E. (2009). *La Ola*. En Revista digital El Sigma. Recuperado en: https://www.elsigma.com/cine-y-psa/la-Ola/11998

Ron, J. (1972) The Third Wave; Morton Rhue: The Wave. Recuperado en: https://libcom.org/article/third-wave-1967-account-ron-jones

Todorov, T. (1993) Frente al límite. Editorial Siglo XXI.

Film *The Wave* (1981) Recuperado en https://www.youtube.com/watch?v=55dGrqCSC9Y&t=972s



ENTREVISTA A

PABLO SIGISMONDI

Geógrafo y Fotógrafo. Estudió geografía en el Instituto Simón Bolívar de la ciudad de Córdoba, Argentina, y se especializó en el exterior. Con sus fotografías y sus vastos viajes es testigo de culturas invisibles y pueblos ocultos para los ojos occidentales. Cuenta con una extensa obra sobre problemáticas sociales y geopolíticas del siglo XXI.

Entrevista realizada por: Laura Schiavetta y Norma Sierra

(*a*)nudos: La lectura por algunas publicaciones de tu autoría permite ubicar una posición inquieta y curiosa que va abriendo recorridos con emociones encontradas ante aquello que va capturando cada imagen fotográfica que tomas. Tu compromiso en temas tan variados como complejos, y algunos de ellos poco presentes en lo cotidiano de nuestras vidas, transporta a situaciones que se tornan visibles por el sentimiento más vívido que transmiten. Al introducirse en la realidad de culturas diferentes a la nuestra, tus fotos remiten a un entorno que interroga y tus narraciones involucran un decir particular.

En una de tus entregas periodísticas en la que relatas tu vivencia en Afganistán, a mediados de los '90, comienzas diciendo que no resulta sencillo redactar desapasionada y tranquilamente los acontecimientos que allí ocurren. ¿Podrías hoy transmitir qué es lo que más te conmovió en aquel momento?



AFGANISTÁN 2002 © PABLO SIGISMONDI

Pablo Sigismondi: Resulta difícil transmitir vivencias en contextos trágicos donde la muerte está presente por doquier, de manera rutinaria. Experimentar la guerra de primera mano sin respiro lacera; vivir con gente que puede morir asfixiada por los escombros de sus propias viviendas; que son asesinados "por error" de "daños colaterales" producidos durante 20 años de invasión. ¿Cómo podrías ser "neutral y objetivo" en esas circunstancias? En la guerra, no siempre sabemos a dónde estamos o si volveremos a nuestro hogar o si moriremos; tampoco percibimos bien qué podríamos comer o cuándo. Tanto se siente que se ha cortado el flujo del tiempo y de la vida que hasta el hambre se esfuma.

A veces los recuerdos reaparecen; imágenes mentales que superan a las fotos que se puedan haber obturado. Son las vivencias que regresan, consciente o no, y siguen produciéndome impacto emocional. Por eso, revivir hoy qué me conmovía resulta difícil de resumir porque todo lo que me rodeaba me asombraba, estremecía. Aquel niño empujando la silla de ruedas de su padre mutilado; o los campamentos de refugiados; o las columnas de miles moviéndose hacia algún lugar más seguro; o aquella aldea arrasada "por error" … Sin embargo, otras veces me conmovían las tímidas sonrisas; las poses de los guerreros orgullosos con sus armamentos; los que aún camino al combate se detenían a rezar en medio de las montañas y los desiertos. Es muy difícil no conmoverse cuando has cruzado por una aldea donde la gente paseaba y vivía y a los días regresas y sólo ves a algunas personas ataviados con sus túnicas y turbantes sentados entre los escombros en el mismo sitio que antes rebozaba de vida.



(*a*)nudos: A su vez, en una de tus notas haces referencia a ciertos privilegios y oportunidades que ofrece la tecnología en el mundo de hoy, junto a la ilusión de globalización, expresas que de estar atentos solo a ello: "simplemente seremos extranjeros aun dentro de nuestra propia ciudad o provincia." Allí la palabra extranjero es tan interesante como inquietante ¿Podrías comentarnos algo más sobre el tema?

Pablo Sigismondi: Cuando se viaja a culturas y sociedades muy distantes de las occidentales, el término de "extranjero" lo percibo en la piel como la sensación de sentirme extraño, viendo por fuera a la comunidad o a la sociedad a donde acabo de llegar, donde me encuentro. Si algo distinguió a la globalización occidental (y coloco en pasado "distinguió" porque ahora esa globalización se hace añicos en Ucrania) era la ilusión de suponer que estábamos inmersos en una "aldea global" donde todos vestíamos y comíamos de idéntica manera; un mundo sin barreras políticas ni culturales. Sin embargo, siempre consideré que esto era una falacia en sí misma que resultaba insostenible cuando se viaja por lo que yo nombro como "La Cara Oculta(da) de la Tierra", donde siempre se experimenta -al menos al llegar cuando no se conoce a nadie- el ser *extranjero* porque el choque es inmenso: a veces el cambio de estación y de hora; la duración de la luz solar; el cambio de Cielo (la bóveda celeste es diferente entre los Hemisferios Austral y Boreal)… Más aún, escuchar hablar y no entender absolutamente nada y, simultáneamente, sentir la necesidad de comunicarse y saber que sólo será posible por ademanes, gestos y empatía… Ese "extranjero" recién irá menguándose en la medida que vayamos integrándonos al lugar, a sabiendas que nunca seremos uno más en aquellas sociedades, por más esfuerzo que podamos realizar. A medida que más lo logremos y más cómodos podamos sentirnos, tal vez tengamos menos ganas de volver a nuestro propio origen. Entonces al partir, sentiré que "he visitado a una parte de mi propia familia que vivía lejos". Sin dudas la tristeza acompañará esa partida.

Aunque también existen otras experiencias de sentirse extranjero. En primer lugar, al regresar; al volver a escuchar idioma y tonada que hacía meses no oía. No es fácil regresar a la "normalidad". Se experimenta que todo ha cambiado en nuestro interior y que, sin embargo, los amigos, la familia, la sociedad permanecen con temáticas que parecieran extrañas… Es claro que soy yo quien ha hecho una experiencia muy diferente y que, por lo tanto, soy yo el que he cambiado y ahora me siento "extranjero". Hasta me produce extrañeza, incomodidad. El regreso a lo local no son sólo alegrías y abrazos. No obstante, esta forma de ser "extranjero" tal vez resulta más difícil de experimentar cuando se viaja como turista o dentro de una burbuja, como sucede en los grupos organizados. Dentro de esa cápsula, en realidad el destino de viaje pone el exotismo, pero seguimos dentro de la cápsula de lo habitual, de lo conocido, que sólo ha sido trasladada al destino soñado. No se ha roto la *zona de confort.*

Una tercera forma de ser "extranjero" se basa en la realidad geopolítica. En primer lugar, lo que bien podríamos nombrar como "los extranjeros perpetuos", es decir las minorías étnicas, religiosas, sexuales y, especialmente los millones de refugiados y migrantes que son perseguidos o discriminados. Para todos ellos no habrá integración posible. Siempre serán, aun en su lugar de nacimiento, considerados como "el otro" por la cultura del poder dominante. Baste sino recordar a nuestros pueblos originarios perseguidos, diezmados, arrinconados a la periferia de fronteras políticas muchas veces absurdas. A veces avergüenza visitarlos y percibir con qué naturalidad hemos asumido su marginación. Napalpí lo pone de manifiesto descarnadamente. También entre los "extranjeros perpetuos" podríamos mencionar a los millones que viven hacinados en las grandes ciudades como consecuencia de la desigualdad y la injusticia. En Córdoba, por mencionar mi lugar de nacimiento, uno sabe que, para ellos, ni siquiera les es permitido visitar el centro de la ciudad sin ser hostigados, detenidos, interrogados o hasta expulsados. Molestan, están de más; sobran. Son los que Zygmun Bauman califica como «desechos humanos".

(*a*)nudos: Aquel viaje te transmitió algo que has mencionado como sencillo y desgarrador a la vez: "la penuria de la guerra". ¿Qué nos podrías comentar sobre estas penurias desde el punto de vista de tu observación como fotógrafo y del impacto que dejó en ti esa tragedia humana que es la guerra?

Pablo Sigismondi: De alguna manera convivir con la tragedia de la guerra produce cicatrices en el alma; revuelven el pensamiento; cuestionan nuestro modo de mirar; ponen patas para arriba lo que alguna vez nos enseñaron como "normal". Por otra parte, desde el punto de vista fotográfico no soy un robot ni tampoco un paparazzi. No me interesa el fotografiar cadáveres ni conmover con sangre. A mi entender, la penuria de la guerra se puede trabajar mejor desde el pensamiento y desde la escritura, sin necesidad de alimentar el morbo humano. Lamentablemente, también resulta obvio que en un mundo donde las imágenes se imponen, no vende ni es tan redituable para los medios… Sin embargo, cabe preguntarse sobre las imágenes: el bombardeo diario de fotos y videos que recibimos desde Ucrania, ¿por qué no las recibimos también de Palestina, donde su pueblo está aprisionado en una ocupación que lleva 74 años continuados y cada vez se torna más deshumano y más feroz? O peor, ¿acaso la insistencia mediática en imágenes crudas puede volverse contraproducente e insensibilizar frente a la tragedia y el dolor? Hay situaciones donde prefiero guardar la cámara y vivir la realidad para que mi ojo no quede mediado por la lente. Es difícil porque la tentación del ´click´ nos persigue…

(*a*)nudos: Tu amplia experiencia por el mundo recorriendo territorios de zonas de conflictos bélicos, permite apreciar fotografías en las que lejos de enumerar imágenes estáticas de un momento difícil cargado de elementos derruidos como efecto de la violencia, transmiten la implicancia de cierta conmoción interior que te lleva a decir algo de lo indecible. Tu profesión se distingue por connotar provocación, acercar una mirada que ahueca, sacude, desconcierta. La fotografía muestra, pero también oculta y sugiere múltiples lecturas de ese recorte de la realidad. ¿Qué podrías decir acerca de esas imágenes de escenas de guerra que circulan por los medios y las redes en la actualidad?

Pablo Sigismondi: A veces siento repulsión, disgusto; la manipulación mediática pareciera no tener escrúpulos a la hora de justificar al poder. Ahora, por ejemplo, vemos a diario miles de imágenes de Ucrania a raíz de la guerra allá impuesta. Sin embargo, nunca antes pareciera que nos interesó conocer el país, a su gente, a sus problemáticas. ¿Sabían acaso que en Ucrania hay sitios, en las áreas rurales especialmente, donde la gente aún busca agua de pozos y aljibes porque no existe red de distribución? Lamentablemente, pareciera que apenas interesa mostrar morbosidad, conmover (eso sí, siempre con el mismo fin, "crear al monstruo enemigo". Sí, porque Occidente, con Estados Unidos a la cabeza, necesita tener monstruos que justifiquen su complejo militar industrial; necesita amalgamar a su propia opinión pública con enemigos que den razón de ser a sus invasiones y sus intervenciones… Así, vamos saltando de monstruos en monstruos, nunca faltan…, tal vez veamos la "invasión extraterrestre" cuando ya no les quede nada para destruir o dominar en esta Tierra. Y los medios masivos hegemónicos -por ellos dominados- son funcionales a esa lógica. Estando en Afganistán, pude ver como los pakistaníes, al otro lado de la artificial e inútil frontera política (la Línea Durand), organizaban "tours" de periodistas que pagaban miles de dólares para filmar y fotografiar y después hacernos creer que estaban en el frente de batalla. Y una vez finalizado el montaje cada "cronista de guerra" regresaba al hotel 5 estrellas en la ciudad de Peshawar.



AFGANISTÁN 2002 ©
PABLO SIGISMONDI

(*a*)nudos: La foto denominada "La niña de la mirada inolvidable" (Publicada en el Diario La voz de Interior) denota una presencia que conmueve y a la vez algo que no se deja atrapar en esa imagen. ¿Qué te decidió a tomar esa foto? ¿Qué te transmite esa escena a la distancia de aquel momento que selló ese instante?







AFGANISTÁN 2002 © PABLO SIGISMONDI

Pablo Sigismondi: Ante todo debo decir que no obturo fotografías sin el permiso, el consentimiento y la aprobación (incluso escrita, por razones legales) de las personas retratadas. En mi idea sobre la fotografía, debe haber empatía, conocimiento previo. No estamos en un zoológico o un muestrario etnográfico sino frente a nuestros hermanos, a nosotros mismos. No es lo mismo "sacar" fotos a que las imágenes sean un regalo, un premio, una consecuencia de la relación establecida.

La foto de la pequeña es una más entre una serie de imágenes donde también hay otras niñas y niños protagonistas. En el extremo oeste del país, en el Nudo del Pamir y con montañas que superan los 7000 metros de altura como telón de fondo, en el 2002 los niños jugaban y carreteaban en una mañana invernal muy fría pero soleada. Intenté captar sus vidas que, aun en condiciones muy difíciles, continúan abriéndose paso pero, a la vez, intenté captar también la tristeza, el miedo, el dolor. Hoy diría que no sé si lo pude lograr; hoy diría que fracasé rotundamente en esa intención. Porque cuando años después ví imágenes mucho más tristes en los campamentos de refugiados somalíes o de la República Centroafricana, concluyo que de poco sirvió. En esta aceleración y vorágine, crear conciencia apenas si conmueve un instante. Enseguida nos olvidamos…

(*a*)nudos: También hemos leído en tus relatos de viaje, que las guerras convierten a la vida en un valor de poco rédito, y el valor de la vida es lo primero que es puesto en cuestión cada vez que se produce un nuevo conflicto bélico. Sabemos que has estado en varias oportunidades en Ucrania y Rusia, ¿cuál es tu preocupación por el conflicto actual entre estos países, desde tu óptica como geógrafo, fotógrafo, y como alguien que ha viajado y conocido estos lugares con tu modo particular de hacerlo, interactuando, conversando, compartiendo con la gente su vida cotidiana, viviendo en sus lugares para tratar de entender el mundo que habitan desde sus propias culturas?

Pablo Sigismondi: La guerra de Ucrania, producida a partir de la invasión rusa que comenzó el 24 de febrero pasado, está alterando completamente todo el eje del planeta como ningún otro evento y es un auténtico tsunami geopolítico. A mi entender, hay que remontarse a la Segunda Guerra Mundial para encontrar un hecho de tanta trascendencia e importancia, que sin dudas dejará huellas imborrables para las próximas generaciones. En primer lugar, porque es una guerra fratricida, entre hermanos gemelos que han convivido durante siglos juntos, que están unidos por la Historia, la Geografía, la lengua, el alfabeto, la cultura, las creencias. Si Occidente buscó un modo de destruir a Rusia, ha logrado un grado de perversidad desconocido hasta hoy. Ha empujado a la guerra a dos pueblos inseparables. Por supuesto que en Rusia recae la responsabilidad y la insensatez de haber invadido a su vecino; por supuesto que Rusia probablemente debería ser juzgada internacionalmente. Pero en esta solidaridad occidental con Ucrania, tan frágil y montada en intereses, hay que recordar que la primera responsabilidad de la provocación ha sido el cerco geográfico a la telurocracia rusa, que Occidente hace desde 1990. ¿Para qué existe -y peor aún, se amplía- la OTAN? En segundo lugar, estamos ante un horizonte muy difícil porque existe la posibilidad, real, de utilizar armamento atómico a medida que el conflicto va internacionalizándose más, en una espiral de consecuencias imprevisibles. Esto marca una gran diferencia con todo lo que hemos conocido desde 1945. En tercer lugar, la guerra en Ucrania deja al desnudo la enorme hipocresía del sistema político mundial. ¿Acaso alguien pensó en prohibir los productos estadounidenses durante la invasión a Irak? ¿Qué pasa con el resto, con el 95% de refugiados que hay en el mundo que NO son ucranianos? ¿Cómo se puede pensar que realmente son democracias y ejemplos cuando dejan ahogar en el Mar Mediterráneo, cada día, a cientos de desheredados que vienen desde el África? En cuarto lugar, esta guerra ha terminado de dinamitar el derecho internacional y la credibilidad de las Naciones Unidas que, de hecho, ya no existen. Ahora Rusia decidió aplicar la Ley del Talión. Y finalmente, es difícil calcular cuándo y cómo podría terminar este conflicto. Sí podemos especular. Muy probablemente el mapa cambiará dramáticamente; tal vez Ucrania quede reducido a un país mediterráneo acorralado por Rusia, o desmembrado. Se abre en el mundo un tiempo de oscuridad y, especialmente en Europa, otra vez más regresan los bloques y los muros que creíamos terminados aquél 9 de noviembre de 1989 cuando cayó el Muro de Berlín. No terminó la Historia como afirmaba Francis Fukuyama. Tal vez sucede que no aprendimos nada de la Historia. Estamos ciegos.



AFGANISTÁN 2002 © PABLO SIGISMONDI



SECCIÓN

EN LA POLÍTICA LACANIANA

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

IDENTIFICACIONES NO SEGREGATIVAS

Norma Alicia Sierra

Psicoanalista. Miembro AP de la EOL y AMP. Maestranda en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente en la Fapsi UNSL. Directora Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

"Lacan hizo mucho para que
su enseñanza no diera lugar a
ninguna ortodoxia"[1]

Eric Laurent plantea en "El racismo 2.0" que la constitución de la colectividad psicoanalítica será abordada por Lacan según una lógica anti-identificatoria, o más exactamente de *identificaciones no segregativas*.[2]

Por otro lado, J-A Miller señala que no es compatible con el discurso analítico que el final del análisis deje al analista en una posición de desecho-amo solitario, miembro de ningún conjunto. El problema que se plantea es qué hacer cuando se ha atravesado el plano de las identificaciones; ubicando tres vías posibles: la identificación postanalítica, la histeria postanalítica, y la orientación por el objeto *a.* Esta orientación a su vez tiene dos soluciones posibles. Una es la del cinismo puro: desde la posición de *a* identificarse con el desecho, por la cual no habría más ley que el goce del Uno. La otra es la que propone Lacan, la Escuela como solución a esta vía abierta por el análisis -la del amo en potencia-, que consiste en definir un lazo social no grupal para asegurar la transmisión del psicoanálisis.[3]

En la Escuela no hay un cero del Ideal (Teoría de Turín) [4]. Tampoco habría un cero de identificación. La argumentación de Lacan en el Seminario XXII es que los seres humanos se identifican con un grupo, y que cuando no lo hacen "están jodidos, están para encerrar". Agregando luego, "Pero no digo por eso a qué punto del grupo tienen que identificarse". Esto deja caer el ideal de la liquidación de las identificaciones, lo que nos conduce al problema de la identificación en la lógica de la colectividad analítica y a partir de lo cual se puede ubicar la tensión a la que hace referencia Eric Laurent *entre identificaciones segregativas y no segregativas*, que la Escuela deberá tratar para posibilitar el paso del grupo a la Escuela cada vez. Podríamos decir que la constitución del lazo Escuela es una experiencia de atravesamiento de las identificaciones, con un horizonte de *identificaciones no segregativas*.

Queda aún seguir elucidando, qué son las *identificaciones no segregativas*.

Lacan da cuenta de la masa freudiana al decir que no conoce otro origen de la fraternidad que el de la segregación.[5] Incluso el odio común puede unificar una masa, ligada por una *identificación segregativa* con el líder. Desde una perspectiva diferente a la freudiana, para construir la lógica del lazo social Lacan parte de un primer rechazo pulsional: "un hombre no es un hombre porque no goza como yo".[6] A partir de allí se constituye la afirmación del "yo soy…" y la pretensión de que el Otro sea idéntico a uno mismo.

Desde una lógica anti-identificatoria, Lacan funda su Escuela disociando al sujeto del significante amo y del goce que comporta dicha relación, poniendo en primer plano la soledad subjetiva. La Escuela es una estructura por la cual cada uno puede ser miembro sin identificarse, "(…) un conjunto de los que no pertenecen a ningún conjunto". Un conjunto no segregativo que permite que "las *identificaciones segregativas* sean aflojadas para trabajar en común",[7]

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

vía la transferencia de trabajo. Modalidad de lazo que opera una torsión sobre la lógica segregativa.

En este punto es que la cuestión de las *identificaciones no segregativas*, oxímoron que sólo podemos pensar así en tanto no hay identificación *con* el analista. Y uno de los problemas al que conduce la no identidad del analista, es el de la identificación *del* analista lacaniano.

J-A Miller retoma dos modos de identificación *del* analista: al santo, vaciado de goce; y al trabajador, que transfiere y causa el trabajo de Escuela.[8] Por otra parte se plantea otra vía posible de la identificación con aquello del síntoma que quedó como resto del análisis, que como plantea Bassols[9] es una identificación imposible lógicamente, por tratarse de una identificación sin Otro, identificación a lo que no tiene parecido ni comparación con nada. Sin embargo es un intento de no ceder ante lo singular, lo más próximo a una identidad como retorno del final del análisis.

"Identificarse con lo más singular (sinthome) es dejar de esperar que el Otro sea como uno mismo, lo que es a la vez el mejor seguro contra toda segregación o forma de racismo".[10]

No ceder ante lo singular, sería un modo de ubicar las *identificaciones no segregativas como tratamiento a la discordia de las identificaciones*, en el lazo Escuela pero también ante los fenómenos de segregación y racismo de la época.

La reformulación de la caída de las identificaciones por lo imposible de la identificación del analista y la identificación sinthomática, remite a la cuestión de las *identificaciones no segregativas* como una perspectiva de tratamiento de la discordia de las identificaciones. La disociación de las identificaciones masificantes puede dar lugar a otro modo de hacer y arreglárselas con la diferencia, lo cual me evoca esa subversión que Miller propone sobre la fórmula kantiana de "pensar poniéndose en el lugar de cualquier otro" para decir que más bien se trata de "poner a cualquier otro en su lugar de sujeto"[11].

La disociación de las identificaciones masificantes puede dar lugar a otro modo de hacer y arreglárselas con la diferencia

NOTAS

[1] Miller J-A. (2017). "Las Conferencias de Turín: Elogio de los heréticos". *Lacaniana Nº 23*, p. 40. Grama.

[2] Término propuesto tomando como referencia *La teoría de Turín sobre el sujeto de la Escuela* de J.-A. Miller

[3] Miller, J-A. (1999). *El banquete de los analistas.* Paidós

[4] Miller, J-A, (2000). *La Teoría De Turín Acerca Del Sujeto De La Escuela*. https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10

[5] Lacan, J. ([1969-1970] 1992). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del Psicoanálisis.* p. 121. Paidós.

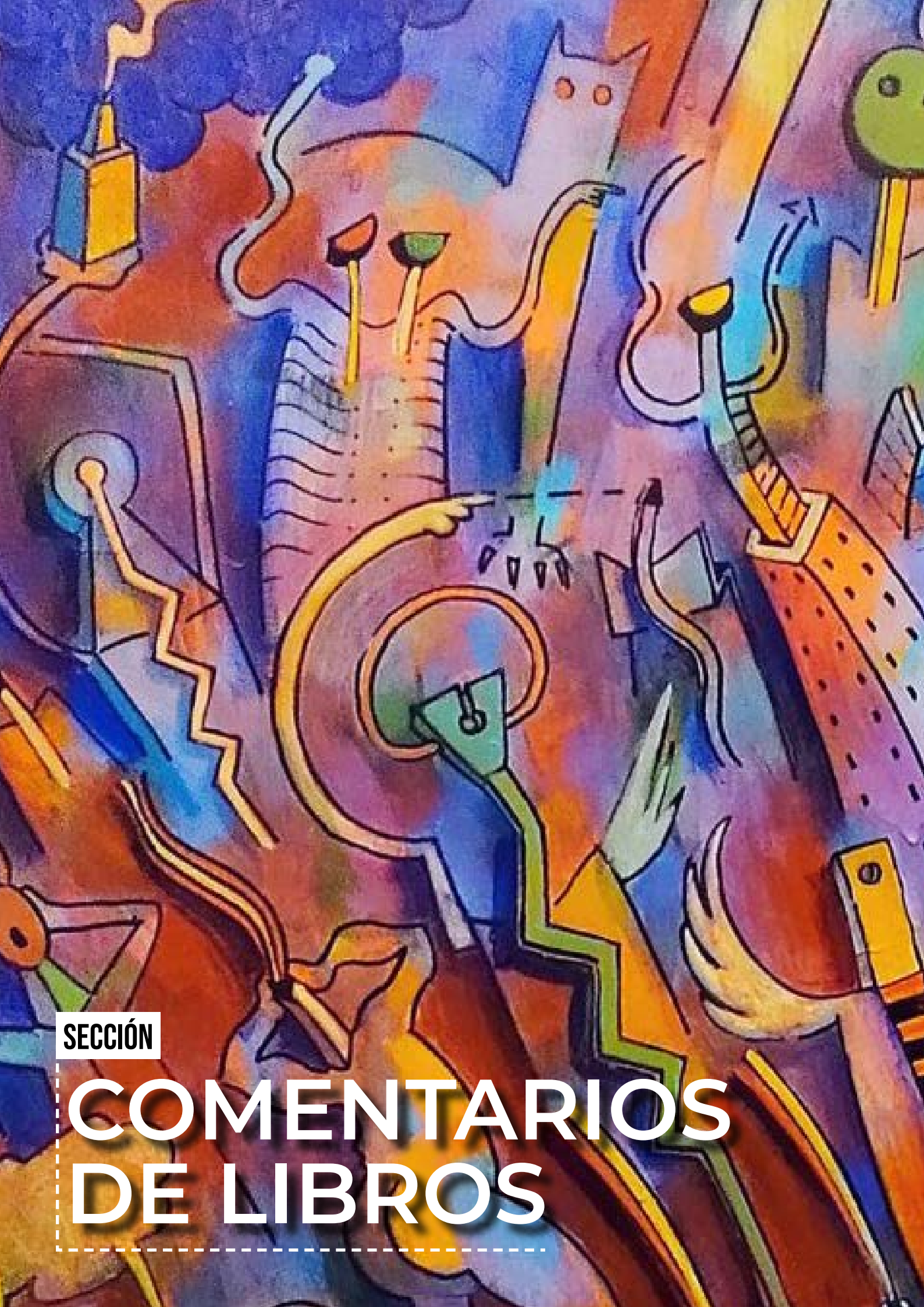
[6] Laurent, E. (2017). "El racismo 2.0", *Lacan Cotidiano Nº 371.* https://elp.org.es/el-racismo-2-0-por/

[7] Laurent, E. Reunión con el Cartel "Lo Uno y lo Múltiple" 18 de mayo de 2018.

[8] Ídem [3]

[9] Bassols, M. (2017). *La imposible identificación del analista.* http://www.xxviijornadasanuales.com/template.php?file=textos-de-orientacion%2Fla-imposible-identificacion-del-analista.html

[10] Ídem [1], p. 43



SECCIÓN

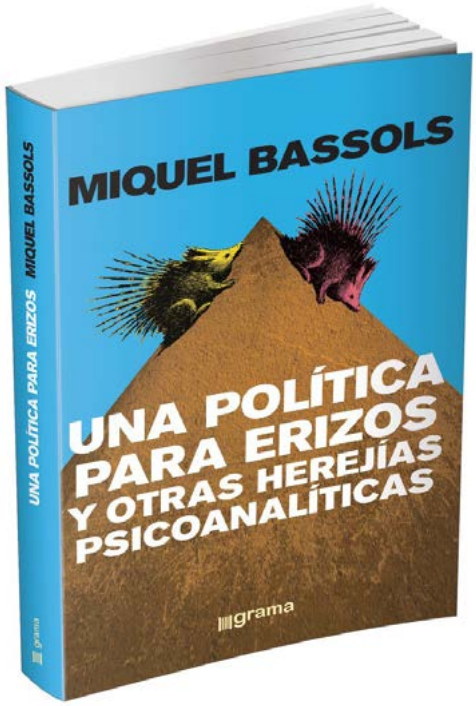
COMENTARIOS DE LIBROS

RESEÑA DE "UNA POLÍTICA PARA ERIZOS Y OTRAS HEREJÍAS PSICOANALÍTICAS" DE MIQUEL BASSOLS

Lucio Pierini

Psicoanalista. Maestrando en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente de la UNSL. Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022



El autor de este libro es Miquel Bassols, psicoanalista oriundo de Barcelona nacido en 1958, quien ha escrito numerosas publicaciones. El libro en cuestión recopila sus intervenciones en el período 2017-2018, período en el que ejerció como presidente de la Asociación Mundial del Psicoanálisis (2014-2018).

Nos podemos preguntar a priori acerca del significante *política* en los múltiples atravesamientos que ofrece el psicoanálisis, y en particular de los acontecimientos que confluyen e irradian desde "Campo Freudiano, año cero", que es una lectura esencial al texto en cuestión.

¿A qué tipo de Una-política alude Bassols? Podríamos ir trazando un tour de fuerzas en la *Introducción,* en los más de veinte siglos que separan de Aristóteles a Lacan, y del *puercoespín* que Freud toma de Schopenhauer, al *erizo* del Freud traducido. Habla entonces de *erizos mutantes* (en tanto hablantes) *habitados por el goce y el sentido,* y adhiere la cita de Lacan que dice "*El síntoma instituye el orden del que resulta nuestra política".*

El apotegma *la política es el síntoma* comienza a desparramarse:

> El síntoma, lejos de ser el problema, como piensa una política higienista, es un intento de solución, una creación también de las púas del goce y del lenguaje que incluye la clave singular de cada sujeto para hacer algo más que buscar infinitamente la buena distancia, imposible de conseguir. El síntoma puede ser entonces la mejor brújula para la sociedad de los erizos mutantes. (p. 14)

Si avanzamos en sus secciones, en *La política del psicoanalista* nos encontramos con "*La imposible identificación del analista",* texto presentado en las Jornadas de la EOL en 2017, donde resalta la *articulaciones* de los *mecanismos* del pase, de las *bisagras* (*goznes)* de puertas y ventanas, desde donde *se abre, se cierra, se entra, se mira, se atraviesa, se muestra*. El complemento es "*La identidad y el sujeto en lo individual"*, donde se tensan *identidad e identificación.*

En la página 37 alude a la *política del pase*:

> la propia experiencia analítica no puede resolverse ya en un único movimiento que

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

> iría a contracorriente de las identidades -ya sean políticas, lingüísticas, de género o religiosas- para dejarlas en suspenso una vez atravesadas como el resto de la operación. Hay que considerar en cada caso el camino de vuelta (...) y que da (...) su verdadero alcance en la política del síntoma (p. 37).

El apartado II introduce una de las consecuencias de "Campo freudiano año cero" que es Zadig (Zero abjection democratic international group), su funcionamiento, su utilidad y su relación con la acción política lacaniana en la arena pública, Hay al menos tres significantes que no pueden ser eludidos de esta sección: *Autoridad* (p. 59 y ss.) *post-verdad* (p. 57) y *Le Pen* (p. 69). Un eje para pensar *zadig* podría ser el siguiente:

> En una conversación analítica, donde cada uno está colocado en su lugar de sujeto, se trata más bien del tiempo incesante de la pre-verdad, de esa verdad que al decirse mostrará que ya no hay vuelta atrás en sus efectos sobre cada uno. (p. 57)

El apartado III presenta un trípode *heterogéneo*, y a la vez eficiente: *Ciencia, religión y capitalismo,* donde encontramos preguntas como "¿En quien confiar? (p. 75)", "*¿Soy Uno para los otros o soy Uno entre los otros"* (p. 83)", o bien significantes claves como *Islam* (p. 96), *dinero* (p. 99 y ss.), *crisis del capitalismo* (p. 108), *corrupción y culpa* (p. 111); y el concepto que puede generar un giro de lectura de todo el libro, la *segregación* "*ese goce que siempre nos parece bárbaro, distinto, heterogéneo, hasta llegar al racismo.* (p. 115)"

En el apartado IV "Familias y lenguas" Bassols continúa la línea alrededor de la segregación, y postula *lo familiar* como forma de tratar *lo héteros*, el Otro goce, que se desplaza (sin perder el hilo) al Islam en España y el post atentado de Atocha.

En sintonía, el apartado V comienza con las opiniones en relación a los autoritarismos, siempre desde la óptica europeísta, que puede juntar la *cuestión Venezuela* con Le Pen o al surgimiento de VOX para concluir en el reclamo de autonomía de Catalunya como República, murmullos que resultan *barbáricos* (p. 135) en tanto foráneos a la articulación *nuestramericana*.

En fin, es un libro que expone al modo de la *extimidad* las marcas de un *tiempo interesante,* como en la maldición china, y que se presenta como un *gozne* en relación al futuro del psicoanálisis.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Bassols, M (2018). *Una política para erizos y otras herejías psicoanalíticas*. Buenos Aires, República Argentina: Grama ediciones.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

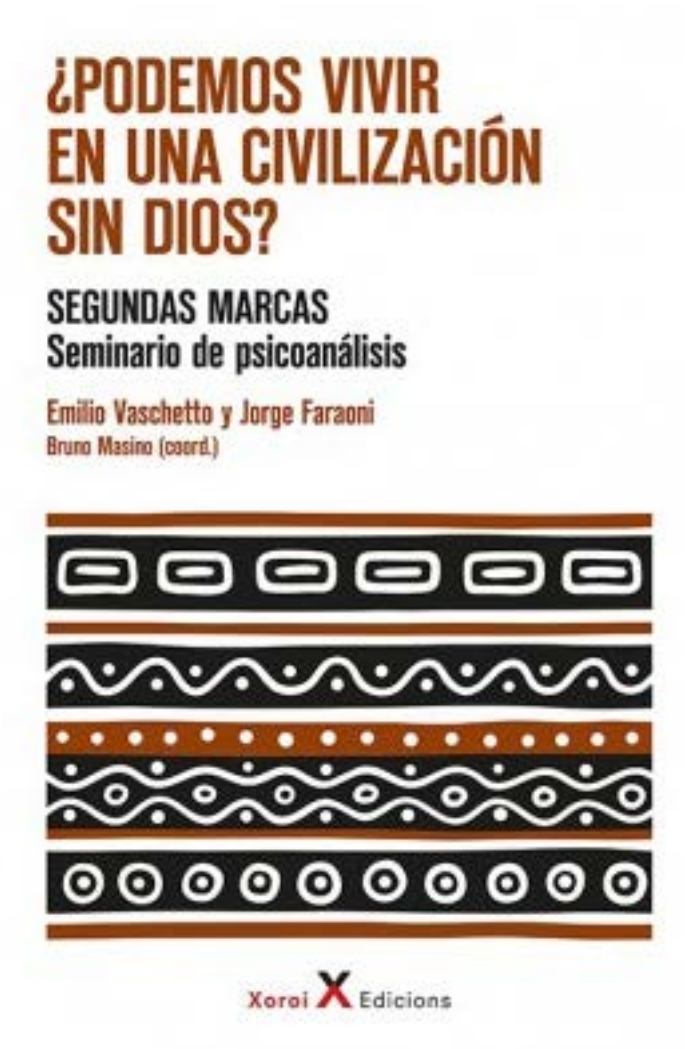
RESEÑA DE "¿PODEMOS VIVIR EN UNA CIVILIZACIÓN SIN DIOS? SEGUNDAS MARCAS. SEMINARIO DE PSICOANÁLISIS"

Emilio Vaschetto y Jorge Faraoni
Bruno Masino (coord.).

Jorge Ricardo Rodríguez

Psicoanalista. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, de la Universidad Nacional de San Luis.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022



Este libro recoge las transcripciones de las clases del Seminario "Segundas marcas", dictado entre marzo y diciembre de 2020 en el marco de la EOL. Como se expresa desde el inicio, es un Seminario – libro marcado por la irrupción de la pandemia de COVID-19.

Mucho antes que comentarista de esta compilación me reconozco asiduo asistente a este Seminario que coordinan Vaschetto y Faraoni, por lo que antes que lector fui testigo presencial de las clases que el libro recoge. 17 capítulos y un apartado de anexos que muestran a un analista por vez ejercitándose en eso de estar a la altura de la época.

Cuando tuve el libro en mis manos éste me interrogó desde su título. ¿Cómo que sin Dios? Las segundas marcas aparecían desplazadas como problema al del vivir en un mundo donde Dios desaparece del horizonte. ¿Será posible? El 24 de octubre de 2021 en una red social nuestro colega Gustavo Dessal publicaba un texto que culminaba de esta manera:

> La religión está presente en el comportamiento de todos nuestros actos, incluso en los de quienes se declaran ateos. Dios está en todas partes por el solo hecho de que hablar lo trae a la presencia, en tanto el verbo no es comunicación sino invocación de algo que excede todo aquello que se pretende decir. Por eso Dios es inconsciente, dijo un tal J. Lacan.

Retuve esta idea de que Dios se hace presente por el solo hecho de hablar, y recordé un pasaje de "El complejo de Telémaco", libro de M. Recalcatti (2014). Allí dice:

> Hubo un tiempo en el que rezar era como respirar, en el que rezar era un acontecimiento de la naturaleza. La oración tenía la misma fuerza que la nieve, que el sol, que la lluvia, que la niebla… era un ritual colectivo que jalonaba cotidianamente

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

> nuestras vidas… yo me crié en una época en la que rezar era como comer, dormir, correr. Esa época se ha agotado definitivamente.

Si la idea original del Seminario era ir a investigar sobre la marca más singular del sujeto (p. 106), la irrupción planetaria del real de la plaga llamada coronavirus muestra como "la marca del caso" era borrada por efecto de la "coronalengua" (p. 62), efecto del intento de absorber la presencia de un real en el discurso-corriente.

El esfuerzo constante que recorre las páginas del libro, a través de una polifonía de voces que se escriben, es el de encontrar una enunciación que atrape el desplazamiento operado en la enseñanza de Lacan, aquel que intenta dejar atrás el concepto de inconsciente para sustituirlo por el de *parlêtre*, y cómo éste permite pensar una juntura entre los registros con sus efectos de marcaje. El malestar en la cultura hoy, el fenómeno del tatuaje, el spleen y la epidemia de depresión, el cuerpo pornográfico y las adicciones, las marcas del (des)amor, el analista marca, son algunos de los temas que intentan desbrozar este sendero.

Si el título parte de la pregunta por la presencia de Dios en nuestro programa civilizatorio, no es un dato indiferente que lo que se siguió escribiendo (fuera de esta publicación pero dentro de la base de operaciones que brinda el Seminario) fue el tema de las mentiras, que porta un subtítulo más que sugerente: en algo hay que creer.

Los invito a recorrer sus páginas. Dios dirá qué hallan allí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Recalcati, M. (2014). El complejo de Telémaco, Padres e hijos tras el ocaso del progenitor. (Traducción de Carlos Gumpert) Barcelona, España: Anagrama.

Vaschetto, E. y Faraoni, J. (2021) ¿Podemos vivir en una civilización sin Dios? Segundas Marcas. Seminario de Psicoanálisis. Barcelona, España: Xoroi ediciones

RESEÑA DEL LIBRO "EL LUGAR DEL PSICOANÁLISIS FRENTE A LOS IMPASSES DE LA CIVILIZACIÓN"

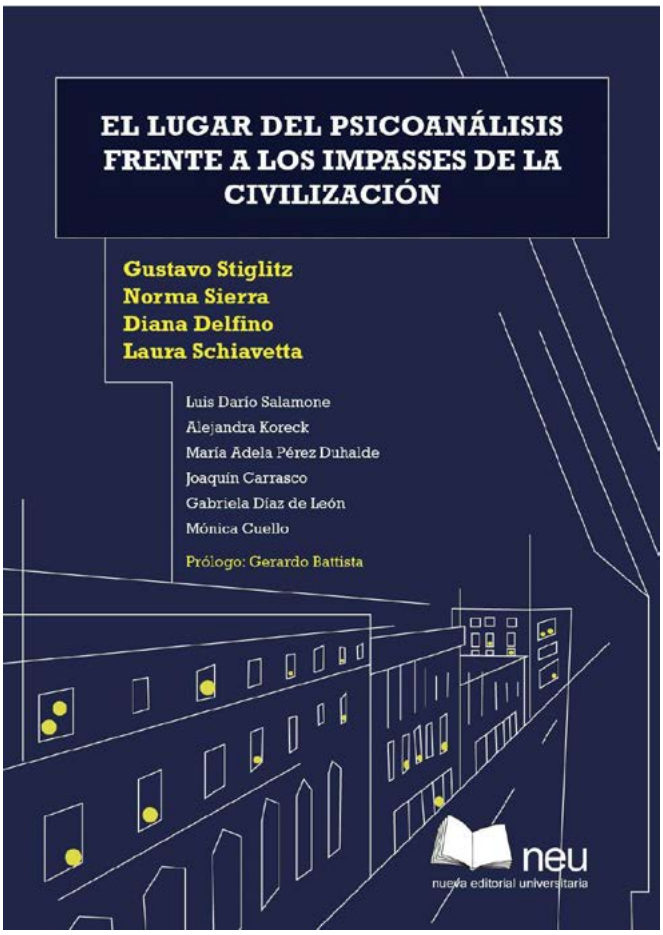
Sierra, Norma; Delfino, Diana; Schiavetta, Laura (Comp.)
Libro digital publicado en la NEU (Nueva Editorial de la Universidad Nacional de San Luis)

LINK AL LIBRO

María Noelia Castillo

Lic. en Psicopedagogía, Docente de la FCH de la UNSL, Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis». Doctoranda del Doctorado en Educación de la UNSL.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022



"¿Nunca os ha sucedido, leyendo un libro, que os habéis ido parando continuamente a lo largo de la lectura, y no por desinterés, sino al contrario, a causa de una gran afluencia de ideas, de excitaciones, de asociaciones? En una palabra, ¿no os ha pasado nunca eso de leer levantando la cabeza? Es sobre esa lectura, irrespetuosa, porque interrumpe el texto, y a la vez prendada de él, al que retorna para nutrirse, sobre lo que intento escribir."

Roland Barthes[1]

El libro *"El lugar del psicoanálisis frente a los impasses de la civilización"* nos presenta el resultado de casi un año de trabajo, lecturas y conversaciones alrededor del malestar en la cultura del Siglo XXI y el lugar del psicoanálisis frente a los impasses de la civilización.

Este libro deviene de un seminario de investigación dictado en la UNSL, que ante el imprevisto del confinamiento por la pandemia por el COVID-19, supo dar lugar a la contingencia y con ello a la invención sostenida en una incitación al deseo que hizo emerger lo vivo del encuentro. Entre las lecturas de Freud y Lacan que orientan y organizan el recorrido, se encontrarán con un entretejido de conversaciones que dejan ver el acontecimiento de la palabra y el buen encuentro.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Como menciona Gerardo Batista en su prólogo,

> "este libro está enmarcado en el ámbito universitario pero tiene una peculiaridad de interés, el esfuerzo de *hacer pasar* la academia al discurso analítico. Este giro en el discurso implica un movimiento *moëbiano* que va de la escritura -inherente a una investigación- a la puesta en acto de la transmisión y un retorno que llama a la lectura. […] Investigar, transmitir y leer puestos en relación con la práctica analítica designan un acto abierto a la contingencia, concierne al cuerpo y es del orden de una experiencia."(p.5).

Organizado en cuatro apartados, su itinerario de lectura nos propone un recorrido "por las conceptualizaciones de Freud y Lacan sobre el vínculo social, para acercarnos a una lectura de los impasses de la civilización y la cultura del llamado post-patriarcado, y así poder plantear las incidencias que pueden tener en los síntomas de la época, la declinación del padre, el avance de la ciencia y el capitalismo", anudando a este entretejido las resonancias de "la pandemia y sus avatares" (pág.9).

En los tres primeros apartados, Gustavo Stiglitz, Norma Sierra, Diana Delfino, Laura Schiaveta y Mónica Cuello, ponen a trabajar el programa del seminario de investigación, abordando en cada una de sus clases temas en torno al malestar en la cultura, el lazo social, el racismo y el concepto lacaniano de *extimidad*. Hilándolos en una conversación articulada a las incidencias en el mundo contemporáneo.

Gustavo Stiglitz, en su primera clase*, Los fundamentos del lazo social y los impasses de la civilización,* retoma el hilo del texto *El malestar en la cultura*, destacando la mirada de Freud acerca del sentimiento de "mismidad", "esa idea que tenemos de ser un yo", introduciéndonos de este modo a pensar las relaciones entre lo individual y lo colectivo, para luego abrir lugar al analista en la transferencia, ese "lazo social distinto". Articulando seguidamente un breve recorrido por la relación entre identidad e identificación, interroga acerca de las identificaciones en la época actual y, orientada por las elaboraciones de Miller y Laurent, invita a pensar las relaciones con la política, finalizando esta primera clase en un rico intercambio con un público participante que supo hacer suya esa invitación a conversar.

En la segunda clase de Stiglitz, a partir de la pregunta *¿Qué hace que el Otro sea el Otro? ¿Cuál es la raíz de su alteridad?* nos convida, siguiendo la orientación de Miller, una articulación exquisita entre el racismo como cuestión social y el concepto lacaniano de *extimidad*. Dice:

> "en el ser hablante lo más íntimo, paradójicamente y aquí hay una cuestión de topología interesante, lo más íntimo está en el exterior, y esto se presenta claramente en varios campos de la clínica o en la observación, por ejemplo, en el fenómeno de lo siniestro (…) la intimidad de la propia imagen aparece como algo desconocido, que sorpren-

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

> de, que asusta, que incluso puede llevar a la perplejidad en el sujeto" (p.52).

El tercer apartado, *Tratamiento de la extimidad*, nos introduce en un diálogo que, retomando lo trabajado durante el año, ubica algunas coordenadas de lectura en torno al tratamiento de lo *éxtimo* que permiten pensar las "Incidencias clínicas de la declinación del padre en el mundo contemporáneo".

Como cierre, de este libro de conversación colectiva, en el cuarto apartado encontrarán las voces de cinco psicoanalistas: Luis Darío Salamone, Gabriela Díaz de León, María Adela Pérez Duhalde, Alejandra Koreck y Joaquín Carrasco, que en resonante transferencia de trabajo logran transmitir un hilo vivificante en la pregunta por el lugar del analista en el contexto de la pandemia.

Hasta aquí, mi reseña sobre este libro, construida entre las resonancias de la participación durante el seminario y las suscitadas en el reencuentro con el texto tejido en este libro.

Queda abierta la invitación, al modo en que nos incita Roland Barthes: a "leer levantando la cabeza"…. a sumar nuevas lecturas en esta conversación.

NOTAS

[1] Barthes, R. (2009). *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*. Buenos Aires, Editorial Paidós.



SECCIÓN

EN EL ARTE

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

UNA SUERTE DE SEÑAL

Cristian Dalgaard

Pintor, dibujante, escultor.
Mar del Plata, Argentina.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Dejar una señal...” Esa es la frase que soltó el amigo, gran artista y docente Alejandro Viladrich, cuando hablamos nuevamente del proyecto de editar este libro. Aclaro que fue él quien hace ya años sugirió su realización y que fue muy preciso en el modo de expresarlo, dejando en claro que no se trataba de halagar egos, sino, precisamente de dejar una señal, una marca de un tiempo, un lugar y un modo de contarlo. Nunca había pensado hasta entonces en editar una publicación extensa con mis trabajos. Me sorprendió en ese momento, pasaron años y acá estoy, tratando de hacer el mejor esfuerzo para concretarlo.

“Gregarios” es una serie comenzada a mediados de 2019. Un conjunto de pinturas que profundiza en el trabajo que vengo desarrollando hace años con señales, signos, símbolos y efectos Dazzle (*). A lo largo del tiempo esas señales se fueron antromorfizando hasta llegar a este grupo de obras en las que la idea es plantear una gran cantidad de personajes en aparente inconexión pero necesariamente juntos. Los “humanos” se van transformando en señales mientras éstas asumen formas y gestos humanoides: Personajes queriendo significar, señales pretendiendo humanizar(se). Todo indicaría (nunca se sabe bien) que el tema de fondo es la comunicación (o su ausencia).

Dentro de los Gregarios fueron apareciendo algunas imágenes de claro contenido americanista, porque al fin y al cabo “uno tiene el aliento de lo que come” y por más que el arte Europeo nos ha dejado una marca difícil de evitar, es en los grandes maestros latinoamericanos en quienes más reconozco influencia; Wifredo Lam, Rufino Tamayo, Guayasamín, Manuel Mendivé, Roberto Matta, Torres García, Xul Solar… Esas imágenes americanas las he pensado –por temática, composición y color- como “Ritmos Latinos”. Son grupos acotados de “seres”, con elementos entrelazados, en los que conviven la dicha, el espanto y la alegre esperanza, a los que trato de resolver a través del ritmo, desde lo visual, pero con pretendida intención musical.

También aparecerán aquí otras “porfías”, otras series de trabajos realizados en el período que abarca este libro:

“Migrantes” es un grupo de obras que remiten al viaje, entendido esto como se quiera entender, sea o no como metáfora. Aparecen naves deformes, con serias dificultades a la vista, aún para flotar, aunque aparentemente lo logran, no sin esfuerzo. Cargan en cubierta cierto tipo de tripulantes que en el mejor de los casos se muestran atónitos y siempre forasteros, tratando de llegar a puerto y evitar a la vez su mero avistaje.

La serie “Caligrafías urbanas”, es probablemente el costado más abstracto de mi pintura. Está conformada por ciudades o conglomerados arquitectónicos presentados como escrituras no lineales, trabadas, de significado incierto. El asentamiento de civilizaciones que –otra vez la señal- dejan huella sobre un sitio, un tiempo y el intento de comunicación no asegurada: Si “de este lugar solo brotan ruinas”, esas ruinas tendrán una lectura, serán huellas de esa escritura.

“Cromonautas”, un grupo de obras en pequeño formato que me han permitido jugar y divertirme con personajitos y sus circunstancias navegando el color a través de texturas muy pastosas. Se hallará aquí también una sección de lo que he dado en llamar “Lijocollages”, una incursión irreverente en el mundo del collage.

Todas las obras seleccionadas para este libro, más allá de intenciones temáticas, formales o conceptuales, fueron gestadas con la mira puesta en la búsqueda de espacios que permitan ejercer el oficio de la Pintura, con todo lo que esto pueda significar en términos de sensibilización de la superficie, en el

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

goce de realizarla, en la idea de abordar cada trabajo como un espacio, un universo de leyes propias con las cuales uno pueda (o no) lidiar.

Los "Volúmenes policromados" son la concreción de un viejo anhelo: llevar mis "individuos" al espacio, que adquieran masa, tratando que operen en la percepción al modo de esculturas. Fueron macerándose en el inconsciente hasta que no hubo más remedio que encontrar la técnica para poder realizarlos, necesitaba que existieran. Por supuesto que lo dominante aquí es la forma y el volumen, pero un aspecto importante también es el del color, pues tuve que reformular toda la paleta para que estos volúmenes pudieran remitir al croma intencionalmente buscado en las pinturas.

Editar un libro de arte con obras propias acarrea una gran dificultad que radica principalmente en la selección de las mismas. Es un resumen existencial en el que cada trabajo presenta un momento, un porqué, una historia... Definir cuáles imágenes incluir y cuáles no, significa también incluir o excluir esos momentos, esas historias.

La intención de este proyecto es tratar de hacer visible esa señal de la que hablaba al comienzo de este escrito y que, dentro de ese contexto, pueda ser de utilidad para quien desee asomarse y recorrer un extenso camino vital de buscada, pretendida y utópica coherencia dentro del arte.

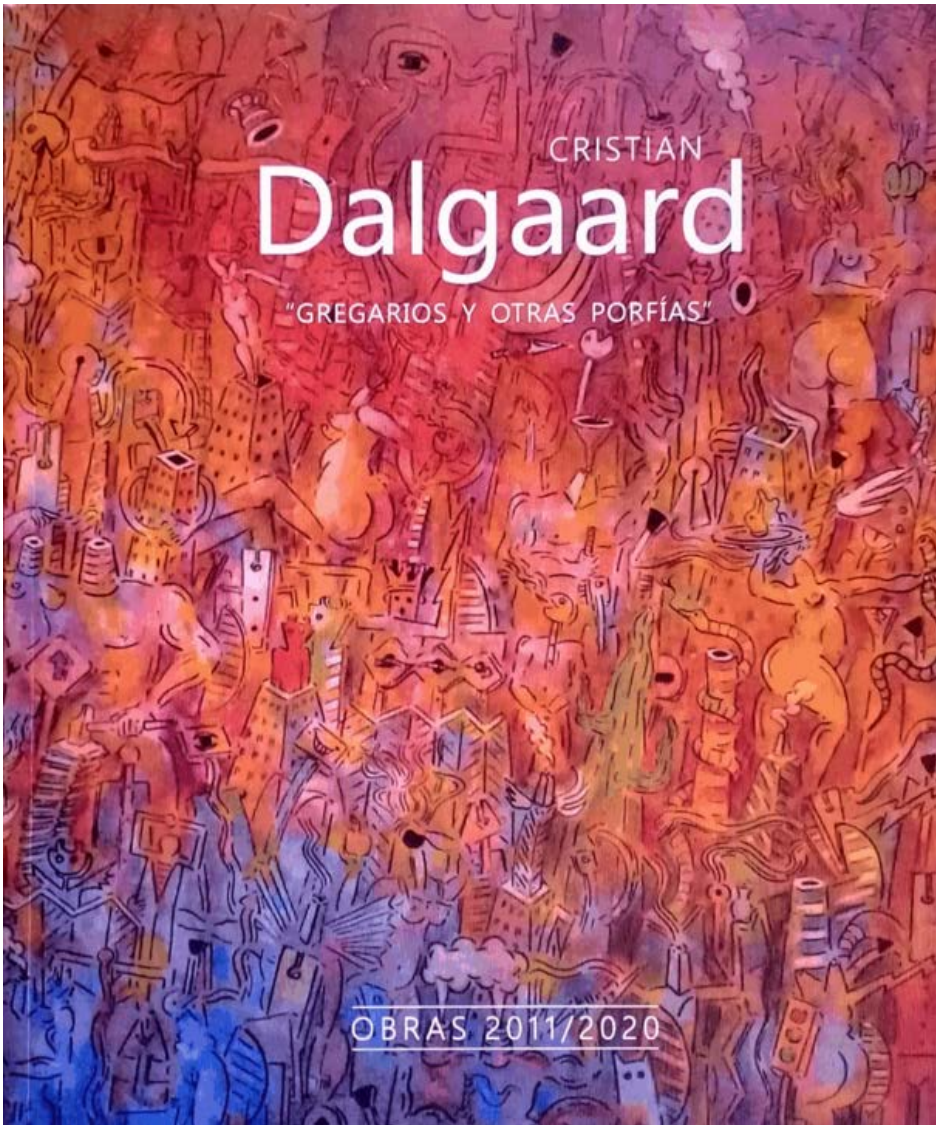
LA MARCA DE LA AUSENCIA

Comentario sobre las publicaciones: “Gregarios y otras porfías”, de Cristian Dalgaard (2021) y “Creer o Reventar” de Cristian Dalgaard y Fernando Rodríguez (2006). Libros de los cuales se seleccionaron las imágenes que ilustran la publicación del primer número de *(a)nudos*.

Diana Delfino

Psicoanalista. Especialista en Educación Superior. Maestranda en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM. Docente en la Fapsi UNSL. Co-directora Integrante del Proyecto de Investigación: «Las Nuevas Formas del Síntoma en la Subjetividad Contemporánea y los Modos de Intervención del Psicoanálisis».

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022



"Gregarios…", es así como Cristian Dalgaard decidió nombrar a su serie de producciones. Con ese significante el artista pretende dejar una marca, que como todo significante es la marca de una ausencia, del malentendido de la comunicación, podemos inferir siguiendo sus decires: "Personajes queriendo significar, señales pretendiendo humanizar(se). Todo indicaría (nunca se sabe bien) que el tema de fondo es la comunicación (o su ausencia)". Esa falla en lo simbólico, que no lo puede decir todo, pero precisamente es el origen del lazo social.

Y como era de esperar, *"Gregarios"* no es sin *"porfías"*, o como dice Lacan ([1967] 2012) en el origen de la fraternidad nos vamos a encontrar con la segregación; ese efecto estructural creciente y "correlativo de la universalización del sujeto procedente de la ciencia, del fenómeno fundamental del cual el campo de concentración mostró su erupción" (p. 276).

Con *"otras porfías"*, el artista nos ofrece a la mirada la creación de ese vacío, donde introduce cuatro series de obras: "Los migrantes", "Caligrafías urbanas", "Cromonautas" y "Lijocollages".

En "Migrantes", describe Dalgaard, "Aparecen naves deformes, con serias dificultades a la vista, aún para flotar, aunque aparentemente lo logran, no sin esfuerzo. Cargan en cubierta cierto tipo de tripulantes que en el mejor de los casos se muestran atónitos y siempre forasteros, tratando de llegar a puerto y evitar a la vez su mero avistaje". Imágenes que sugieren el viaje de los migrantes, no sin el hundimiento como posibilidad.

Vacío y restos sobre los que se edifican las grandes ciudades se hacen presentes en "Caligrafías urbanas", una serie "conformada por ciudades o conglomerados arquitectónicos presentados como escrituras no lineales, trabadas, de significado incierto. El asentamiento de civilizaciones que –otra vez la señal- dejan huella sobre un sitio, un tiempo y el intento de comunicación no asegurada: Si "de este lugar solo brotan ruinas", esas ruinas tendrán una lectura, serán huellas de esa escritura.", comenta el artista en el prólogo de su libro. Esos conglomerados arquitectónicos de las grandes ciu-

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

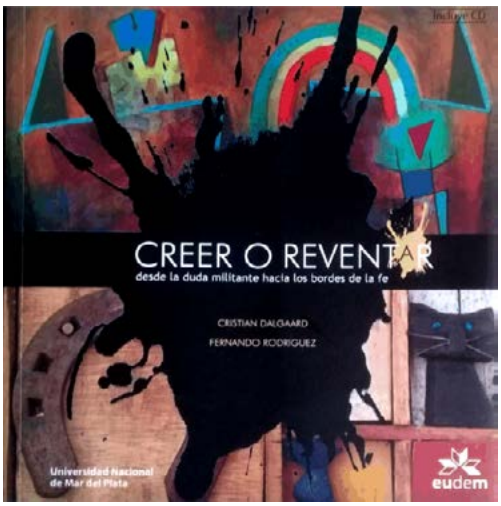
dades entran en escena al mismo tiempo que lo hacen las ruinas, así como dice Lacan "si el vaso puede estar lleno, es en tanto que primero, en su esencia, está vacío" (p.151).

Así, el artista con su creación logra hacer visible para el espectador la marca de la ausencia.

En *"Creer o Reventar"* exposición realizada por Cristian Dalgaard y Fernando Rodríguez, los artistas nos convocan con sus producciones surgidas a partir del trabajo compartido, y eso es ya de por sí un acto de fe, una forma de sostenerse en la duda misma, un acto "nos hace olvidar que somos convictos en eternidad condicional".

Es precisamente la función simbólica, presente en todo lazo social, una cuestión de fe "La esencia y la función del padre como Nombre, como eje del discurso, se apoyan precisamente en que después de todo nunca se puede saber quién es el padre. Busquen siempre, es una cuestión de fe" ([1968-1969] 2013, p.141), con esta provocación Lacan nos advierte que el orden simbólico, en torno al cual gira la subjetividad, alude a la transmisión de la castración, es decir, no sin su relación con lo real.

En el libro de esta exposición, "Creer o reventar", relatan los artistas que buscan "el 'lugar común' a todo ser humano, intentando encontrar una iconografía que con rasgos personales defina, retrate y refleje distintas alternativas de la Fe".



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lacan, J. (1959-1969] 2015) *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 7 La ética del psicoanálisis.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1967] 2012) Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. En *Otros escritos*. Buenos Aires, República Argentina. Paidós.

Lacan, J. ([1968-1969] 2013). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 16 De un Otro al otro*. Buenos Aires, República Argentina. Paidós

Dalgaard, C. (2021). *Gregarios y otras porfías. (Obras 2011-2020).* https://www.cristiandalgaard.com.ar/productos/gregarios-y-otras-porfias-obras-2011-2021-y-textos-cristian-dalgaard/

Dalgaard, C., Rodríguez, F. (2006). *Creer o reventar. Desde la duda militante hasta los bordes de la fe.* https://www.cristian-dalgaard.com.ar/productos/creer-o-reventar-cristian-dalgaard-fernando-rodriguez-ed-eudem/

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/revistas/index.php/nudos